PRIMAVERA



El hogar

17 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1457



$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA



JABÓN

HENO DE PRAVIA

DONDE SU ESPUMA MUERE,
LA BELLEZA NACE

PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIR

**Cabellos sanos, abundantes y sedosos, dóciles a la ondulación, c
Petróleo Gal. Fortalece la raíz. Suprime la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,**

Tiempo de vida en flor

Por ALBERTO CASAL CASTEL





¡DETENTE! ¡Así eres perfecta! — exclama el Fausto de Goethe frente a la hora venturosa que hubiera querido retener y eternizar. Y así habría que decirle a la naturaleza cuando en medio de la pasión primaveral se ofrece, como una doncella, en la pura belleza, ajustadas las turgencias carnales por el *kitón* de harto pliegue y aérea liviandad que la brisa traicionera tan pronto junta como despliega, a fin de renovar la íntima substancia del secreto deseo. Ella nos introduce, hacia esta época, en los misterios del amor. Hace al amor posible sin la sombría reprimenda del arrepentimiento, porque no tiene malicias confusas que ocultar, y sólo sirve al instinto que toma forma y aliento en la verde campiña, en el rutilante vuelo de la abeja, en la fiesta del árbol jocundo, en la nube dorada que refresca el viento perfumado. Quizá junto al coro de ninfas, preparado por el ensueño para que se estremezca, no falta el sátiro capricante y el fauno atroz que digitan los siete acordes de la siringa, pero estos mismos intervienen para extraer de la vida los más remisos ardores y volcarlos sobre la hoguera del celo universal que anhela evaporar las últimas heladas, el pesado cierzo, la humedad que aprisionó el sentido entre los grisáceos cendales místicos del paisaje. Ahora todo es fácil, aleve, intrascendente. No hay por qué ponerse a pensar sobre el destino, con gravedad filosófica, porque la vida impone sus derechos. Las últimas tristezas se fueron con la visión del árbol descarnado, y la presencia de los primeros brotes debe ser festejada en risas. Luna de luna verde. Sol de jugosa pulpa. Vosotros estáis ahí para iluminar la juventud del mundo, su paso atlético, el beso inmortal de esta pasión que se vuelca sobre el vientre de la madre tierra y le pide las nuevas vehemencias. Por todos lados resuena la hímnica alegría. Las bestias se asocian al banquete divino. El vaho de la orgía es demasiado penetrante para que ellas también no quieran, como en los cuadros antiguos, componer la imperecedera trilogía del alma, la carne y el paisaje.

NOSOTROS somos un pueblo sin leyendas. Nos falta el mito agrario, con su teoría infusa sobre el morir y el renacer de la naturaleza. Pero los griegos, que vivieron sobre la égloga repujada por la gracia de la luz triunfal, representaron en el dios juvenil, de azulada cabellera y rasgados ojos, el misterio de la muerte y la resurrección de la vida. Ahí va Dyonisos, ebrio, alado, sobre su carro al que se uncen panteras y leopardos, seguido de la loca procesión que despierta el paisaje con los gritos. Corre día y noche sin sentido por campos y ciudades, a medias cubierto por la hoja de la vid y los pámpanos. Tan pronto toma en sus brazos a una venus que se prodiga, como a un efebo del gimnasio, fermento y espuma de la fiesta. Es irresistible. Subyuga. Encanta. Encadena. A él se deben todos los desastres, el delirio del gozo que sigue a la explosión de la pena, porque el adorable dios de cara imberbe ha bebido demasiado para saber lo que hace. Dyonisos cuenta con la juventud, por desaprensiva, por libre, por inquieta. Puede apurar la carrera para estar en todas partes, y siempre tendrá tras de sí la ligera rueda que lo sigue. Dichosa asamblea, magnífico conjunto que aguarda el agua lustral con que los asperja y el vino de la inconsciencia que rechaza todos los llamados de la razón para dar con más libertad el asalto definitivo a la vida. En ese dios humanizado el griego celebró la cíclica reaparición de las galas del mundo. ¿Cómo explicar, por medio más razonable y práctico, que la uva pisoteada en el lagar retornara a los racimos; que la semilla devorada por el buey volviera a peinar sobre el trigal; que la flor que se agostó en los pechos reaparezca milagrosamente sobre la guía, como si no hubiera rendido el homenaje a la hermosura? Esta es la obra de Dyonisos, que huye para el invierno con los primeros fríos y retorna cuando la luz ha chambrado su líquido en el fuego de su propia vida.

TIEMPO de vida en flor, de exuberante espíritu y poético prestigio. Tiempo joven para los jóvenes. Te hemos aguardado durante largos meses para conocer de nuevo el verde nítido de la higuera, el rojo de los durazneros, la aguja de plata del álamo altivo y soñador, y la áurea comba materna de los robles. Pero no sólo porque queríamos pintar de nuevo la retina, deslustrada por el sosegado sueño de los colores, sino porque estábamos ansiosos de confundirnos con la naturaleza, de aceptar sus órdenes, de volver a la humanizada conjunción en que se armonizan los destinos del astro y del hombre; porque queríamos volver a escuchar los dictados de la espiritualidad que envuelve al mundo, después de tanto sueño trunco y de tanta herida llagada como recibió a su paso la carne pecadora. Todo vuelve. Todo vive. Todo renace. Renazca el alma y apunte el brote sentimental a la espera de que el radiante sol lo columpie sobre la ilusión que nos liberta de la diaria fatiga, que nos endulza la vida y nos lleva, sin darnos cuenta, hacia el abrazo definitivo de la muerte.

ANTIGUOS EPISODIOS PORTEÑOS

Un grave conflicto de amor y lealtad

Por MARIANO DE VEDIA



Figura descollante y testigo de los principales acontecimientos porteños de estos últimos cuarenta años, el autor de esta crónica, que conserva fresca su memoria y ágil su pluma, tiene autoridad para evocarlos, en la certeza de proporcionarle al lector un verdadero regalo.

LA historia social de Buenos Aires está llena de episodios interesantes. Abundan sobre todo en la época de la idolatría mitrista, que fué también la del más acendrado romanticismo. Es sensible, entretanto, que aún no haya llegado el momento de referirlos con indicación precisa de sus actores, cuyos hijos o nietos están en plena actividad y figuran todos los días en las crónicas mundanas, cuando no viven todavía ellos mismos consagrados a sus caras memorias.

No se trataría, naturalmente, de avergonzar ni de incomodar a nadie con el recuerdo de lances más o menos equívocos. Nada de eso, pero el relato de una aventura de amor, por insignificante que fuese, y por más inocente que resultara, no sería oído con agrado ni por los que intervinieron en ella ni por los sucesores inmediatos. El cuento sufre mucho, desde luego, las consecuencias de tal reserva. Apenas si llegaría, en el mejor de los casos, a intrigar a algunos o a motivar exclamaciones como éstas: "Yo soy la aludida por el cronista", o "El cronista se refiere a Fulana de Tal, mi contemporánea y amiga", o "Aquí hablan de papá y de mamá".

Pero vamos a ver si alguno de los lectores de estos días acierta con los personajes de la pequeña historia que les voy a referir ahora.

Era visitante asiduo de una gran casa porteña el hombre joven de mayor significación en la Buenos Aires del año 1880. Como en esa casa — léase familia — había una niña verdaderamente encantadora, muy festejada y muy ambicionada, todo el mundo adjudicaba al joven una pretensión fácil de explicar. Aun entre los parientes y las amistades de aquélla era común que se preguntara: "¿Cuándo se va a formalizar esta situación? ¿Cuándo se declara este mozo? ¿Para cuándo esas bodas?"...

Las interrogaciones se hacían cada vez más insistentes y premiosas A fin de calmar la impaciencia que empezaba a manifestarse, solía abrirse paso una afirmación que era también bastante razonable:

— Están comprometidos entre ellos.

Hasta que otro aventajado joven de la época, que no era poeta como el anterior, pero sí abogado y hombre de letras, abordó en cierta ocasión al visitante con una pregunta que estaba autorizada por la amistad que unía a los dos, pero que debía ser de todos modos trascendente:

— ¿A ti te interesa Magdalena X X?

— Muchísimo — respondió el interpelado. — Pero yo no soy ni su novio ni su pretendiente. La quiero como un hermano. Voy a su casa como a la mía...

El de la interrogación oyó aquello con un placer inmenso y expuso todavía una pretensión más perentoria:

— ¿Me querrías llevar una noche contigo?

— Sin ningún inconveniente. Puedo hacerlo con anuncio o sin anuncio previo, según prefieras.

— Yo creo que con anuncio será mejor, ¿no te parece?

La presentación se hizo en medio de un desabrimiento general y de un asombro a que no debió escapar ni la misma deliciosa persona que había sido objeto principal de la embajada, pero es el caso que el presentante, apenas se dió cuenta de lo que había hecho y pudo advertir que el otro entraba en franca acción de festejo, comprendió que se había equivocado gravemente al satisfacer las dudas y el pedido de su amigo. Y fué tal su ofuscación y su desconsuelo al descubrirse a sí mismo apasionado de Magdalena, y al advertir su deslealtad impensada y fatal para con aquel que tan imprudentemente le puso en el trance de improvisar sus respuestas, que llevó su caso ante el tribunal superior de un tercero.

— ¿Qué puedo yo hacer en esta situación?

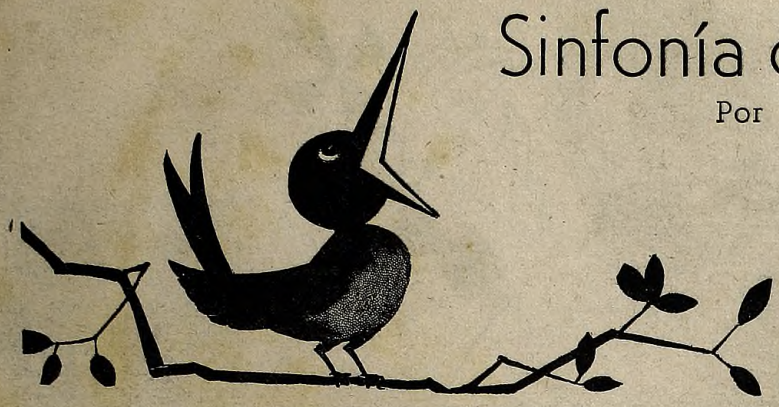
— Volver las cosas a su quicio — falló el juez, que era una especie de Suprema Corte — En asuntos del corazón no puede admitirse la infalibilidad de la palabra. Corresponde rectificarlo todo. Se debe anular la presentación y sus efectos. Tienes que advertir al verdadero causante las consecuencias de su doble imprudencia. Y debes formalizar sin demora tu compromiso con Magdalena.

Esa hubiese sido también la solución cinematográfica, pero es que el substituto, ¡ay!, no había perdido su tiempo, estableciendo entre él y Magdalena el terrible fantasma de los más legítimos intereses creados.

Así continúan afirmándolo en el tiempo sus hijos y sus nietos, mientras el de la equivocación pudo desatarse después contra los preguntones, que interrumpen el curso de los acontecimientos, obligan a respuestas inconsultas y motivan soluciones artificiales.

Sinfonía de la buena estación

Por CONRADO NALE ROXLO



-¿Oyes? El ruiseñor se ha equivocado otra vez.
-Es que está ensayando una nueva canción para esta primavera (De una comedia antigua).

EL mayordomo de palacio, con su casaca verde y su cadena de plata al cuello, entró en la alcoba del rey, y dijo, inclinándose profundamente:

— Sire, con vuestro permiso ha llegado la primavera.

El rey se reconcentró un momento; pensó en sus ejércitos, en sus cosechas, en sus uniformes, y respondió:

— Está bien, que el primer ministro prepare un decreto autorizándola para permanecer tres meses en el reino.

El mayordomo se inclinó nuevamente, giró sobre sus talones, y, cruzando el "Corredor de los Amorcillos", penetró en la alcoba de la reina.

— Señora, os comunico que ha llegado la primavera y que vuestro augusto esposo ha dado su consentimiento — dijo, haciendo una reverencia.

— Gracias, Pedro; puedes retirarte.

Cuando el mayordomo hubo abandonado la estancia, la bella reina dijo a su camarera mayor:

—Clamátide, hoy tienes que ponerme tres lunares más.

EL estudiante sopló la vela y abrió la ventana. El aire tibio de la primavera le trajo el canto de un pájaro y una hoja de rosa del rosal de su vecina, que fué a caer sobre el libro abierto, precisamente sobre aquella obscura sentencia latina que le había dado dolor de cabeza. Descolgó de un clavo su vieja pelliza, y bajó al portal donde trabajaba un viejo sastrecillo de portal.

— ¿Viene usted a que le dé vuelta la pelliza? — díjole el sastre, considerando la prenda con ojos expertos. — Es la cuarta vez, y le advierto a usted que, por más que hagamos, no tirará más de cinco o seis años.

— No — respondió el estudiante. — Ha llegado la primavera y quisiera que me hiciera usted con esta pelliza un traje apropiado a la estación, un traje claro y fresco con el que poder pasearme el domingo con mi novia por los campos en flor, sin desentonar.

— Perfectamente — respondióle el sastrecillo, — venga usted el sábado y tendrá su pelliza convertida en un traje claro y fresco, que quienes lo vean creerán que es usted un plantador de las islas.

Y el sastrecillo sonrió con su buena sonrisa de perfecto sastre de los pobres...

EL gran mariscal — oro y plumas, — erguido sobre su caballo blanco, al que un montículo servía de pedestal, seguía con sus anteojos de teatro el desarrollo de la batalla. De tanto en tanto, su ayudante le ofrecía un pomo de sales, porque al gran mariscal, acostumbrado a la atmósfera de los camarines de la Opera y de la antecámara real, le molestaba el olor de la pólvora.

Un ayudante de campo se le acercó y le dijo:

— Señor: no tenemos tacos para los fusiles; todo el papel disponible ha sido empleado ya, hasta el de las cartas de amor de los subtenientes... Si no encontramos tacos, perderemos la batalla y el deshonor caerá sobre nuestros penachos y se empañará el brillo de nuestras condecoraciones.

— Os ahogáis en un vaso de agua — respondióle el mariscal. — ¿No veis que la primavera viene en nuestro auxilio?

Y señaló con el dedo enjoyado los prados cubiertos de flores que rodeaban el campo de batalla.

El oficial comprendió, y los fusiles de los viejos granaderos fueron atacados con pétalos de rosas, de lilas y de flores silvestres.

La muerte perfumada tronó en la boca de las armas y se ganó la batalla en un ambiente de alcoba nupcial.

EL cojo pedía todo el año limosna a la puerta de la iglesia mayor. El decía que perdió su pierna defendiendo la bandera del rey, pero las malas lenguas cantaban otro romance. Decían que aquella pierna había quedado entre las mandíbulas de un tiburón, cuando el viejo pirata se arrojó al mar de las Antillas, huyendo de la horca que ya había preparado para él el rey. Pero la verdad es que era viejo y pedía limosna a la puerta de la iglesia mayor, y que tenía una pierna de palo, por lo que la anciana marquesa no pasaba nunca a su lado sin darle una moneda de oro; y no le daba una moneda de oro porque la vieja dama fuese derrochadora o muy rica, sino porque sus manos no podían tocar otro metal.

Cuando aquella mañana de primavera la noble anciana llegó a la iglesia, el cojo le ofreció una hermosa rosa encarnada.

(Concluye en la pág. 60)

PRIMAVERA

Ni la fuente que muestra en sus orillas
Sarmientos de cristal y uvas de cera,
Ni el ángel que se sienta en mis rodillas
A tiritar, como si no lo viera.

Ni el canto de la luna molinera,
Ni el baile vertical de las ardillas,
Ni el cazador de larga cabellera
En un bosque de ramas amarillas.

Ni el pez glacial. Ni la vigilia helada
Del farol, en la húmeda calleja.
Ni el árbol seco. Ni la muerte. Nada

Me separa de ti, ni causa engaño
A esta llama encendida que me deja
La primavera, para todo el año.

HORACIO REGA MOLINA

El romance de los reyes que no reinaron en España

Por GUSTAVO A. MOLINA

DESPUES de un siglo la diana de la guerra civil volvió a despertar el recuerdo del carlismo en España. Con este motivo es interesante recordar el histórico y dramático romance de los pretendientes a la corona, que debieron reinar y no reinaron. La historia del carlismo es una leyenda heroica. El carlismo nació sobre el lecho de muerte de Fernando VII, que sólo dejó dos hijas, Isabel y Luisa, que de derecho no podían reinar porque regía la ley sálica, que no permitía reinar a las mujeres.

La infanta Luisa, ambiciosa y enérgica, arrancó la firma del monarca moribundo en un documento que abolía la ley sálica (introducida en España por la casa de Borbón, con Felipe V, nieto de Luis XIV), para que pudiera reinar su hermana Isabel. De este modo, el heredero legítimo del trono, el infante don Carlos, hermano de Fernando VII, quedaba excluído.

Isabel, la segunda Isabel de España después de la Católica, fué reconocida como soberana, pero su tío, don Carlos María Isidro, que debía reinar con el nombre de Carlos V, no se resignó a perderlo. Príncipe piadoso, inteligente, austero, se levantó en armas contra la usurpación. Toda Navarra y el país vasco se alistaron bajo sus banderas, que llevaban el lema de "Dios, Patria y Rey".

En 1833 todo el norte de la Península ardía en una encarnizada guerra civil. Fué entonces cuando se oyó por primera vez la famosa copla que todavía se canta en los campos y aldeas de la madre patria:

Si la reina de España muriera,
Carlos Quinto quisiera reinar:
Correría la sangre española
Como corren las olas del mar...

Don Carlos, viendo su causa perdida, emprendió el camino del exilio, y se radicó en Francia con el nombre y título de conde de Molina. Ese mismo año contrajo matrimonio con la princesa doña María Teresa de Braganza. Pero no renunció nunca a sus derechos al trono de España.

Seis años después, en 1845, transmitía sus títulos y derechos a su hijo, don Carlos, que residía en Italia, en la corte de Carlos Alberto.

Este hijo, Carlos VI, el segundo de su nombre, que nunca reinó, intentó dos insurrecciones en España, pero fué hecho prisionero por los "cristinos" en 1860, y se vió obligado a renunciar a sus derechos para recobrar su libertad. Casado con María Carolina de Nápoles, murió en 1861, sin dejar descendencia, sucediéndole en sus derechos y aspiraciones su hermano Juan Carlos María Isidro, que soñaba en reinar con el nombre de Juan III. Siete años más adelante, en 1868, Juan III renunciaba a sus derechos a favor de su hijo don Carlos, nacido en 1848, y que debía reinar con el nombre de Carlos VII.

En 1870, destronada Isabel II, fué llamado para reinar en España el príncipe Amadeo de Saboya, duque de Aosta. Toda la nación se manifestó hostil al príncipe italiano. En febrero de 1872, don Amadeo, "el rey caballero", se vió obligado a firmar su abdicación y regresar a su patria. Inmediatamente las cortes proclamaron la primera república. Don Carlos se dirigió apresuradamente a su patria para hacerse proclamar rey con el nombre de Carlos VII, pero el ejército republicano se volvió contra él, y Navarra y Vasconia, como lo habían hecho cuarenta años antes con su antepasado, se plegaron a sus banderas. Así estalló la segunda guerra carlista, tan larga y sangrienta como la primera.



Isabel II, fallecida en París, en 1904.

Don Carlos, pretendiente al trono de España, muerto en 1909.



Don Jaime de Borbón, hijo de don Carlos, el pretendiente, muerto en 1931.



Don Alfonso Carlos, último de los príncipes carlistas, fallecido en 1936, a los 87 años.

Este don Carlos, que había nacido en el destierro y llevaba el título de conde de Madrid, era un joven romántico, audaz, de gallarda presencia. No tardó en rodearse de un partido ferviente y poderoso. En Vasconia y Navarra fué proclamado rey legítimo.

Durante cuatro años la segunda guerra carlista, terrible y enconada, ardió en el norte de la Península. En estos años, el ejército carlista, que llegó a tener cerca de cien mil hombres, conquistó repetidas y sangrientas victorias. Pero Carlos VII acabó por comprender que nunca reinaría más que en esas dos provincias que se desangraban por él, y en 1876 renunció a la lucha, abandonó el suelo español, y transmitió sus derechos y títulos a su hermano Alfonso Carlos.

Entretanto, en 1874, seis años después del destronamiento de Isabel II, por un levantamiento militar, viva aún la célebre ex soberana en París (donde murió en 1904, a los setenta y cuatro años de edad), su hijo Alfonso XII era proclamado rey por los generales sublevados en Sagunto.

Los legitimistas, que soñaban aún con la restauración de Carlos VII, emprendieron una nueva campaña, no ahora contra los "cristinos", sino contra los "alfonsinos", campaña que duró poco tiempo. Pero vascos y navarros nunca dejaron de creer y esperar en la vuelta del príncipe legítimo, el cual, aburrido de la vida obscura y ociosa a que estaba condenado en el destierro, se alistó en el ejército ruso y se fué a combatir en la guerra de los Balcanes, 1876-1878. Terminada esta campaña, en la que dió pruebas de valor heroico, se dió a viajar por espacio de muchos años. Visitó Asia, Africa, América del Norte, residió durante largos períodos en Francia, en Austria y en Italia. Murió en Trieste, en 1909, a los sesenta y un años.

Dejó un hijo varón y cuatro hijas mujeres. El príncipe don Jaime Juan Carlos Alfonso Felipe, duque de Madrid, hijo de don Carlos y de Margarita de Borbón Parma, nacido en 1870, heredaba los derechos al trono español. Educado en el ejército ruso, tomó parte en la guerra rusojaponesa, 1904-1905.

Murió en 1931, cuando Alfonso XIII, el nieto de Isabel II, la reina que había arrebatado el trono a su familia, era destronado por la segunda república.

Ahora sólo quedaba el último de los pretendientes al trono legítimo de los Borbones en España, don Alfonso Carlos, que contaba ya ochenta y dos años.

Fué el último de los príncipes del carlismo, el último rey que no debía reinar, y que vivió para ver la segunda república.

Y es este anciano y melancólico príncipe casi nonagenario el que asistió, desde su lecho de muerte, a la tragedia española de nuestros días...



LOS PERFUMES

Por FRANCIS DE MIOMANDRE

SE ha intentado muchas veces la definición de la mujer. La mujer es esto, es aquello y lo contrario. Es la compañera del hombre, y a veces todo lo contrario. Es un ángel y una vampiresa. Pero hay, a mi juicio, una sola definición que no se puede discutir. Y es ésta: "La mujer es un ser que se perfuma."

EXISTIRIA una hermosa historia universal si se escribiera cuanto se refiere a los perfumes.

¡Ah! Si tuviera tiempo... Yo demostraría que en el curso de los siglos, las épocas en que la civilización eran más refinadas eran aquellas en que las mujeres sabían perfumarse. Los pueblos primitivos o atrasados emplean esencias pesadas, groseras, cuyos efluvios son desagradables y vulgares.

Por el contrario, en los pueblos felices artistas sutiles se preocupan de sus perfumes, trabajan por hacerlos más finos, más ligeros, más complejos.

Hay una relación delicada entre la evolución espiritual de una raza y la perfección de sus perfumes. Sapho, que fué la mujer más elegante de la antigüedad, quería que sus discípulos estuviesen vestidos, peinados y perfumados con el mayor refinamiento posible.

Los humanistas del Renacimiento consideraban el uso de los perfumes como algo inseparable de la educación del hombre y de su cultura. Y si los guantes que se ofrecían en ciertas ocasiones estaban a veces envenenados, ellos ofrecían en compensación delicados perfumes.

TODA mujer debiera tener su perfume. Yo no pido que sea siempre el mismo. Al contrario. Es necesario que lo cambie de tiempo en tiempo. Y que ese cambio corresponda a las modificaciones importantes de su persona, de su espíritu, de su corazón. Yo imagino, por ejemplo, que después de una contrariedad, una decepción, en el momento en que ella va a retomar el gusto por la elegancia, por las salidas, las distracciones mundanas, que su primera idea sea la de adoptar un nuevo perfume.

¿No es la prudencia misma? Un perfume nuevo, que no ha respirado jamás, que tendrá para ella la frescura y lo inesperado de un paisaje de primavera que se descubre en los primeros pasos de una convalecencia, un perfume que será su convalecencia. ¡Un perfume que tendrá el valor de un buen presagio!

Otras ocasiones, ¡cuántas más!, se presentan para ese cambio de perfumes. Una mudanza, por ejemplo. Es lógico que en una nueva casa, con sus muebles cambiados de lugar, o transformados, o reemplazados, con sus luces distintas, etc., creen una atmósfera diferente. Esta atmósfera ¿para qué ha podido ser metamorfoseada, si ese algo esencial que se respira es el mismo?

ES todo un arte elegir su perfume. Y el arte no se enseña. Se le descubre poco a poco. A veces se está favorecido por las iluminaciones magníficas. Otras, hay que esperar, tentar, qué sé yo...

Pero ¡cuánta dicha en esas tentativas! ¡Cuánta embriaguez en el instante del descubrimiento! ¡Cuántas angustias deliciosas a esos largos presentimientos!

El sueño de todas las mujeres es, desde luego, poseer su perfume, compuesto por ellas mismas después de algunos ensayos y algunas mezclas más o menos felices. Ellas dicen "mi mezcla". ¡Cómo me emociona esta afirmación! Algunos han reído, queriendo ver no sé qué impertinente pretensión. ¡Error! ¡Grosero error! No hay en ello ninguna pretensión, ninguna vanidad. Es, ¿cómo decir?, es como el suspiro feliz exhalado por el artista que acaba de terminar su obra. Vale lo que vale esta obra... Es claro que no puede rivalizar con la de los maestros, pero existe. Vive. Ella es la expresión de un sentimiento poderoso, de un profundo ardor... "Mi mezcla." ¡Ah! ¡Es magnífico!

Sabed que la mezcla más feliz, la única auténtica, es en todo caso la más personal, la que se hace sólo entre un perfume simple y... uno mismo. Al contacto de la piel, cada esencia produce emanaciones diferentes, según la naturaleza de la epidermis. De tal suerte que, aun si lleváis un perfume idéntico al de otra persona, el solo hecho de que sea vuestro lo tornará completamente nuevo.

Y tendréis de este modo, en uno solo, toda una gama de perfumes, a la vez fuertes y discretos, poderosos e indefinibles.

IMPREGNADO así de un perfume tan personal, tan raro y tan sutil, transportaréis por todas partes vuestra atmósfera, habréis dado a vuestro encanto el impalpable elemento que le faltaba para que se comprenda su carácter excepcional.

Digo bien el encanto. No digo el "sex-appeal". Esta horrible palabra, brutal, falsamente positiva, expresa una mentira. Es posible que tengáis "sex-appeal". Lo tendréis, seguramente. Pero no es sino una parte de vuestro encanto, y no tendríais ningún encanto si sólo tuvierais "sex-appeal". El "sex-appeal" puede crearse con artificios de peinados, de arreglos, qué sé yo.

La fotografía puede tomarlo, pero no sabrá nunca mostrar vuestro encanto, que está hecho de partículas invisibles, totalmente espirituales. Ahora bien; por una afinidad misteriosa, el perfume corresponde a esas partículas y se enlaza de la manera más segura, y casi diría, más musical. El encanto es una cuestión de atmósfera, de resplandor. Es la definición misma del perfume, que es el aura de las flores.

HE ahí, por cierto, una manera agradable para que el perfume penetre a nuestra vida. Hay otras muchas. Una mujer posee fuera de ellas tanto dominio y muchas diminutas colonias donde su poder se ejerce por delegación. ¿Por qué no confiar ese poder a los perfumes? Así para el hogar y los mil objetos usuales. Eso se hace, generalmente, solo. Lo sé bien. Pero no está prohibido añadir una nota inédita. Las cortinas, las alfombras, los manteles, tienen también ellos su pequeño derecho. Y cada cuarto ¿no debiera tener su perfume personal? Hay casas que no huelen a nada. ¡Qué tristeza! Se diría que están muertas. Hay departamentos que parecen no tener el honor de haber nacido. Y el "home" debe vivir. No puede sino a ese precio dar la dicha que promete.

Durante mucho tiempo quedó abandonado por los beneficios exteriores. Se llegaba para tumbarse, molesto y fatigado, después de un día de labor o de placer, y se volvía a partir de inmediato. A mil signos indudables yo atribuyo un retorno a él, un nuevo amor de intimidad. Ese amor no puede realizarse sino bajo el signo del perfume.



LAS "DOBLES" DE HOLLYWOOD TIENEN UN DESTINO MAS TRISTE AUN QUE EL DE LAS "EXTRAS"

Su parecido físico con las "estrellas", a la vez que las convierte en esclavas del "set", les cierra el camino del éxito personal en el cine.

Por MANUEL REY

(Nuestro cronista en Hollywood)

EN un estudio cinematográfico de Hollywood hay tareas muy ingratas. Está el guardián del "set", cuya labor consiste únicamente en cuidar que ningún ruido se produzca mientras se filma. Está la "libretista", que con el libreto del film constantemente ante sus ojos, debe tratar de que las frases sean pronunciadas por los artistas tal cual el argumento lo indica.

Está la maquilladora, siempre al lado de la estrella, cuidando que no se despeine, que no se despinte, que su vestido no sufra desperfectos. Y está también la "extra", insignificante, casi inadvertida para los demás, aun cuando su cabeza encierre un mundo de ilusiones.

Tareas ingratas. Pero por mucho que lo sean, peor aún que todas es la del "doble". El "doble", a quien si es hombre la naturaleza le dió un rostro parecido al de Clark Gable o al de Gary Cooper, y si es mujer al de Greta Garbo o Kay Francis. El "doble", que es algo así como una hoja cualquiera de papel sucio sobre el que hacemos algunos garabatos para comprobar si la pluma que vamos a estrenar escribirá bien o mal sobre otra flamante hoja de papel. Porque el "doble" es eso, en realidad: un papel borrador.

Cómo trabajan y cuánto ganan

EL "doble" es la persona que suplanta al astro o a la estrella en los preparativos que se hacen en el set antes de la filmación. Su labor consiste, simplemente, en prestarse para que sobre su persona el cameraman enfoque su máquina de la manera más conveniente, el electricista logre el efecto de luz deseado y el director tenga una impresión de cómo realizará la próxima escena.

Un "doble", sea hombre o mujer, gana treinta dólares semanales cuando trabaja. Como los grandes astros y estrellas no filman, en el mejor de los casos, más de cuatro películas por año y cada una dura, por regla general, siete semanas; resulta que una doble trabaja veintiocho semanas al año, lo cual significan ochocientos cuarenta dólares anuales de sueldo, o sean setenta dólares por mes.

El sueldo es pobre, pero aún así, debe tenerse en cuenta que nos estamos refiriendo al "mejor" de los casos, es decir, suponiendo que el "doble" lo sea de un astro o estrella de primera línea. Porque si lo es de un artista de categoría inferior, entonces las cosas se transforman, pues hay muchos artistas de fama que no tienen "dobles" o que si los tienen, aun cuando actúan en más de cuatro films por año, no trabajan en cada uno más de dos semanas.

Tomando, sin embargo, el mejor aspecto de la situación, tenemos que una "doble" gana setenta dólares mensuales, sueldo del cual, aparte de los comunes gastos diarios, debe también salir uno exigido por la labor misma: la vestimenta. Vestir con elegancia, con buen gusto y lo más lujosamente posible, como corresponde a una persona que está continuamente en contacto con la gente de cine. Pero aparte del sueldo, que ya constituye un verdadero problema, las "dobles" ofrecen un detalle mucho más desconsolador aún. Es su futuro, vale decir, las probabilidades que tienen de progresar en la Meca del cine.

Los "extras", dentro de su pobreza y de la remotísima probabilidad que tienen de triunfar, son independientes, porque son "ellos mismos" y porque no se deben a nadie ni tienen que depender de lo que alguien haga. Pero a la "doble" no le queda ni siquiera su independencia. Está sujeta al otro, a la estrella o al astro, y depende totalmente de ellos, y sólo es llamada a los estudios cuando aquél debe filmar, porque de lo contrario su presencia es inútil.

Además, su labor tiene todos los inconvenientes imaginables. Sufre en primer término físicamente el martirio de las luces que los electricistas vuelcan sobre ella. Cuando ya el set está arreglado y sólo falta saber cómo se moverán los personajes, la "doble" entra en acción. Se sitúa en el lugar que le indican y allí se queda aguardando la orden de retirarse. Se encienden las luces de los focos y entonces los electricistas gradúan su intensidad, aumentándola o disminuyéndola. A veces, antes de que se logre el efecto deseado, transcurre una hora. No necesita moverse, pues para lo único que está allí es para que el director pueda calcular el efecto que sobre el artista ejercerán luego las luces.

Otras veces el director quiere determinar la impresión que le causará ver al artista entrando sonriente en una habitación. O si debe quitarse el sombrero con la mano derecha o con la izquierda. Y mil cosas más. Mil detalles más que el "doble" tiene que parodiar, allanando dificultades a la gran figura.



¿Hasta dónde puede llegar un "doble"?

EN un lugar donde, como en Hollywood, todos están con los ojos puestos en el mañana, el futuro del "doble" no puede ser más desolador. Sólo un verdadero milagro podrá hacerlo triunfar.

Son demasiado parecidos al astro o a la estrella, y no pueden actuar porque ese detalle les resta personalidad. Además, la enorme mayoría de ellos no son artistas, y dentro del set para lo único que sirven es para reemplazar a otra persona. Por eso su futuro no puede ser más obscuro ni vacío.

Y si se pone a pensar en él, a encontrar en su tarea otra conveniencia que no sea la de los setenta dólares mensuales, la mente no halla justificativo alguno. Cualquier reacción favorable al "doble" se pierde ante la convicción de que es un títere, un muñeco sin probabilidad alguna de acción propia. O la certeza de que vive a expensas del reflejo que le envía la gran figura.

Reflejo pobre, pálido, que se apaga cuando el artista no actúa y que se enciende débilmente cuando éste se halla en el set.

Así es el "doble" de Hollywood, el hombre o la mujer que por parecerse al gran astro o a la gran estrella no tiene ni la más remota esperanza de que algún día su rostro aparezca en la pantalla.

HERENCIA

Cuento de MARIAM SIMS



AQUELLA paz era completamente nueva. Lisa conocía la costosa y amanerada quietud de las grandes casas y la calma de las calles apartadas de la ciudad, y también el silencio expectante que su arte dramático creaba en el público. Pero la paz de aquella región campesina era distinta. Parecía suspendida sobre los campos asoleados. El agudo silbido de una locomotora que pasó a la distancia, no hizo sino subrayar la quietud.

— Roberto — dijo la joven, — ¿no sentiste pena al dejar esto?

— No; porque gracias a ello pude conocerte. Lo que al principio parece muy hermoso, pronto resulta cansador.

Mientras el coche recorría el camino, Lisa pidió nuevos detalles sobre la familia de su novio. Este, como todos los que se trasplantan a la ciudad, hablaba poco de los suyos y de la casa distante. Su padre, un viejo coronel retirado, y su hermano mayor vivían todo el año en la granja. Hasta entonces la vida del teatro y la comedia que Roberto estaba escribiendo, habían sido temas de más interés para ambos, pero la proximidad de la naturaleza, los campos cultivados y el ambiente rural despertaron la curiosidad de Lisa.

— Los he visto poco en los últimos años— explicó el muchacho. — Nunca paso aquí más de una semana. Y así un velo parece tenderse entre nosotros. Es como si tratásemos de hablar con alguien que está muy lejos.

La actriz quiso imaginarse aquella propiedad de dos mil leguas. También ella descendía de una familia campesina; pero, en la remota Alemania, una extensión así equivalía a una provincia entera. El aspecto pulido y urbano de su novio la hizo observar:

— No pareces haber nacido en el campo.

— No. Por eso lo dejé todo en manos de Cristián. El está hecho para esta vida.

EL atardecer los encontró en los linderos de la granja. Un sendero arenoso, bordeado de añosos robles los condujo hasta una casa blanca, cuadrada y casi fea. El viejo coronel los esperaba en el living-room.

Alto, delgado, coronada la cabeza de blanquísimas canas, tomó las manos de la joven entre las suyas, robustas y un tanto ásperas, y la miró bondadosamente, desde la profundidad de sus ojos azules.

No fué difícil iniciar la conversación. Se habló del viaje, la granja, el teatro. Lisa miraba con interés a su alrededor. Aquello no se asemejaba a los interiores que ella conocía. Viejas butacas, al lado de ricos muebles de caoba; retratos antiguos, alternando con grabados sobre motivos camperos; cartuchos y armas sobre una mesa Hepplewhite. Y en una esquina apartada, un piano de cola.

La joven ocupó la pieza que en otro tiempo había sido de la madre de Cristián y de Roberto. Lisa sintió, al entrar en ella, ese extraño ahogo que nos produce la vista de algo muy hermoso, tranquilo y muerto, semejante a un santuario. La dueña de la estancia había impreso en la misma un sello inconfundible de buen gusto y distinción. La ancha ventana se abría sobre un patio fresco y sombreado, lleno de increíble quietud, alrededor del cual las macetas floridas ponían un brochazo de color. Más allá de la empalizada que rodeaba a la casa, los campos parecían adormecerse bajo los oblicuos rayos del sol poniente.

Las lámparas estaban encendidas en el living-room cuando la joven bajó después de cambiarse de traje. Un hombre de elevada estatura se puso de pie al verla entrar. Notábase en su tez el efecto del sol y la intemperie, y sus ojos eran aun más profundos que los de su padre.

— Usted debe ser Cristián — dijo ella a modo de saludo.

La voz de él era como la del viejo, grave y cálida. Cada vez resultaba más difícil comprender que Roberto pudiese tener la misma sangre.

— Siento no haber estado aquí para recibirla — dijo Cristián, después de los saludos de práctica. — Llegaron ustedes antes de lo que calculábamos.

Una extraña timidez dominaba a la joven; una impresión de ser odiada por aquel hombre. Cristián parecía medirla; estar a la espera del momento en que ella demostrase su puerilidad o su falta de adaptación. Sin saber cómo, la joven se encontró yendo al ataque. Su propia voz tenía para ella un timbre extraño.

— No podré conquistarme sus simpatías, si usted está resuelto a impedírmelo.

El enrojeció, sorprendido. Sus miradas se encontraron como dos aceros, y en seguida, Cristián bajó la cabeza, como quien renuncia a la lucha.

— Me doy por vencido — dijo. — Lo tengo merecido. ¿Me perdona usted?

— Desde luego. Como es natural, esperaba usted a una intrusa que lo calificase de "raro".

La llegada de Roberto puso nuevamente de relieve la diferencia existente entre los dos hermanos. El contraste favorecía al más joven, y Lisa sintió que su ternura hacia él llegaba casi a la adoración.

— Ahora que tienes aquí lo más atractivo de la ciudad — dijo Cristián a su hermano — supongo que prolongarás la estada.

— Siempre que Lisa no disponga otra cosa — respondió Roberto, dirigiendo a la joven una sonrisa afectuosa. Y agregó con cierta turbación: —Estoy preparando una comedia. Y me vendría bien pasar aquí el verano, trabajando en ella.

Cristián levantó las cejas, y una vez más Lisa creyó notar algo hostil e intencionado en su tono.

— ¿De veras? ¿Valdrá la pena?

— Así lo espero.

— Yo también — dijo Cristián. Y su voz sugería casi una velada amenaza.

Lisa sintió un vago temor, y en su cerebro formóse traicionera la primera duda acerca del talento de Roberto. La criada anunció la cena, y durante ella Cristián puso en evidencia cualidades que lo hacían tan atrayente como su hermano, aunque de un modo distinto, y la actriz olvidó su inquietud.

— Mientras Roberto se dedica a las producciones literarias, yo podré mostrarle a usted la vida del campo — ofreció el hermano mayor, advirtiendo con satisfacción el placer que su propuesta ocasionaba a la joven.

NO se notaba el paso de los días. Por primera vez, desde que se conocieron, Lisa veía a Roberto dedicado a un trabajo constante. La pieza iba quizá a justificar todas las esperanzas, pensaba la joven con orgullo, y a silenciar las dudas de Cristián sobre el talento de su hermano.

Poco a poco fué abandonando éste su agresividad de los primeros días, hasta hacerse conocer claramente, como un hombre bondadoso que llevaba a cuestas la responsabilidad de su tarea de un modo benévolo y simple. Y al comentar el extraño interés que ella, tan alejada de la vida rural, demostraba por las cosas del campo, la joven explicó:

— Es quizá porque también mis abuelos trabajaban la tierra. Pero no eran grandes propietarios, como ustedes, sino sencillos campesinos.

Sorprendióse ante su propia confesión... Nunca había hablado así delante de Roberto, para no destruir su ilusión, que le hacía imaginar vastas posesiones y casonas señoriales.

Cristián no demostró sorpresa alguna, limitándose a asentir con un movimiento de cabeza.

— ¿Piensa usted seguir en el teatro, después de casada? — inquirió.

— No sé. Roberto no quiere que abandone la carrera.

— Pero, ¿por qué? Ya ha llegado a la meta. ¿Qué más puede desear?

Lisa pensó, no sin cierta deslealtad, en la vanidad de Roberto al presentarla a sus amigos con estas palabras: "Mi novia,

(Concluye en la pág. 58)



CINE ARGENTINO

Por ENRIQUE AMORIM



QUIERE el destino que Buenos Aires se anticipe como meridiano cinematográfico del habla española. Del sentido de universalidad de aquello que se lleve a la pantalla ha de resultar la conquista de los mercados extranjeros. Sólo interesará el cine netamente argentino, cielo y tierra; los árboles y las nubes, paisaje y trabajo.

Otra vez viene a actualizarse en el mundo la palabra América. Tiene un sentido nuevo, remozado, siempre vital. Hay factores económicos y sociales que ponen en primer plano a la vida americana. ¿Qué papel puede desempeñar la cinematografía en esta nueva ocasión que el destino le brinda a Sud América?

La respuesta, fácilmente formulable, se hace rotunda como un impacto. La unidad espiritual de todo un continente disperso, puede lograrse con esa amalgama tan aplicable a diversos aspectos de la vida de América. El hombre de Bogotá o Quito, desde su platea, se interiorizará de la vida rioplatense en la misma forma medida que un muchacho porteño penetra en los usos y costumbres, invenciones, etc., de la vida yanqui.

"Hay que romper esta frontera de silencio y de lejanía", me escribe un escritor de Cuba. De ellos nos interesa su literatura autóctona, no la burda imitación de la yanqui, como de nosotros debe interesar la que nos caracteriza y no aquella de fáciles modelos europeos.

Para que el cine cumpla esa función y las arcas de los productores se llenen a colmo, es necesario dar vida argentina a la cinematografía. Nadie se atreverá a decir que carecemos de originalidad. Si hay un rincón del mundo que presenta un vasto y variado panorama físico y espiritual, ese es el nuestro. Si no se les quiere hallar en la literatura, se les halla al borde de los caminos, en cualquier estación ferrocarrilera, en la llanura desierta, en la zona agrícola, en viñedos y obrajes. Allí está lo cómico y lo dramático, lo sentimental y lo grotesco, que tanto seduce a los productores.

La cinematografía europea — la buena y la mala, la deficiente de técnica y la que abunda en perfecciones — está orientada en forma irreprochable. En Francia se realizan films aprovechando la gracia, la agudeza, el ingenio, a la par que la transparencia del paisaje. Todas sus destacadas características. Con ellas sale a la conquista del mundo y sus mercados. En Alemania proceden de acuerdo a su literatura, ya teatral o novelesca.

En ambos países no se les ha ocurrido la peregrina idea de hacer películas de pistoleros o suntuosas y disparatadas comedias musicales. Francia, sobre todo, intenta realizar aquello que jamás podrán hacer los yanquis. En cambio, el cine argentino, con los ojos fijos en la producción americana, como modelo, plagia, calca, imita. El supuesto pistolero porteño — americanizado por obra y gracia de la intención criolla — se achica en nuestra pantalla y resulta ridículo.

Los argumentos se buscan a la manera yanqui, y no se advierte que frente a esos grandes modelos resultan inhábiles remedos las películas argentinas de pistoleros. La incansable curiosidad del público ocasiona este engaño. ¿Imagina el lector la sandez de una película con semejante tema, hecha en Madrid o Barcelona? De tal sortilegio se guardaron muy bien los españoles.

También Barcelona tiene pistoleros, pero ¿qué valen ante los yanquis? En esta tentación han caído quienes no debieron nunca probar sus fuerzas en imitaciones. No es una peculiaridad porteña el pistolerismo. En España ha traspasado sus fronteras la poesía y el teatro de un García Lorca, por sus cualidades óptimas de españolismo, por estar lo español en todas sus dimensiones.

Entre nosotros cruza el mar e interesa la literatura que acusa originalidad y no es fácil remedo. Un Horacio Quiroga o un Benito Lynch o un Ricardo Güiraldes. El primero ocupa las columnas de un gran periódico francés y el editor le toma en cuenta. El cine, para que interese más allá de los barrios y de las provincias, debe buscar esos caminos, es decir, caracterizarse para conquistar mercados. Una película argentina debe imaginarse para ser proyectada en Berlín, París o Londres. Para esa masa que curiosea en el mundo se necesita considerar lo netamente argentino. Ha interesado ya la tela del pintor auténtico, la música genuina, la novela y el cuento de valores americanos.

Queda descartado, para el buen entendedor, el consabido "color local", la insistente manía de lo típico, que nos reduciría más aún las probabilidades de la universalidad de nuestra cosecha. Debe ser ambición de la cinematografía igualar su destino al de esa literatura americana, aventajándola por sus poderosos medios, en los que la imagen juega un papel tan importante. Nada imposible es esta realidad, pero se requieren las perfecciones y ajustes de su ritmo, su tonalidad y su forma. Y esto no se consigue imitando. Cada cien metros de una proyección, en las películas criollas, es fácil señalar el propósito de emular a la yanqui. Plano americano, corte americano, ritmo americano...

Para la técnica, sí; para el espíritu, nada más nefasto. Vana preocupación, esfuerzo inútil, tales intenciones de competencia. En la pasada y en la actual literatura están las fuentes del cine argentino. No se entre en *las formas*, si se las halla deficientes, pero adéntrese en el alma de esas obras.

Desde el Facundo a los relatos patagónicos, desde el cronicón a las aguafuertes porteñas del periodista. Llamará la atención la vida rural, el trabajo ciudadano, el trajín cosmopolita. Y es vana tarea de fácil realización el dancing artísticamente concebido, porque los hay mejores en cualquier película extranjera.

Inocente intento, el decorado presuntuoso, el lucimiento de bellos cortinados o interiores rumbosos. No está mal, sin duda; su uso es un buen signo. Pero ¿qué se adelanta con esa minucia superficial? Se imita, con más o menos éxito, pero nada significa en la estructura del alma argentina explicada por medio de la imagen. A fin de cuentas, el cristal de la ventana no deja ver el paisaje...

La visión del porvenir de nuestra cinematografía finca en algo más importante que en un decorado. Más allá de un traje acertado, de una descripción se presenta la inmensa selva de probabilidades, por donde andan aún sueltos los temas que convencerán a todos los públicos.



CUANDO LAS FLORES VUELVEN

Primavera italiana

IBA yo de Bolvedro a Tremezzo, en el atardecer de un día de marzo. Había encontrado, obscuras entre la hierba, muchas violetas que me habían dicho con su perfume juvenil: "Sí, sí, es primavera." Yo no había recogido ni una siquiera de ellas porque no soy capaz de arrancar flores; me parece que las asesino. Pero era como si las hubiera apretado a todas entre mis dedos, aplastando sus tiernos tallos y gozando de su aroma hasta en mi misma piel.

Desde Sola hasta las primeras casas de Tremezzo, una fila de olivos se destacaba sobre el fondo del cielo; tal los niños se tienen por la mano cantando una canción ligera de gracias al Señor.

Descendí para seguir la orilla. En una pequeña dársena, blanqueada por dos cipreses gemelos más erguidos y macizos que dos columnas de bronce, se me apareció el lago en toda su extensión, y reflejados nítidamente en él, con sus verdes jardines y las casitas blancas de la costa, vi entre montes menores, los dos Grigne, dentellados y arrugados, de un rosa subido y rodeados de nubes encendidas como de un lampadario. Ni un temblor en la linfa; la inmovilidad y la transparencia eran tales que el espejo resultaba perfecto. Gracias al milagro de la luz, no había diferencia entre el aire y el agua. Idénticos los dos paisajes que se besaban en la base; no se sabía cuál de los dos era el verdadero y cuál el ilusorio.

Deseé que, por un misterioso perdón de Dios, la hora quedase detenida, que el intacto esplendor no se obscureciese.

Pero los minutos corrían, y en el sensible cristal del lago y del cielo los dos Grigne se volverían muy pronto color violeta, luego de ceniza, después borrosos y acabarían por desaparecer. Pero la ilusión me era más cara que la realidad...

ADA NEGRI

Cuatro arrugas de la buena estación

Por Amilcar Robles



HACE muchos, pero muchos años, en los brumosos tiempos del mundo, el año se iniciaba con la primavera. Tibia, luminosa, perfumada, la primavera abría las puertas del tiempo. Y los hombres empezaban a vivir ebrios de la gracia que encienden en el corazón el buen sol y la buena tierra.

Cora, la bella hija de Démeter y Zeus, corre por los campos en procura de flores. Tropiezan de pronto sus ojos con un ejemplar maravilloso y se queda extasiada. Es una flor fina y opulenta, de suave perfume, que parece suspendida a orillas de un lago. Cora se acerca a ella temblorosa y extiende la mano. No sabe, por cierto, que aquella flor es todo lo que ha quedado en la tierra del iluso Narciso. Sus dedos trémulos la toman y la acarician. Y entonces tiembla la tierra y se abre, y dos brazos poderosos ciñen el cuerpo de la ninfa. Es Hades, el señor de los infiernos, a quien también le placen las bellas flores, y que ha elegido a Cora para compañera de sus ardientes dominios. Se la lleva en un vértigo. Y el día se ensombrece y llora.

Démeter busca en vano a su hija. Acude, por último, a Zeus, pero éste se niega a facilitarle ningún indicio.

— Cora ha aceptado de su esposo — le dice — el grano de granada que la hará florecer. Nada puedo hacer para entregártela.

Enfurecida, Démeter se oculta. Y como ella es la diosa tutelar de los frutos, el mundo entero se sume en la esterilidad y aparece yermo.

— Cora volverá al Olimpo — le dice entonces Zeus — y fecundará de nuevo los campos; pero una tercera parte del año tendrá que permanecer con Hades, su marido.

Esta tercera parte del año es el invierno, tras el cual Cora vuelve a la tierra para encenderla de rosas y de flores de duraznos y para sazonar en las espigas maduras el oro milagroso de los granos. Así nació la primavera en la mitología griega.

LOS poetas reaccionan de muy distinta manera frente a la estación florida del año, y bien puede decirse que ellos constituyen el mejor espejo de Cora. Cora se mira en el corazón de los poetas con ojos de mujer y los poetas cantan según sean las miradas de Cora.

Cicerón a Sully Prudhomme:

Acaba de nacer la [primavera
y ya corre a su fin [vertiendo flores;
cuán bonacible fué, [cuán placentera,
no lo sabrá la gente [venidera;
no tendrá historia- [dores...

El poeta se siente descorazonado porque cree que no se puede decir nada nuevo sobre la primavera. Pero... Francisco Coppeé opina que sólo le niega historiadores a la primavera aquel que no ama. Y dice:

A quien amor no siente
poco importa la dulce primavera;
ve sin gozo ni afán, indiferente,
la golondrina que llegó primera.

Ante la alegre hueste voladora
que surca el cielo en día de bonanza,
piensa que para él no es portadora
de ninguna esperanza.

Las golondrinas de Bécquer cruzan aquí el cielo del recuerdo. Pero hay algunas que no pueden cruzarlo. Son las que sofrenaron el vuelo...

CUANDO los arios abandonaron sus lares era primavera. Se echaron a andar.

Andar para ellos era guerrear. Guerreaban bajo el buen sol, sujuzgaban, se adueñaban de lo ajeno.

PARA contrarrestar los años de mala cosecha, el rey Tacio instituyó en Roma los Juegos Florales en honor de la primavera. Estos juegos fueron sencillos en sus principios. Pero Cora no debería sentirse muy halagada con ello, y, a la postre, la cosa degeneró de mala manera. Los Juegos Florales llegaron a ser de una liberalidad espeluznante. Tanto, que un día el recto Catón no quiso presenciarlos y se apartó, asqueado, de los lugares en que la multitud les rendía culto.

DE todo esto se desprende que en la mitología y en el arte, en la guerra y en el juego, Cora aparece siempre tan sabrosa de mieles como áspera de acíbares. Es una criatura tornadiza y espléndida que exige a cambio de su flor el alma del poeta o la vida del guerrero. Pero su flor es la sal de la existencia. Y no hay más remedio que rendirse a ella bajo un cielo tan hermoso que parece de porcelana y unas rosas tan magníficas que parecen artificiales...

Como brisa perfumada



que hubiera acariciado las bellas regiones donde florecen las hespérides (naranjo, limón, etc.), así embalsama el ambiente la delicada y suave fragancia de nuestra

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

revelando su calidad superior. La preparamos con las más finas esencias de Neroli, Bergamota, Petit Grain y Limón y la vendemos sólo después de prolongado estacionamiento, consiguiendo así que el alcohol pierda su olor penetrante y que el bouquet se desarrolle en toda su riqueza.

Nuestra Colonia La Franco es la mejor calidad que se fabrica.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**

Carta primaveral al Director



Nuestro estimado colaborador Don Juan de Garay no ha podido cumplir su compromiso de esta semana por razones que explica en la carta que damos a continuación.

SEÑOR DIRECTOR:

Acuso recibo de su atenta circular de la fecha (el recibo siempre se acusa, como las cuarenta; y las circulares siempre son atentas, como las manicuras), por la que me comunica que ha llegado la primavera, y que debo proceder en consecuencia. Quedo notificado, y me permito elogiar su método, gracias al cual es posible unificar los sentimientos del personal a su cargo. No es permisible que la gente de trabajo se emocione de una manera desordenada y demasiado individual. No, señor. Merced a su comunicación, las dactilógrafas se vestirán de claro. Y aceptarán los discretos requiebros de sus compañeros de oficina. Alegres flores coronarán los tiestos de las ventanas del taller. Y los sabañones quedarán proscriptos de los dedos del personal. (También se pueden incluir las orejas.) Resultados brillantes e inmediatos de "la emoción primaveral dirigida".

Porque, si bien se mira, la primavera no es un fenómeno natural. Ni siquiera una realidad concreta. La primavera es un noumenon, dicho sea con perdón de don Coriolano Alberini. Un concepto tan puro y abstracto como la instrucción gratuita, la pasión del buen público y la buena vecindad. Pero, eso sí, es un concepto hondamente arraigado en las conciencias. Como la propina y el no pagar al médico. Gracias a él, los poetas acatarrados todavía, confeccionan alusivos versos con la debida anticipación para ser publicados en la fecha correspondiente. Los niños de las escuelas (¡los dulces niños!) escriben composiciones matizadas de vivos colores. En las que se funde el blanco sudario de la nieve. Y encantadoras florecillas esmaltan el verde esmeraltino de los campos. Donde suaves pastores soplan en la zampoña y en el caramillo pastoriles canciones. Y no tangos de Canaro. Porque usted sabrá, señor director, que en las escuelas no se habla nunca de los tangos. Para ello el niño tiene la calle, Y el adolescente las "boîtes", que complementan eficazmente la obra de la escuela laica, gratuita y obligatoria. Como usted habrá leído en la ley de educación común. Y así un raudal de primavera invade el alma infantil al cesar de pronto el cierzo helado y el rudo aquilón, que como última acción de sus rachas nefastas arrancan de los almanaques la fecha del 20 de septiembre. (Dicho sea sin el intento de hacer reclame a la conocida firma Garibaldi, Pum y Cía.)

También los estudiantes aprovechan ese día para no estudiar tampoco. Para demostrar por reducción al absurdo que las revistas teatrales criollas pueden ser empeoradas. Y para evadirse un instante (¡oh loca juventud!) de la ruda labor universitaria. Gracias sean dadas al influjo de la diosa Primavera. Que se presenta con puntualidad de invitado pobre.

Las tiendas liquidan. Liquidan los ahorros de los maridos. Y las mujeres usan de pronto escote descotado y mangas sin mangas. Reemplazando las pieles de zorro por piel de gallina. Y todo por el prestigio del concepto primaveral.

Tal vez usted encuentre que cierro los ojos a la realidad y desconozco el resurgimiento de la naturaleza. Nada de eso, señor director; soy también un espíritu sensible y eglógico. Y hasta he leído "el dulce lamentar de dos pastores", llegando hasta el séptimo renglón, cosa de la que no sé cuántas personas pueden vanagloriarse. E impuesto de su circular, salgo a la calle a recoger la primavera.

Dejo en casa a cinco de mis parientes y a la mucama enfermos de gripe. Pero los considero espíritus reacios, y me largo sin sobretodo, sin chaleco y con una corbata a pintas, bajo el brazo una novela campestre y el anuario del Ministerio de Agricultura, y en los labios el silbo despreocupado de la juventud inmarcesible (los laureles y la juventud son siempre inmarcesibles. Unos porque pueden guisarse y la otra porque puede teñirse.) Afuera llueve, pero debe ser un error. El viento porteño aporta su granito de arena a la producción de conjuntivitis. Pero debe ser un arreglo con los oculistas. Observo que no hay alegres bandadas de niños que desciendan las colinas entonando cánticos. Pero debe ser o por la lluvia o porque estoy en la esquina de Corrientes y Pueyrredón y no hay colinas. En cambio, pasan una gorda y un Lacroze recién pintados. La gorda de rojo, el tranvía de verde. Sin duda por el influjo de la primavera. Tampoco las flores del campo ofrecen su regalo, porque cuando quiero tomar un ramo de una canasta que hay en la esquina, el florista (que es italiano como el divino Petrarca) me hace pagar un peso cincuenta. En balde le digo que es primavera. No me entiende. Noto también, con asombro, que el chico que vende pastillas (es decir, que pide limosna en forma comercial) no tiene en sus mejillas el rosado tono que enciende el céfiro primaveral.

En ese momento me siento febril y con una intensa puntada en la espalda, y vuelvo a casa. El médico dice que tengo una pulmonía triple, pero no debe ser cierto; la primavera es la salud y la alegría. Hay que mantener el concepto, señor director; si me muero pongan sobre mi tumba una copia del famoso cuadro del gringo Filipeppi, que era como lo conocían en el barrio antes de que se hiciera llamar "il Boticelli", para aparentar ante las relaciones.

Disneicos y primaverales saludos:

Juan de Garay



La decadencia de la coquetería

Por JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

LAS mujeres se quejan a menudo de que ha declinado entre los hombres la antigua cortesía, ese culto rendido por la feminidad que conocieron todavía nuestras abuelas. Es exacto. Pero ¿no serán ellas mismas las culpables?

Cuando un privilegio se pierde — y la cortesía significaba considerar a la mujer como un ser privilegiado, como un ser con prerrogativas, como un ser superior por su delicadeza y belleza, — hay que sospechar siempre que ha habido algún error en los titulares del mismo. El culto por la aristocracia desapareció cuando los propios aristócratas empezaron a predicar la igualdad. La cortesía está muriendo porque las propias mujeres, en su afán de igualarse a los hombres en derechos, renuncian hoy a aquella fragilidad encantadora que era su fuerza.

Un síntoma claro de esa actitud de las mujeres actuales es la decadencia que se observa en ellas de las antiguas artes utilizadas para valorizar sus encantos; de las maniobras, viejas como el mundo, con que supieron siempre atizar en los hombres el deseo y la esperanza. En una palabra: la decadencia de la coquetería.

Puede decirse que la cortesía muere porque la coquetería está agonizando. Las mujeres dejan de recibir homenaje porque ellas mismas no lo rinden ya desde el estrado en que reinaban. Las jóvenes deportivas de hoy aspiran a la camaradería con los muchachos de su misma edad, y es natural que, con ese espíritu, empiecen por desdeñarse y terminen por herrumbrarse las antiguas armas. El "fair play" ha substituído al antiguo sistema de lazos y emboscadas.

Se me dirá que no pueden morir completamente, porque el amor y, por ende, la necesidad de gustar y de atraer son cosa eterna. De acuerdo; pero si la disposición natural subsiste, el refinamiento artístico, la utilización sabia de las reglas, todo lo que en el amor significaba intervención de la inteligencia y de la voluntad especializada, todo esto está desacreditado y condenado a desaparecer por falta de uso. Las mujeres modernas desdeñan un poco ese juego sutil. Quieren gustar a secas, espontáneamente, sin tomarse el trabajo de la conquista solapada, sin acudir a las recetas autorizadas por la más antigua tradición de la especie. Se conforman con los rudimentos del arte, sin profundizarlo ni perfeccionarlo. Muchas de ellas se sentirían humilladas si se las sospechara de coquetería; la misma palabra las rechaza, las indigna.

¡Y sin embargo!...

Yo sostengo que en la coquetería está la perfección de la feminidad. La mujer es femenina en la medida exacta en que se propone atraer al hombre; y tanto más y mejor cuanto más recursos utiliza para lograr ese fin.

A los hombres, en general, nos gustan las coquetas. No sólo porque, sin excepción, somos sensibles a los recursos de ese arte, sino porque en el hecho mismo de la coquetería desplegada en nuestro favor percibimos un homenaje, y esto acaricia nuestra vanidad. La mujer que renuncia a la coquetería renuncia, por de pronto, a esta presa inmediata sobre la vanidad del hombre, en la que reside la mitad de la conquista.

Pero, ¿cuáles son las reglas de la coquetería? ¿Cómo se manifiesta?

Como para saber qué es la poesía hay que estudiar a los poetas, para conocer los elementos del arte excelso de cautivar los corazones hay que estudiar a las coquetas. Podría decirse, sin embargo, como regla general, que no hay una coquetería, sino muchas, y que los recursos empleados deben adecuarse, en cada caso, a las condiciones del candidato que se pretende vencer. Es decir, que la coqueta perfecta debe ser, ante todo, una consumada psicóloga.

Hay en la literatura un ejemplar de coqueta que me parece un modelo insuperable del género. Es la hechicera Armida, personaje del poema "La Jerusalén libertada" de Torcuato Tasso. Cuenta el poema que dicha beldad se propuso visitar el campamento de los cristianos y conseguir que todos se enamoraran de ella. Logró su objeto por medio de toda clase de recursos, lícitos e ilícitos. El poema los enumera en un pasaje que puede considerarse como un verdadero manual de coquetería.

"Usa la mujer todas las artes para obtener que caiga preso en sus redes un nuevo enamorado; no tiene con todos siempre el mismo rostro, sino que *cambia a tiempo de acciones y de semblante.* A veces baja púdicamente los ojos; a veces los alza, con expresión de anhelo. A unos los alienta, a otros los refrena, según sean tímidos o audaces.

"Si advierte a alguno que quiere retirarse, desconfiado, le sonríe benignamente, volviendo a él sus ojos alegres y serenos, y así espolea los tímidos deseos y fortalece la dubitativa esperanza...

"Si ve a otro que se muestra audaz y temerario, le escatima las palabras dulces y las miradas, para inducirlo a temor y reverencia; pero bajo el desdén de su aspecto deja traslucir todavía un rayo de piedad... De tal modo que aquél teme, pero no desespera, y más se encapricha cuanto más altiva aparece ella."

En el pasaje traducido, que pertenece al final del canto IV del poema, se encuentran los elementos principales del arte. Ante todo, conocimiento del candidato; luego, mantenimiento de la expectativa por medio de un manejo justo de sus pasiones y de sus reacciones.

Ahora bien, ¿puede alguien sostener que es vituperable en las mujeres el empleo de todas sus armas femeninas cuando se trata, no ya de realizar, como Armida, una maniobra de mala fe, sino de alcanzar, de buena fe, el fin legítimo de conquistar un marido?

Para este fin, todos los recursos son buenos. Sobre todo estos de la coquetería, que están abonados por una larga tradición y cuya eficacia se ha probado en muchos siglos de triunfos.



¿Qué tal es su marido?

Por RINA GOFFRE



¿Lo ha pensado usted alguna vez?... Aunque parezca mentira, es así: la gran mayoría de las mujeres casadas no tienen una idea exacta acerca de los verdaderos méritos y defectos del esposo que les ha tocado en suerte.

Sin embargo, es muy sencillo hacer el balance. Basta echar una ojeada al cuestionario que damos a continuación para conseguirlo. Y como no se trata solamente de saber "qué tal es su marido", ello puede servirle también para tratar de corregirlo, si es que el balance acusa un marcado saldo en contra.

Márquese, pues, con un tilde cada una de las preguntas que "pintan" a su esposo, y déjense en blanco las demás, a fin de establecer recién entonces el cómputo final, indispensable para obtener la clasificación correspondiente al marido de cada una.

EN CASA. EN EL DORMITORIO

¿Nombra a otra mujer en sueños?

¿Se despreocupa de ver qué tal le quedan a usted sus vestidos nuevos?

¿Deja que usted se levante a calmar el nene cuando llora de noche?

¿Protesta cuando usted le hace mimos?

¿Deja que usted se levante a cerrar las ventanas cuando empieza a llover por la noche?

¿Se olvida de besarla a veces cuando llega o cuando se va apurado?

Y cuando suena el teléfono a medianoche, ¿insiste en que lo atienda usted?

¿Se levanta después que usted por las mañanas?

¿Insiste en que esos ruidos de ladrones que usted oye por la noche son imaginarios?

¿Se queda acostado en casa todos los sábados, domingos y fiestas?

EN EL COMEDOR

¿Habla con la boca llena?

¿Se complace en hacer chistes acerca de la cocina o de la comida?

¿Engulle a toda velocidad?

¿Se pone a leer escondiendo la cabeza dentro del diario?

¿Insiste en hablar de su régimen durante las comidas?

¿Se empeña en echar la ceniza del cigarrillo en este potiche que a usted tanto le gusta?

¿Suele sentarse sobre el borde de la mesa?

¿Bebe la sopa sonoramente?

¿Se escarba los dientes espectacularmente?

¿Espera a que la comida esté servida para acordarse de ir a lavarse las manos?

EN LA SALA

¿Se complace en colocar sobre el sofá los pies con los zapatos puestos?

¿Llena el piso de papeles, colillas y ceniza de cigarrillos?

¿Promueve un escándalo cuando le cambian de lugar su sillón favorito?

¿Acostumbra a contestar las preguntas que usted le hace diciendo: "¡Ajá!... o "Sí" y "No" solamente?

¿Mantiene siempre el receptor de radio sintonizando sus programas predilectos?

¿Se queda sentado como si tal cosa cuando entran damas a la sala?

¿Gusta conversar acerca de sus propias opiniones o de sus hechos?

¿Protesta como un condenado cuando una amiga de usted llega a visitarla de improviso?

¿Arma una batahola cuando no encuentra el libro o el diario?

¿Usa la sala como oficina para escribir sus cosas?

EN PUBLICO. — EN LAS FIESTAS

¿Acostumbra quedarse pegado a la mesa del bufet durante toda la fiesta?

¿Sabe beber sin perder la línea?

¿El alcohol le infunde veleidades de tenorio?

¿Acostumbra a creerse el eje de la fiesta?

¿La abochorna a usted con sus chistes y anécdotas picarescas?

¿Reniega de lo mal que usted juega o de las pobres cartas que le tocaron a él cuando pierde en el bridge?

¿La interrumpe a usted cuando cuenta chistes o anécdotas, para hacer que la cosa salga más graciosa?

¿Trata de ensayar con usted el último paso de baile que nunca ha practicado?

¿Es uno de los primeros en irse de la fiesta?



EN NEGOCIOS

¿Es de los que le aconsejan al patrón cómo debe manejar el negocio?

¿Suele telefonear a casa a raíz de esas largas conferencias de directorio?

¿Supone que también es parte de su trabajo irse a almorzar con la secretaria?

¿Acostumbra a dejarse caer al almuerzo con un cliente importante, pero inesperado, en casa?

¿Comenta con usted los lindos vestidos de las chicas de la oficina?

¿Se pone furioso cuando alguien le interrumpe en su trabajo?

¿Publica a los cuatro vientos el importantísimo negocio que está consiguiendo para la compañía?

¿Le basta un simple dolor de cabeza, como motivo, para quedarse todo el día en casa?

¿Es antipático a sus empleados?

VARIOS ASPECTOS

¿Tiene debilidad por mirar a las rubias mientras está con usted en la confitería?

Cuando van por la calle, ¿se olvida a menudo de darle el lado de la pared?

¿La deja abandonada en medio del tráfico o del gentío?

¿Conserva siempre su izquierda cuando maneja el coche?

Cuando salen del cine, ¿deja que usted vaya adelante abriendo el paso?

Cuando usted le pide que "de paso vaya a tal parte", ¿siempre recuerda otra diligencia urgente que le impide hacerle el favor a usted?

¿Le ayuda a usted a ponerse el abrigo?

¿Es demasiado amable con las vecinas del piso de arriba?

¿Habla en voz alta en el cine?

¿La deja plantada y sin presentarla, mientras él conversa con el amigo que hacía tantos años que no veía?

¿Pasa largos momentos sin dirigirle la palabra cuando la lleva a comer a un restaurante?

¿Se ha presentado alguna vez con "rouge" en el pañuelo y le ha dicho que era del lápiz rojo de su escritorio?

RECETA

Cuente el número de tildes con que ha marcado el cuestionario. Cada uno de ellos constituye un punto en contra de su esposo. Si usted quiere calcular parcialmente si él se porta mejor en casa o en público, cuente separadamente las marcas de las respectivas secciones y compare los resultados. Y para el concepto general, sume todas las marcas del cuestionario, interpretándolas de la manera siguiente:

Entre el 0 y 10: Usted está enceguecida por el amor... ¡Pocos hombres son tan perfectos!...

Entre 11 y 20: Se conoce que ya ha pasado la luna de miel...

Entre 21 y 30: Parece que usted está empezando a conocerlo a su esposo.

Entre 31 y 40: ¿Cree usted realmente que es tan fiero como lo pinta?

Más de 41: Señora, el asunto es grave...

LA ORQUIDEA

Quién lució en Buenos Aires la primera orquídea

Por ENRIQUE ACUÑA

EN algún salón porteño de la época —veinte años después de la tiranía, — le preguntaron a doña Carmen Susviela de Navarro Viola:

—*¿Y esa flor?*

Nadie la conocía. La llevaba la dama sobre su escote y comunicaba en ella su coquetería. Le hicieron otra vez la pregunta:

—*¿Esa flor?*

La dama lo dijo:

—*Es una orquídea.*

—*¿Una orquídea?... Es una flor muy rara...*

—*Sí. Se cultiva en mi parque...*



1870. Un belga que se hacía llamar monsieur Fourquel y era artista, organizador más tarde de los jardines de Montecarlo y empleado en el cuidado del suyo por el príncipe de Mónaco, llegó al país por los años de la guerra del Paraguay, y don Miguel Navarro Viola, un argentino, le encargó la tarea de diseñar su parque. El parque de Navarro Viola miraba al Sur. Era una extensión de tierras abrigadas, de vegetación, en las puertas lejanas de la ciudad de entonces, sobre un camino real que se despertaba al tráfico espacioso de las carretas y distante muchas cuadras, sin esquinas, del mirador más próximo. En ese parque se aisló el belga. Treinta y dos jardineros trabajaron con él. Al poco tiempo llegó otro técnico de plantas y flores. Era un botánico de nacionalidad inglesa que llevaba el apellido del irlandés que fué el primer marino argentino: mister Brown. Fourquel y Brown hicieron el parque. En sus cuarenta manzanas, que se sucedían desde la actual calle Caseros hasta los Corrales, la orilla de la ciudad, los dos hombres reunieron sus afanes en una obra de belleza. Nutridas hileras de arbustos señalaban los límites de las posesiones de los Navarro Viola. En el medio de ellas estaban las aguas sin movimiento de un lago artificial; la casa que habitaba la familia, y sobre cuatro caminos había cuatro invernaderos para las especies delicadas. En uno de ellos, idéntico al que existía en Inglaterra en el jardín de uno de los Rothschild, se cuidaban unas flores que entre el calor de estufas y algodones habían sido traídas por vez primera al país desde Santa Catalina, tierra brasileña. La dueña del parque, doña Carmen Susviela, gustaba adornarse con ellas.

ESTA es la historia de la flor en tierras argentinas. Inmigrante de lujo en la hora que comenzaban para esta América las inmigraciones de los nuevos europeos. Los salones de fin de siglo la vieron aparecer, y hace poco tiempo, una joven argentina se fué al Brasil con un propósito: estudiar la especie de las orquídeas. Aspira a intimar en el conocimiento de ella, a ser una "técnica", y como el belga Fourquel y el inglés Brown que las introdujeron, orientar su inquietud y su sensibilidad en su ciudado y en su conservación.

COMPLETAREMOS la nota con noticias del viejo parque. En la calle Caseros, entre Monasterio y Manuel García, ocupados por una fábrica, están los restos de la casa que habitaban los Navarro Viola. En años de historia patria, buscando un refugio y una esperanza para sus dolencias, había sido huésped de esos muros doña Remedios Escalada de San Martín. Más tarde, Arias, derrotado, pasaba con su paisanada junto al parque. Varios de sus oficiales pidieron albergue en la casona. Poco después, en 1885, las primeras edificaciones se habían acercado a los eucaliptos que rodeaban el parque. Este fué vendido. Su comprador: el gobierno nacional. Pasaron los años. 1937. En Caseros, entre Monasterio y Manuel García, están los restos de una vieja casa. Al lado de ellos estaba hasta hace un mes la armazón de hierro de un invernadero: el invernadero que guardó a la primera orquídea que llegó al país.

FLOR DE LUJO

Lo que cuestan y cómo se cultivan

Por HUGO WINTER

SE han escrito novelas, y hasta poemas, sobre los "cazadores de orquídeas", esos hombres aventureros que se hunden en las húmedas soledades del trópico, no para buscar oro ni piedras preciosas, sino esas flores raras y cautivantes que son las orquídeas.

Ahora no es necesario ir a buscar la preciosa flor a los pantanos del Brasil ni en las lagunas de los archipiélagos de Oceanía. En los Estados Unidos — no podía ser otro país — el cultivo y explotación comercial de la orquídea se realiza cada vez en mayor escala.

Después de largos años de estudios y experimentaciones, se ha logrado obtener variedades infinitas en los vastos invernáculos de Nueva Jersey, y la industria de la orquídea produjo cerca de tres millones de dólares en el año 1930.

Existen plantas, como la que produce la famosa orquídea blanca, cuyo costo pasa de diez mil dólares. Porque esta variedad de la flor es la más preciada y solicitada, la orquídea con la cual sueñan adornarse las mujeres en los dos primeros grandes acontecimientos de su vida: su presentación en sociedad y su boda.

Un floricultor especializado ha logrado obtener una variedad bellísima, la que se vende en el mercado de orquídeas de Nueva York con el nombre de "Atenas". Es de tono morado, casi amatista, y su precio es elevadísimo, por el costo y el cuidado de su cultivo. En la temporada, las orquídeas "Atenas" cuestan de quince a veinticinco dólares cada una.

Otra variedad, y ésta es más popular, la constituye la "Cypripedia", de la familia tropical de las "Cattleya", de tonos verdosos y rosados, conocida comúnmente con el nombre de "chinelas", y que puede comprarse hasta por un dólar en los puestos de flores de Nueva York y las principales ciudades norteamericanas.

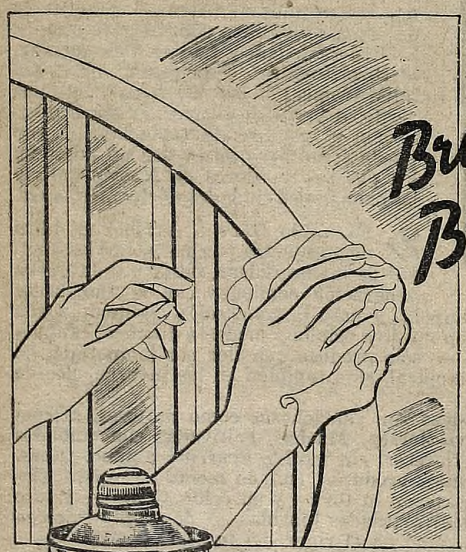
EL sabio Darwin escribió un libro de quinientas páginas sobre los amores de las orquídeas, desde que la nueva generación comienza con la flor hasta que éstas celebran sus nupcias y nace la generación siguiente. Cada planta — como sucede con nuestra criolla y modesta diamela, cantada por Esteban Echeverría — sólo produce una flor por temporada, no sólo en la nativa selva tropical, sino también en los invernáculos de los Estados Unidos.

Las plantas de orquídeas son caprichosas como mujeres, afirma un especialista de Nueva Jersey. Muchas, cultivadas con cuidados exquisitos, se niegan a florecer, sin motivo aparente alguno. Otras, madres de flores bellísimas, producen, cuando menos se espera, flores horribles, monstruosas por su forma y su color. Otras — y esto ocurre casi siempre en las variedades híbridas, — de pronto florecen en la mitad del verano como en el rigor del invierno.

Una vez producida la preciosa flor, se requieren cuidados extraordinarios para separarla de la planta y acondicionarla. La orquídea sólo se corta cuando se halla en plena madurez de floración. Una vez cortada, se la coloca rápidamente en cilindros llenos de agua, que son depositados en cámaras de refrigeración durante varias horas hasta que la flor adquiera el grado de endurecimiento necesario para vivir varias horas o varios días. Luego son embarcadas en trenes o automóviles. Sus formas lánguidas, extrañas, inquietantes; sus pétalos color púrpura, o nieve, o violeta, o rosa, o verde, adornan durante corto tiempo los escaparates de las florerías. De allí pasan, entre un tintineo de oro y plata, al perfumado regazo de la mujer amada o admirada, para vivir una existencia tan breve como intensa.

Regalo de reyes y de banqueros, orgullo de princesas y de estrellas de cine, viven para llevar y expresar un mensaje de admiración o de amor. Y luego mueren, cumplida su misión. Al día siguiente — *Sic transit gloria mundi* — el vehículo de los residuos se lleva sus pequeños cadáveres descoloridos y marchitos...





La hermana del rey Zogú

Por *Susana*

ALBANIA está un poco lejos de nosotros. Las noticias que nos llegan de ella son ecos, las más de las veces deformados. Hace unas semanas, por ejemplo, estalló en Argyrokastro, en el sur de Albania, una violenta insurrección. En cuarenta y ocho horas las fieles tropas del rey Zogú restablecieron el orden. Fuego de paja que periódicamente estalla y que el monarca ahoga, al parecer, con éxito. Zogú, al tomar el poder sobre un país que hasta después de la gran guerra había pertenecido al imperio otomano, encontró las mismas dificultades que Mustafá Kemal en Turquía. Muchos de sus súbditos, aunque sumisos, se muestran rebeldes a las novedades y costumbres europeas.

Continúan con sus viejas creencias y costumbres. Mantienen viva la llama que enciende la paja que, periódicamente, le arriman los que, al parecer, serían sus amigos.



La princesa Maxhide, celebrada entre las mujeres más hermosas de Albania, es hermana del rey Ahmed Zogú. La circunstancia de haber sido, entre las mujeres de su país, la primera que se despojó del tradicional velo, apareciendo en público con el rostro descubierto, le ha dado brusca notoriedad en estos momentos.

OTRA revolución se acaba de producir en Albania; pero esta vez ella ha tenido origen en el propio palacio real.

No hay ferrocarriles en Albania. Los caminos son difíciles y peligrosos. El medio de comunicación más seguro, regular y económico es la aviación. Tirana, la capital, se comunica con París en pocas horas, y, en consecuencia, las gentes de importancia de dicha ciudad, de Elbassan y de Vallona viajan constantemente y, si los cambios le resultan favorables, pasean por los bulevares semanalmente.

Las damas de Albania, en consecuencia, están al tanto de las modas de París. Las modas de la Rue de la Paix...

Pero ocurría (porque ya no ocurre, desde hace unas semanas) que las bellas albanesas tenían que contentarse con mirarlas en los roperos y baúles cuando estaban en la patria, porque en el antiguo dominio musulmán, todavía, pese a la guerra, la aviación y otros factores, las damas usaban velos sobre el rostro, ni más ni menos como las beduínas.

Semejante contraste no podía pasar inadvertido para la princesa Maxhide, una de las seis hermanas del rey Zogú, y que permanece aún soltera en el real palacio.

Desde las ventanas de su salón veía la princesa el continuo desfile de gente por las avenidas vecinas. Las esposas de los oficiales de la misión italiana; las mujeres de los diplomáticos; las hijas de los comerciantes y viajantes norteamericanos, todas, en fin, trajeadas a la europea, con los rostros descubiertos, tocadas con atrayentes sombreros... En cambio, las muchachas de Tirana, las agraciadas beldades albanesas, cantadas por los poetas, iban cubiertas por velos negros, tristes, silenciosas y esquivas como fantasmas.

La princesa se sintió triste; pero sólo por unos instantes. Es una princesita moderna, que viaja en avión y sabe de la eficacia del rouge. Sintióse rebelde.

Recordó que uno de los ancianos ilustres de Tirana, en cierta oportunidad, como ella abordara el tema del velo femenino, habíale dicho, con palabras humillantes para su condición de mujer moderna: "Princesa... Vestid a una oriental con ropas europeas y pronto la veréis pensando a la europea..." Y todavía recordó las de otro fanático que afirmaba: "En cuanto despojemos a las mujeres del velo dejarán de ser esclavas."

Y con este último pensamiento acudió hasta el despacho de su real hermano. Allí le dijo que debía mostrarse más severo que Mustafá Kemal y que, como monarca progresista, debía prohibir en absoluto el uso del velo. Ahmed Zogú sonrió y le replicó que, por el momento, tenía asuntos más graves en qué pensar. Había un entredicho diplomático, tenía que ocuparse de modernizar al ejército, los norteamericanos solicitaban concesiones, los italianos tenían un proyecto...

En una palabra: el asunto quedó postergado para más adelante.



Ahmed Zogú, rey de Albania.

ya no usa el velo de las mujeres albanesas

Montes Caride

PERO Maxhide no es una muchacha de las que se conforman. Insistió una y cien veces, hasta que una tarde del mes de febrero de este año fué llamada con urgencia por el rey:

— El 25 de marzo — le dijo Zogú a la princesa — aparecerá un decreto que prohibirá formalmente el uso de velo en toda Albania. Las contraventoras, sus parientes y esposos serán severamente castigados.



Existía en Oriente, y sobre todo en Turquía, hasta hace poco, la preocupación de que una mujer vestida a la europea concluiría bien pronto pensando también a la europea.

Aplaudió la princesa, mas, en cuanto se difundió la noticia, cundió la alarma y el descontento entre las familias más antiguas y conservadoras.

En Escútari, que es la ciudadela musulmana de Albania, situada en los confines con Yugoeslavia, habitada por gentes que observan rigurosamente los preceptos del Corán, al anuncio del real decreto los padres se apresuraron a casar a sus hijas para que no fueran mancilladas por las miradas de los hombres antes de la ceremonia nupcial.

La revolución, esta vez, vino desde arriba.

UNA mañana, muy temprano, aparecieron en las calles de Escútari tres jóvenes rigurosamente vestidas a la europea y seguidas a discreta distancia por varios policías de civil.

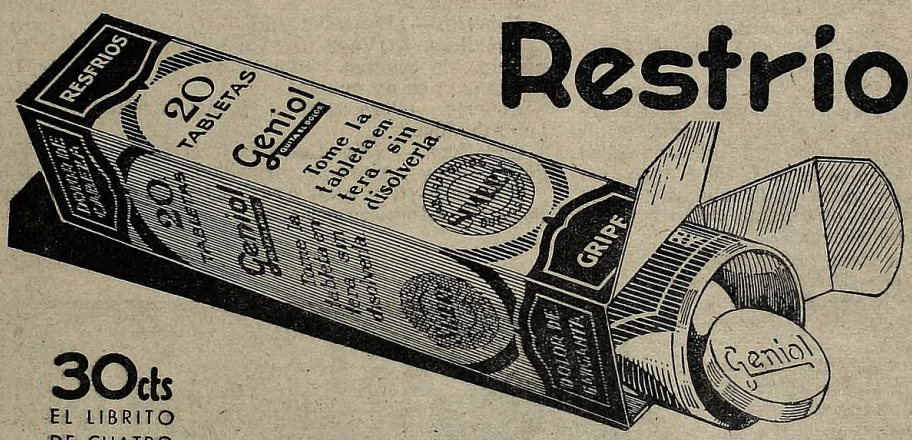
Al punto fueron reconocidas. Corrió la noticia y la gente se aglomeró en las calles al paso de las princesas. Al principio no escucharon el más mínimo murmullo; pero a medida que penetraban en los barrios más densos y populares, comenzaron a percibir ciertas palabras, muestras incuestionables de desagrado y desaprobación.

Nada importó. Dándose el brazo, las tres jóvenes avanzaron aún; mostrando sus hermosos y frescos rostros; desafiando casi a los hombres saturados aún de fanatismo.

Al mismo tiempo, como acuciadas por el ejemplo, las muchachas que las seguían comenzaron a imitarlas. Echaron hacia atrás sus pesados e inútiles velos; dejaron ver por vez primera las mejillas y los labios jamás contemplados por hombre alguno; se rebelaron contra la costumbre milenaria.

Y refieren los cronistas que ningún hombre castigó a su mujer como lo manda el Corán; y la valiente princesa, revolucionando las costumbres de Albania, ha evidenciado un temperamento que, en efecto, no se avenía al pesado, molesto y antiestético velo impuesto por la tradición.





Restríos

30cts
EL LIBRITO
DE CUATRO

De su triple y bien compensada fórmula, se deriva la triple acción que el GENIOL ejerce en el organismo.

Esa triple acción que se sintetiza en tres palabras - CALMA, ENTONA y DESCONGESTIONA - es la que pone al organismo en ventajosas condiciones de defensa contra las congestiones y depresiones que nos causan los dolores, la gripe y los resfríos.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

EL LENGUAJE DE LA ROSA

Cuento dialogado
de ALEJANDRO SUX

PERSONAJES:

Edith Zamora, esposa de un rico industrial, bella, decorativa, simpática, alegre, veinticinco años.

Ileana Treviño, hija de gran estanciero, mundana pero sentimental, culta y elegante, veinte años.

Roberto Tejeda, romántico, buen mozo, apasionado, treinta años.

Blanca Duarte, diez y nueve años.

Damas y caballeros, mozos de servicio, etc.

●

PRIMER CUADRO

SALON magnífico en casa de los padres de Ileana Treviño; dos grandes ventanales se abren sobre un jardín primaveral; la luna llena se ve en medio de una de ellas, como colgada por hilo invisible, y su luz romántica penetra hasta mitad del salón, enrojeciendo a las luces artificiales.

En el piano hay una dama que interpreta con brío una rapsodia húngara.

Apoyado en el alféizar de una de las ventanas está Roberto Tejeda, junto a otro caballero; ambos dan la espalda al jardín y miran hacia un sillón donde está recostada Edith Zamora con los ojos en alto, como para abstraerse y mejor gozar de la música; en una silla, junto a ella, otra dama cierra los ojos y escucha religiosamente.

Al lado de la pianista está Ileana Treviño repartiendo su atención entre voltear las hojas de la rapsodia y contemplar a Roberto Tejeda.

El resto de la concurrencia, distribuída en el amplio salón, oye con aparente recogimiento acordes y arpegios.

Roberto Tejeda.—(En voz baja, como hablándose.) ¡Qué linda es!... ¡Y pensar que siempre querrá al otro!... ¡Y pensar que nunca imaginará cuánto la quiero yo!...

Caballero vecino. — (Creyendo que se dirige a él.) No le oí bien. ¿Qué decía?

Roberto. — (Volviendo en sí, y sorprendido.) ¿De qué se trata?

Caballero. — (Mirándole con desconfianza.) No sé..., usted me decía algo...

Roberto. — (Interesándose.) ¿Yo?

Caballero. — (Molesto.) Sí, usted...; pero no pude oírle a causa de esta música húngara.

Roberto.—(Entusiasta.) ¡Magnífica! *(Mirando a Edith Zamora.)* ¡Preciosa!

Caballero. — (Irónico.) ¿La música húngara... o la señora de Zamora?

Roberto. — (Acercándose al oído del caballero.) ¿Usted la conoce?...

Caballero. — (Con fingida displicencia visible e intencionada.) Apenas... Hoy aquí..., mañana allá... Es dama muy mundana.

Roberto. — (Confidencialmente.) A mí me parece espléndida... ¿Y a usted?

Caballero. — Opino como usted. ¡Qué suerte la de ese Zamora!

Roberto. — (Suspirando.) ¡Y ella lo quiere con locura!

Caballero. — Eso dicen, pero no debe fiarse en las apariencias.

Roberto. — (Muy interesado.) ¿Usted sabe algo?

Caballero. — Absolutamente nada.

Roberto. — ¿Entonces?

Caballero. — Lo digo por principio; ningún matrimonio es lo que parece; la vida obliga a fingir, a disimular...

Roberto: — De manera que usted supone que el matrimonio Zamora no es lo que aparenta... Usted cree que no son felices como parece... Tal vez ella no le quiere tanto como lo hacen suponer sus mimos en público...

Caballero. — (Sentenciosamente.) Precisamente; esos mimos públicos son sospechosos; a mí se me antoja que tienen por objeto esconder algo...

Roberto. — ¿Esconder qué?

Caballero. — ¡Vaya usted a saber! En un matrimonio ocurren tantas cosas extrañas... ¡Cada casa es un mundo!

Roberto. — Pero usted... personalmente... ¿no sabe algo?

Caballero. — (En el oído de Roberto, riendo.) Es muy curiosa su curiosidad.

Roberto.—(Con gran seriedad.) ¡Qué quiere usted: estoy loco por ella!

Caballero. — (Subrayando.) Estamos locos por ella medio mundo.

Roberto. — (Triste.) Sí, pero ella está loca por su marido; toda la gente lo dice... y, créame, cuando toda la gente dice algo, es verdad.

Caballero. — (Rotundamente.) Todo lo contrario; la mayoría nunca tiene razón.

Roberto. — (Sin quitar los ojos de Edith.) Mírela usted, mírela... ¡Si sabrá que dos hombres estamos aquí, pendientes de sus menores gestos! ¡Adora la música! No hay más que verla, con los ojos perdidos en el cielo raso, ensimismada, absorta, dejándose invadir por el ritmo exótico de esta rapsodia danubiana. ¡Qué alma exquisita! ¡Qué espíritu superior!

Caballero. — (Sentenciosamente.) Tal vino para tal copa.

(Mientras este diálogo tiene lugar junto al ventanal, este otro se produce entre Edith Zamora y su vecina, sin cambiar de postura, moviendo los labios con cautela, lo necesario para modular las palabras.)

Edith. — ¡Cómo me aburro entre esta gente, Dios mío!

Vecina. — ¡Y yo!

Edith. — ¡Cómo pasaría el tiempo mejor si me dejaran en paz!

Vecina. — ¡Y yo!

Edith. — ¡Estaría en mi casa, jugando al póker con tres amigos!

Vecina. — ¡Y una amiga!

Edith. — O tres amigas y un amigo, o dos amigos y una amiga, o dos amigas, un amigo y mi marido...

Vecina. —¿Cómo se les ocurrió a los Treviño esta velada?

Edith. —¡Cosas de Ileana! Esa chica está enferma de romanticismo.

Vecina. — Tiene razón; el romanticismo es una enfermedad como la escarlatina.

Edith. — Ileana ya no es una niña.

Vecina. — Cuando se tiene veinte años y se es soltera, se es niña.

Edith. — Eso sería en sus tiempos...

Vecina. — En mis tiempos... y en los suyos.

Edith. — Dicen que está enamorada de Roberto Tejeda, otro romanticón como ella.

Vecina. — ¿Quién es Roberto Tejeda?

Edith. — Un muchacho de provincias, pobretón y atolondrado, que se entusiasma con más facilidad que respira.

Vecina. — ¿Usted lo conoce bien?

Edith. — No me deja a sol ni a sombra. Si está en este salón debe comerme con los ojos.

Vecina. — (Después de echar una mirada discreta hacia todos lados.) Junto a la ventana de la derecha hay dos hombres que miran hacia aquí, y hablan.

Edith. — ¿Cómo son?

Vecina. — Uno es buen mozo, esbelto, moreno, con bigotito corto...

Edith. — ¿Y el otro?

Vecina. — También buen mozo, rapado, con lentes de carey...



CUANDO LAS FLORES VUELVEN

Primavera francesa

ABRIL, grácil hija de la primavera, doncellita juncal de los ojos encantadores, veo florecer tus breves senos en la rama del albérchigo, la rama blanca cuyos brotes agudos y rosados acaricia en mi ventana el sol matinal. ¡Qué hermosa mañana! ¡Qué felicidad pensar en que se verá, que ya se ve, este día!

Me levanto y estiro los brazos, en que siento el agobio del trabajo porfiado. Desde el alba oigo zumbar los cangiloncs de los molinos, gemir el fuelle de la fragua, marcar el compás sobre el yunque a los martillos del herrador, resoplar a los caballos en el abrevadero, cantar y clavetear al zapatero, chillar las ruedas de los carros en los caminos, y el ruido de los zuecos, el chasquido de los látigos, la charla de los que pasan, las voces, las campanas, el soplo, en fin, de la villa laboriosa que se esfuerza: "Pater noster, amasamos el "panem nostrum" de todos los días, a la espera de que tú nos lo des: es más prudente..."

Y sobre mi cabeza, el cielo azul de la primavera, donde corre el viento tras de unas nubes blancas, el sol tibio, el aire fresco... Y se diría: ¡es la juventud que renace! Vuelve con un batir de alas desde el fondo del tiempo, a rehacer su nido de golondrina bajo el alero de mi viejo corazón que la aguarda. ¡Hermosa ausente! ¡Cómo se la quiere a su regreso! Mucho más, mucho mejor que la primera vez...

ROMAIN ROLLAND

Grabado de Oscar Soldati



Edith. — No es ninguno de los dos. Deben ser dos conquistas que usted ha hecho sin darse cuenta.

Vecina. — ¡Siempre la misma!

(La pianista ha terminado su rapsodia. Una tormenta de aplausos llena de estrépitos el salón. Los oyentes se levantan de los asientos para felicitarla. Entran los mozos con bandejas de copas y golosinas. Blanca Duarte se acerca a Ileana Treviño.)

Blanca Duarte. ¿Le viste? *(Busca a Roberto Tejeda con los ojos.)* Estaba ahí.

Ileana Treviño. — Ha desaparecido.

Blanca Duarte. (Descubriéndole entre la multitud de invitados junto a Edith Zamora.) ¡Mírale!

Ileana. — *(Melancólicamente.)* ¡Siempre tras ella!

Blanca. — Ve a buscarle.

Ileana. — ¿Y con qué pretexto?

Blanca. — No sé... *(Pasa un mozo con una bandeja de pastelillos; Blanca se la quita de las manos; la entrega a Ileana, y dice:)* Ofrécele masitas.

Ileana. — *(Con la bandeja en las manos, titubeando.)* Temo ponerme en ridículo...

Blanca. — *(Empujándola suavemente.)* ¿Lo quieres para ti o no lo quieres?

Ileana. — ¡Tú sabes cuánto y cómo! *(Se dirige hacia el grupo formado por Roberto Tejeda, Edith Zamora, el Caballero vecino y la Dama vecina. La sigue Blanca Duarte.)*

Edith. — ¡Oh, la música!... ¡Adoro la música!... ¿Y usted?

Roberto. — ¡Yo enloquezco! He pasado un rato delicioso... Esa dama toca de manera maravillosa... ¿Es húngara?

Vecina. — Eso me han dicho.

Vecino.—Las húngaras tienen un temperamento artístico notable.

Edith. — ¿Usted conoce Hungría?

Vecino. — No..., pero me han asegurado...

Vecina. — En las películas se ve.

Edith. — Las películas son como el papel; en ellas se imprime lo que se quiere, y no por eso cuanto se imprime es cierto.

Ileana. — *(Ofreciendo pastelillos.)* Pero yo conozco Hungría, y puedo asegurarle que lo que dicen de ese país maravilloso es poco. ¡Esa gente tiene el ritmo en la sangre!

Roberto. — ¡Cómo la envidio! Yo también hubiese querido viajar, correr mundo, conocer pueblos diferentes del nuestro...

Edith. — Mi esposo me ha prometido un nuevo viaje de bodas... Voy a poner a Hungría en el itinerario... *(Extendiendo la mano a Ileana.)* Hasta la próxima vez; me despido y salgo corriendo; mi esposo tiene que trabajar hasta tarde en su fábrica, pero quiero que me encuentre en casa cuando vuelva. *(Saluda a Roberto con una inclinación de cabeza y se dispone a salir del salón.)*

Vecino. — ¿Tan pronto? Su compañía nos es preciosa...

Ileana. — *(Tratando de acaparar la atención de Roberto.)* Cuando estuvimos en Hungría...

Roberto. — *(A Edith.)* ¿Ya nos deja usted, señora?

Blanca. — Su esposo la espera; tiene razón... ¡son un matrimonio ejemplar! Cuando yo me case, quisiera que mi esposo...

Vecina. — ¡Todas soñamos lo mismo!

Ileana. — Cuando se encuentran dos seres semejantes, sensibles, buenos, de alma noble, de sentimientos humanos, comprensivos e inteligentes... ¿No es verdad, señor Tejeda?

Roberto. — Así es..., pero ¡a veces esos dos seres se desconocen aunque estén uno cerca del otro! ¡La vida tiene tanta amarga fantasía!

Edith. — Perdónenme, pero debo irme... *(Camina hacia la puerta, seguida por Roberto.)*

Roberto. — Señora..., me permitiría usted que la condujera...

Edith. — *(Con sequedad.)* Muchas gracias, señor; mi coche está esperándome. *(Sale.)*

Vecino. — *(Corriendo hacia la puerta.)* Señora Zamora... dos palabras. *(Sale. Roberto queda desconcertado en medio del salón. Se le acerca Ileana y vuelve a ofrecerle un pastel.)*

Ileana. — *(Fingiendo indiferencia y con amabilidad tierna, a Roberto.)* Señor Tejeda, ¿un pastelito? *(Indicando el jardín.)* ¡Qué noche maravillosa!

Roberto. — *(Tomando el pastel maquinalmente, muy preocupado.)* ¡Efectivamente, señorita, maravillosa! ¡Lástima que para serlo efectivamente para mí...

(El grupo formado por Blanca Duarte, la Vecina y otras personas que se agregaron a la conversación siguen charlando por su cuenta.)

Ileana. — *(Solícita.)* ¿Qué le pasa a usted?

Roberto. — ¡Ah, señorita, usted no puede comprenderme!

Ileana.—¿Por qué no? Tal vez pueda comprenderlo mejor de lo que usted supone.

(Concluye en la pág. 79)

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 26.329

17 DE SEPTIEMBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1457

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38. Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Notas y Comentarios

¡BIENVENIDA!



SALGAMOS al encuentro de la primavera; vayamos a darle la bienvenida.

¿Acaso no os tardaba ya por la primavera?

El invierno tiene sus atractivos, aun en los países donde le falta la seducción de la nieve.

Y los inviernos de Buenos Aires, con su actividad social e intelectual, teatral y artística, no tienen nada de aburridos.

Y el sol de invierno de Buenos Ares, de los días límpidos, es un sol de brillantes destellos; y la niebla de otros días convierte plazas y parques en paisajes de ensueño.

Pero cuando el invierno ya no es el invierno, ha perdido también todo su encanto, y lo mejor es que la primavera llegue puntualmente.

Despidámonos, pues, del invierno.

Y salgamos al encuentro de la primavera, de sus verdes retoños, de sus primeras flores, de sus primeras golondrinas, de todas sus primicias.

Y saludémosla con alborozo... primaveral.

¡Bienvenida, oh juventud del año!

●

AMBAS RAZONES.



Refiriéndose a cuanto hay de consistente en la amistad argentinobrasileña, el canciller brasileño, doctor Mario Pimentel Brandão, se sirvió de una frase afortunada, que fué recogida por el doctor Roca, y que tiene la fisonomía de las que están destinadas a triunfar del tiempo.

El doctor Pimentel Brandão definió la política argentinobrasileña como "la política del perfecto entendimiento, que nos dictan *las razones de la razón y también las razones del corazón*"; frase que contiene una erudita alusión literaria, y que a la vez se independiza del texto a que alude.

El doctor Roca, contestándole, mencionó "la solidez de los vínculos que, como habéis dicho, señor ministro, con tanto acierto como elocuencia, se asientan sobre las razones de la razón y sobre las razones del sentimiento".

La amistad brasileñoargentina es por eso mismo — añadió el doctor Brandão — una de las grandes fuerzas vitales del panamericanismo.

●

SAENZ PEÑA.



Repetidas veces en los últimos tiempos — y la más reciente con muy deplorable motivo — fué traída a la actualidad la figura del doctor Roque Sáenz Peña.

En verdad, creemos que al doctor Sáenz Peña no se le hace plena justicia al considerarlo como adepto de una ideología.

¿Indica quizá esto que la actual generación encuentra cierta dificultad en comprender a la suya?

¡Jamás el doctor Roque Sáenz Peña entendió estar al servicio de ninguna ideología, ni nadie supuso tal en su época! No fueron móviles ideológicos, sino de perfección política, los que guiaron la reforma de Sáenz Peña.

Nadie imaginó otra cosa en su época, ni tampoco los que discrepaban con él; ni acerca del sufragio se agitaban entonces las divergencias de fondo que hoy se agitan en el mundo. El doctor Roque Sáenz Peña fué un argentino ilustre, animado por ideales nobilísimos.

●

¡FELICIDAD, FELICIDAD!...



¿Sois de los que creen en la felicidad, o de los que han dejado de creer en ella?

¿Sois de los que esperan en la felicidad, o sois de los otros?

Si lo reflexionáis bien, exclamaréis:

—¡He aquí una manera de preguntarnos cuántos años tenemos!

Porque la juventud lleva consigo la fe en la felicidad como un impulso inicial; y aunque hay viejos cada vez más jóvenes, la regla general es que los escépticos o los desengañados de la felicidad se encuentren entre las personas serias...

El doctor Juan R. Beltrán, que dió en Filosofía y Letras una conferencia sobre la felicidad, dijo que la felicidad humana es siempre imperfecta.

Pero ya veis que no habló el lenguaje del pesimismo, sino el de la realidad.

Imperfecta y todo — como nosotros mismos, por lo demás, — ella existe.

La cosa es encontrarla...
¡O saber buscarla!

●

CON GUANTES Y SIN GUANTES.



El doctor Repetto vota con guantes, decían los fotógrafos de la elección.

Y exhibían la prueba fehaciente.

No todos han dado tan buen ejemplo, murmurarían, por su parte, los guanteros.

En efecto, el presidente Justo



CUANDO LAS FLORES VUELVEN

Primavera inglesa

DURANTE el largo invierno doblego tristemente mi cabeza, empapado por la lluvia; el viento del norte, soplando con furia, me viste de nieve; pero luego resopla y me torna a dejar negro.

Las noches serenas me tejen un vestido de escarcha que lanza bajo la luna destellos plateados, y el sol me descubre en medio del campo en rastrojo, muy tieso con mi cota de malla.

Pero en cuanto aparece la grácil primavera, con sus amorcillos risueños, cubriendo de rocío brillante la tierra y poniendo botones en los setos, se animan de pronto mis viejos andrajos, revuelvo mis ojos vacíos, agito mis brazos en cruz y asusto a las aves ladronas que tanto detesta mi amo. ¡Mi amo! El hombre a quien veo detrás de su arado aguijando a la paciente yunta.

Y comprendo que muy pronto veráse, donde estaba la nieve, un campo cubierto de trigo que el sol madurará.

Y habrá una gran cosecha, todo ello gracias a mi fiel vigilancia y a mi imponente aspecto.

WALTER DE LA MARE

votó sin guantes, y lo mis
pello.

En cuanto a los candidat
Alvear y Ortiz, también v

El doctor Castillo, comp
del doctor Ortiz, también sin

Pero hubo otro que votó
servaban los fotógrafos.

—¿Quién, queridos artista

—El ex vicepresidente don
lez...

Según ellos, ésto no es extraño
ballero, pues cuando él no llev
puestos, los lleva en la mano.

Acerca de si la moda debería
con guantes, confesamos haber r
éxito a imparciales fuentes autor

—¡Nos toman ustedes de sorp
contestaron.

Pero los guanteros votarían por
el doctor Repetto.

●

CAPITAL DEL CAMPO.



¿Nunca habéis oído decir que Buenos Aires es la capital del campo?

Esto es exacto, sólo que ya no es tan visible como antaño, cuando las líneas generales de la estructura argentina eran más patentes.

Pero cuando Buenos Aires ci
dad era todavía capital de la
vincia. y ésta era mucho má
pestre que ahora, ello era
cho que saltaba a la vista

Exclamaba un interlo
nuestro, a propósito de uno
rrafos de un reciente discurso
doctor Miguel Angel Cárcano

—¡Cuánta razón tenía a
criollo viejo que fué el prime
quien le oí decir que Bueno
res es la capital del campo!

Buenos Aires es y será
flejo de la campaña, había
el doctor Cárcano en aquell
za; añadiendo que cuando
tros se llenan y la activi
bana se acelera, es que
cultura se encuentra pró
los campesinos trabajan c

●

INDESEABLE PARA ABOGADAS



No l
excep
aposta
a la
disg
tos
Cu
sión
la mu
ral, todavía les queda
bres un postrer refu
criminal.

Las futuras croni
mundo dominado po
que anden a la caza
vencías del pasado, i

ES VUELVEN

vera
ponesa

TITAYNA

ía medio de invierno el ¡clap!
hettas" interrumpen el silencio.
puertas deslizantes bostezan so-
e las habitaciones, el fuego de un
mancha sobre un rincón de som-
de baldes removidos dominan la
ñana: los hombres toman pose-
la noche. Okume se precipita en
clap! Sus ocho años tropiezan en
para su hermana mayor. Sus ma-
el codo en sus mangas, trota eli-
menos húmedas para posar sus pies.
uina de la última casa se aproxima
to que ella, tiende sus brazos hacia
í, se levanta, se alarga plano su vien-
a de la pared. Una de sus "ghettas"
ándose vuelta graciosamente sobre los

lla sola reina en el reinado. El pensa-
iña sabe lo que ve. Una sonrisa dis-
n cereza, estira el trazo de sus ojos. Un
un trino, la chicuela vuelve la cabeza,
aspira la mañana, salta a tierra, recoge
, y regresa hacia su casa, corriendo li-
que el sol lanza junto a ella bolas de
oro, flecos de su toilette.
su casa en el justo momento en que
a partir para la fuente; saluda
espeto" y confía su alegría.
han nacido".
mavera entra en la casa, son-
ntibia la brisa, aleja la fa-
el olvido.

er mes las fiestas de las
cada morada el símbolo de
lejos, sobre el último esca-
del sol, y cerca de él la empe-
del sol, gente de corte, arque-
e mezclan a los danzantes de
a.
do por la edad, un paisano,
ja mujer y su escoba.
un poco de temor; sus ves-
stan con el arco iris de otras
hí por el placer de los chi-
rdar el deber de japoneses.
asaga no deja ninguna hier-
a Takasaga parece un sol-
lvo. Como ella, tú eres un
cuna exhortar a tus mu-
a la guerra; mujeres, al
la, menospreciar su dul-
cer su ley. Tu ruta está
e tu existencia está de-
país obliga a tu alma
a tu cuerpo hacia un

eñan en sus alegrías.

losión de las flores de
Tú eres japonesa, par-
"esos todos" los indi-
tú sabes eso, chi-
un golpe de rebe-
para decirte: ¡No

lores de ciruelo por
nsuela a los habitan-
udad. A pasitos, los
ntalla de nieve sus-
icadeza de una rama,
un instante al olvido

(Concluye en la pág. 77)



Las actrices bonitas

JOSETTE DAY,
estrella de la cinematografía francesa.

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS

De todas las naciones que se batieron en 1914, ninguna ha producido una literatura antibélica tan diversa y tan esencial como la que se dió en Alemania. De los muchos poetas alemanes que execraron la guerra (Johannes Becher, Walter Hasenclever, Franz Werfel, Wilhelm Klemm, Albert Ehrenstein, Alfred Vagts...) ninguno más interesante, psicológicamente, que Fritz von Unruh. Otros execradores de la guerra — aquí pienso también en Barbusse, en Remarque, en Sheriff, en Leonhard Frank — eran civiles arrojados de golpe al infierno perplejo de las trincheras; Fritz von Unruh era un militar de vocación heroica, que siempre había esperado de la guerra la justificación de su vida. ("Me inquietan poderosos presentimientos — dice uno de los personajes de Unruh, al entrar en batalla. — Es como si el olor de la sal ya estuviera en las narices y en los pulmones. Sin embargo, aún no hemos visto el mar...")



FRITZ VON UNRUH

Hijo, nieto y bisnieto de militares, Unruh nació en Silesia, en 1885. En 1912 era oficial de ulanos. Ese mismo año, Max Reinhardt estrenó su drama "Oficiales" en el "Deutsches Theater" de Berlín. El éxito fué clamoroso; la prensa, previsiblemente, comparó al autor con Heinrich von Kleist. Reinhardt le había solicitado otro drama; Unruh le entregó "Luis Fernando, príncipe de Prusia".

SINTETICAS

La censura prohibió la representación. Unruh lo publicó: la prensa lo volvió a comparar con Heinrich von Kleist, pero también con Ibsen y Strindberg.

En el fresco verano en 1914 estalló lo que sabemos todos. Unruh, oficial de caballería, conoció al fin la guerra. A principios de 1915, "entre la silla de montar y el vivac", terminó el poema dramático "Ante la decisión".

El protagonista es un ulano; entre los otros personajes figura un muerto, un sacerdote, una mujer y el fantasma de Shakespeare. Esa deliberada irrealidad es típica de Unruh — y quizá de todo el arte germánico. Más extraordinario aún es el caso de "Opfergang", libro compuesto en marzo y abril de 1916, ante la fortaleza de Verdún. Ese grave y breve relato — acaso el más intenso de cuantos ha motivado la guerra — no quiere en línea alguna ser una transcripción de la realidad. Que una experiencia se transforme inmediatamente en un símbolo, he ahí lo singular.

("Opfergang" ha sido publicado en francés como quinto volumen de la "Collection de la Revue Européenne" bajo el nombre "Verdun".)

Otros libros de Unruh: "Un linaje" (1918), "Tempestades" (1921), "Discursos" (1924), "Alas de la Victoria", diario de un viaje a Londres y a París (1925), "Bonaparte" (1927).

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

★ **"THE ROMANTIC AGE"**, de R. B. Mowat. — En tres facilidades, en tres errores suelen incurrir los libros como éste. El primero: enternecernos o enternecerse con palabras, muebles, costumbres o prendas de vestir anticuadas. El segundo: venerar a los hombres de otro siglo porque éstos se abstuvieron de ciertos procedimientos estéticos cuya simple existencia no sospecharon — verbigracia, el monólogo interior de James Joyce. El tercero y sin duda no el último: reducir el pasado a la anticipación del presente y no ver otra cosa que "precursores".

En general, R. B. Mowat ha eludido esas fallas. Su descripción de la primera mitad del siglo diez y nueve es de una extraordinaria vivacidad. Ya que la obra se titula "La Era Romántica" es natural que en ella figuren ampliamente los alemanes, que fueron y que son (para el bien o el mal) la nación más romántica de Europa, sin excluir acaso a Inglaterra. Los primeros capítulos tratan de Alemania; los otros, de Francia, de Inglaterra, de Rusia, de España, de Austria, de Italia y de Turquía.

Noto, de paso, algún inconcebible error. En la página 142 se lee que "Las cuitas del joven Werther" de Goethe no es la obra de un romántico. Yo pregunto: Si la palabra "romántico" es inaplicable a esa famosa narración lacrimógena, ¿a qué cosa del cielo o de la tierra cabe aplicarla?

También juzgo censurable la práctica de intercalar pequeñas biografías de tipo enciclopédico de cada uno de los hombres célebres mencionados. Esas informaciones interrumpen al mismo autor y entorpecen el argumento o la exposición.

El retorno a la naturaleza de Jean Jacques Rousseau, la idealización de la Edad Media de Haller, el ostentoso y deliberado pesimismo de Byron, el culto de los héroes de Carlyle y su reducción de la historia universal a unas pocas biografías heroicas, la colaboración involuntaria de sir Walter Scott al renacimiento católico, las diversas teorías del Estado Absoluto elaboradas en Alemania y el retorno a la Cruz predicado por Chateaubriand, son algunas de las materias que este libro expone y discute.

"L'HOMME BLANC"

De JULES ROMAINS



Si yo escribiera (como ya lo estoy escribiendo) que el poema "L'homme blanc" es una epopeya, alguien me haría notar que las epopeyas ocurren en la aurora de las culturas y no en su atardecer, y que mal puede competir con Homero el señor Jules Romains — simple contemporáneo nuestro y demoledor de Filippo Tomaso Marinetti en el Congreso anual de los P E N Clubs. Ese mismo alguien (u otro) me asestaría los nombres monumentales del Ramayana, de la Ilíada, de la Odisea, de la Canción de Rolando, del Cantar de Mío Cid, del Nibelungenlied y del Beowulf, y me preguntaría si "L'homme blanc" (1937, París) puede hombrearse en verdad con ese adorable catálogo. A lo cual yo respondería que todos esos eminentes poemas narran hechos locales, individuales, en tanto que "L'homme blanc" narra un solo hecho impersonal que se mide por siglos: el destino pasado y venidero de nuestra raza. No afirmo que esa vastedad sea una precelencia; afirmo, sí, que es un rasgo épico que nadie deja de atribuir a las epopeyas antiguas y que éstas siempre ignoran. (La Ilíada, por ejemplo, no es siquiera el poema de Ilión o Troya: es apenas una Aquileida. "Canta, diosa, la destructora ira de Aquiles, hijo de Peleo", dice el exordio.)

Las ciento veinte páginas de "L'homme blanc" son muy desiguales. A veces el poeta recae en la mera oratoria:

"Fin de toute oppression. L'homme délivré de l'homme.
Règne du droit sur la force, et du travail sur l'argent.
Pleine respiration de la foule intelligente."

A veces, en la mera greguería:

"Un policier cambré conduit la rue comme un orchestre."

Hay, en cambio, pasajes conmovedores. Por ejemplo, éste, que Jules Romains dirige al hombre blanco de hace cuatro mil años, al dulce antepasado salvaje que entra con timidez en la casa abierta:

"Regarde. Pas même besoin de courber la tête.
Et comme ceci, que nous appelons une porte,
Tourne docilement et s'applique avec justesse!
La porte! Il n'y a pas d'objet plus fidèle à l'homme."

Por ejemplo, éste, personal y meditativo:

"J'ai quarante ans. J'ai fait beaucoup de livres.
Et plus de vers qu'un rucher n'a d'abeilles.
Ils sont partis. Quelle est leur aventure?
L'exil leur plaît. Le soir les aide à vivre."

DE LA VIDA LITERARIA

El décimo número de "Micromégas" — "correo crítico y técnico del libro moderno" — ha sido redactado en su casi totalidad por autores que han muerto hace dos mil años. En sus páginas el curioso lector puede estudiar: La guerra de España, vista por Julio César; la no intervención, juzgada por Demóstenes; el hergsonismo, expuesto por Plotino; el retrato del dictador, por Platón; la estrategia electoral, por un hermano de Cicerón; el Misterio de la Mujer Desnuda, relato policial de Heliodoro. J. C. Tricot ha compilado y titulado esos anacronismos, que corresponden sin violencia excesiva a las circunstancias actuales.

●

En el número de agosto de la N. R. F., Julien Benda ha iniciado la publicación de la segunda parte de sus Memorias. La primera describió la formación de su espíritu; ésta, los diversos contactos de ese espíritu con la gente. La obra se titula, con voluntaria y bella pedantería, "Un régulier dans le siècle".

●

Dos libros nuevos sobre la India. El primero — "Voyage aux Indes" — es obra del escritor polaco Fernando Goetel. El segundo, casi inocentemente charlatanesco, es obra del señor Maurice Magre. Su nombre es la siguiente enumeración: "India, magia, tigres, selvas vírgenes..." El discreto lector observará que las tres últimas palabras de ese catálogo están contenidas en la primera y la debilitan.

Saldos y retazos



LA GUERRA DEL CORSE

Ved lo que a principios del siglo se decía en contra del corsé:

—Las estatuas antiguas, las obras maestras que representan el cuerpo humano en toda la realidad de su belleza, ¿acaso tienen la cinturita que pretende poseer la mujer moderna? No. Su estructura no ha sido reducida por ninguna molestia, por ninguna presión.

"Madame Tallien desdeñó toda su vida la idea de encerrar su lindo talle en una prisión de ballenas; y, sin embargo, fué considerada como la mujer más encantadora de su época.

"La Facultad de Medicina condena el corsé. ¿No origina éste la deformación del tórax, la presión permanente de las costillas inferiores? El corsé trastorna el aparato respiratorio al comprimir los pulmones; altera el aparato digestivo al oprimir el estómago, que adopta una posición casi vertical; desvía el hígado, etc."

Pero no se crea que el corsé sólo tenía enemigos. Contaba también con denodados defensores. Y éstos decían:

"El corsé es el apoyo natural de la mujer. Constituye, de algún modo, el respaldo en que descansa la parte superior de su cuerpo, y es el punto de apoyo de la garganta, cuyas fibras, sin aquél, se distenderían y relajarían. El corsé protege el delicado cuerpo de la mujer y es un accesorio indispensable para sostener la falda y las otras prendas interiores, cuyo peso total asciende a siete u ocho kilogramos. ¿Cómo sostener esta masa de ropa sin el corsé? Es una necesidad impuesta por el uso moderno."

"Lo que hay que hacer — concluían los abogados del corsé — es darle a esta prenda elasticidad, flexibilidad suficiente para ir cómodos y dar libertad y gracia a los movimientos."

Como se ve, a comienzos del siglo existía una verdadera guerra del corsé, que, según los entendidos, terminó con un honroso armisticio, haciendo concesiones ambas partes: la segunda se deslastró de unos cinco o seis kilos de falda y otras prendas, y la primera le dió a las ballenas la elasticidad que antes no tenían y convirtió al corsé en la faja de los tiempos actuales.

Total, que no hubo ni vencedores ni vencidos. Y que así terminó una de las guerras más sofocantes de que se guarda memoria.

Los párrafos entre comillas han sido tomados del "Manual de la belleza o sea el arte de ser bonita", por Liana de Pougy. (Páginas 307-308.) Barcelona, 1904.

●

DE BERNARD SHAW

El primer amor exige solamente un poco de tontería y mucha curiosidad.

CANCIONCILLA DE LA CHICA ENOJADA

Quand vous boudez,
vous n'en êtes pas moins charmante:
quand vous boudez,
ce jolie front, que vous ridez,
prend une grâce differente.
Mais vous n'avez pas l'air mé-
[chante,
quand vous boudez.

"Chançons Choisies". J. Clave, impresor. Sin fecha. París. Página 177.)

●

DE MADAME SABLÉ

Uno de nuestros defectos más comunes es el de no estar nunca contentos con nuestra fortuna, ni descontentos con nuestro espíritu.

●

¿SABIA USTED...

...que Lilliebel Ibsen, nieta del gran dramaturgo, debutó en el teatro de los Campos Elíseos, de París, cuando era casi una niña?

La voz de la sangre se dejó sentir una vez más, y Lilliebel se entregó apasionadamente a la vida histriónica en que su abuelo había lucido como un creador de primera magnitud.

●

MADAME DE COULANGES Y EL AMOR

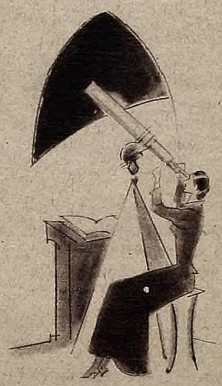
Las reflexiones de esta pensadora son siempre sutiles y profundas, y en especial modo cuando toman como tema al amor.

Ved, por ejemplo, la forma en que encara la agonía de la pasión erótica. Dice:

"En las relaciones amorosas, como en las estaciones del año, los primeros fríos son los más sensibles."

MUJERES ASTRONOMAS

Entre las grandes mujeres que dedicaron su vida al estudio de los astros y de los fenómenos celestes se cuentan Margarita Bryan, que fué también filósofa; madame Lavoisier, que ayudó eficazmente a su esposo; Carolina Herschell, que descubrió siete cometas; Clemencia Roger y Gabriela Emilia de Chatelet.



Todas estas sabias dedicaron su vida al trabajo y pusieron de relieve la competencia femenina para las especulaciones científicas.



"A LAS 5 MELLIZAS DIONNE DEBO MI FELICIDAD"







Desde nuestro primer encuentro simpaticé con Carlos, aunque él parecía no corresponderme . . . y yo no podía culparlo, porque ningún hombre se interesa por una chica con un cutis como era el mío... paspado... avejentado... a pesar de mi juventud".

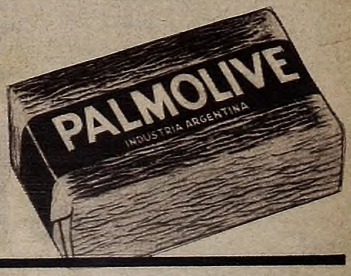
"Pero un día!... qué suerte... hojeando una revista ví un aviso que decía que las 5 mellizas Dionne eran bañadas únicamente con Palmolive, el jabón hecho con aceite de oliva, explicando que el Doctor Dafoe eligió Palmolive porque ningún otro jabón tenía la suavidad necesaria para el cutis delicado de estas 5 criaturas".

"El consejo del Dr. Dafoe era para mí una lección de belleza. Si Palmolive era mejor para las 5 mellizas Dionne, me di cuenta que tendría que ser el mejor jabón de tocador para mi cutis también. Así empecé con Palmolive y aquí estoy con un cutis maravilloso y dichosa como ustedes pueden imaginar".



ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le proteje contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.



Del carnet de Bolonio

DISCURSO HOMEOPATICO

Los que son del oficio saben que, generalmente, se tarda más tiempo en escribir una cosa breve que una cosa larga.

•



Y es que una cosa breve tiene que ser maciza, mientras que una cosa larga puede ser un globo.

•

Perogrullo no ha podido comprender nunca la razón por qué cuando a uno quieren sacarlo del medio, le dicen: "¡Largo!" y no le dicen: "¡Corto!".

•

Tampoco se sabe a ciencia cierta por qué "corto" es sinónimo de breve; y "corta" no lo es de breva.

•

El saber leer y escribir, como el estar vacunado, son cosas que sirven para que lo aprovechen a uno para todo trabajo, y para muchas molestias.

•

Estaba escrito aquello con tal claridad, que hasta de noche podía ser leído a obscuras.

•

La gramática es un estudio compatible con el arte de hablar y escribir correctamente.

•

Se puede ser buen gramático y saber discurrir con buen sentido y además ser excelente padre de familia.

Anomalías del idioma: que para designar cosas minúsculas se empleen voces tan largas como lo son, generalmente, los diminutivos.

•

En efecto, los diminutivos, en vez de disminuir las palabras, las alargan. Por ejemplo: de chico, chiquito; de cacho, cachorrito; de paja, pajarito; de cara, caramelo; de bizco, bizcochuelo.

•

¿Un ejemplo de género masculino?: "Paño". ¿Otro de género femenino?: "Tela".



•

La sintaxis es una parte de la gramática llamada a desaparecer. La vida moderna no se concibe sin taxis, sino con taxis.

De arte y letras



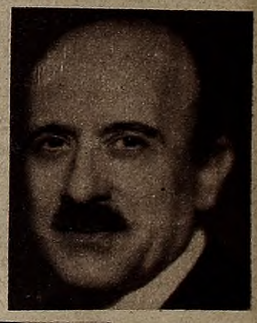
SILVINA OCAMPO, cuyo libro "El viaje olvidado" acaba de dar a la publicidad la editorial "Sur".



RODOLFO LAGLEYZE, que inauguró ayer en Nordiska una muestra de sus acuarelas con motivos de danzas.



ROSARIO BELTRAN NUÑEZ, autora de "El retablo de Satanás", libro recientemente aparecido, en que se ponen de relieve muy estimables condiciones de cuentista.



JOSE MARTINEZ OROZCO, que ha dado en un folleto su interesante estudio "El origen del che", previamente presentado al Segundo Congreso de la Historia de América.



HORACIO GONZALEZ ALISEDO, celebrado bajo argentino, que ofrecerá mañana un recital en el teatro Lassalle de esta capital.



Use JABON SUNLIGHT *"extra jabonoso"* que las conservará limpias y nuevas.

Su espuma "extra jabonosa" suprime el excesivo fregado y prolonga la duración de la ropa.

Ha notado usted qué pronto se gastan sus camisas, especialmente en el cuello y los puños? Tal vez le parezca inevitable, pero piense un poco en el proceso del lavado: para quitar la suciedad hay que fregar . . . y cuanto mejor es la calidad del jabón, menor es el fregado, y menor es el desgaste de la prenda! Para que sus camisas queden limpias e intactas, cuide de que sólo se laven con Jabón Sunlight, "extra jabonoso", el favorito de toda buena dueña de casa desde hace más de 50 años!

JABON SUNLIGHT PARA LAVAR

SL-12

NOTAS DE SALTA

FIESTA INTIMA

Festejando una fecha íntima, la señorita Virginia Landívar ofreció una fiesta de la que participaron las señoritas Emma Cornejo Solá, Nena Day, Clara Estela Chavarría, Baby Revilla Cánepa y los señores José M. Zambrano, Carlos Gomeza, Federico Day y Carlos E. Ojeda.



Otro interesante grupo durante el lunch servido con motivo de la fiesta ofrecida por la señorita Landívar: señoritas Blanca Chavarría, Celia Landívar Sorondo, Susana López Tamayo, Nena Day, Elba Zambrano, Coca Arana, Emma Cornejo Solá, Esther Cornejo Becker, Virginia Landívar Sorondo, y señores Luis Dubois, Carlos Gomeza y José M. Zambrano.





COMPROMISO

Señorita Marta Elena Tamayo y señor Isidro Bilbao, rodeados de las relaciones que festejaron su reciente compromiso.



Señoritas Elisa Gómez Rincón, Lucrecia y Alicia López, y Buba Cornejo con el señor Vicente Díez, durante la recepción ofrecida en su residencia por el doctor Vicente Tamayo, celebrando el compromiso de su hija Marta Elena.



Durante la misma recepción. De izquierda a derecha: Estella López, Néstor Cornejo, Susana López, Carlos Saravia, Fanny Velarde, Elina Solá y el joven Flemüing.

Fotos de Acedo.

Para esta PRIMAVERA...



Himalaya presenta creaciones que son
LA QUINTA ESENCIA DE LA PERFECCION EN FORMA DE MEDIAS!

POR QUÉ?

- Porque sus tonos son novedosos
- Porque sus mallas son sutiles y transparentes
- Porque sus cuchillas Jacquard son originalísimas
- Porque sus refuerzos las hacen resistentes al uso más continuado.

NUEVAS MALLAS		NUEVOS TONOS	
Malla 88	de 3 Hebras	Alezan	Negro
Malla 99	de 2 Hebras sin cuchilla	Apricot	Olimpia
Malla 100	de 3 Hebras	Atlantic	Rambla
Malla 120	de 2 Hebras	Grey	Rosaflor
		Gun Metal	Saint Moritz
		Jollity	Sunset

"Cendal", bella y delicada como una flor. Se vende en sobre de papel celofán.

SEÑORA, SEÑORITA... EN SU PREFERENCIA CEDA EL SITIO DE HONOR A LAS MEDIAS

HIMALAYA

LOS ÚNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA".





MISS KISSINGA, Reina de la belleza, con la Camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL Y ESBELTA, gracias a las TABLETAS KISSINGA.

TABLETAS
KISSINGA
BOXBERGER BAD KISSINGEN
DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA
Y DE CRÉDITO MUNDIAL

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡Luzca una silueta esbelta!

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, que contienen extractos vegetales y la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE para ADELGAZAR.

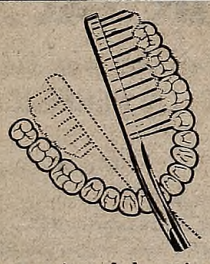
¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alta-dinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía una MUESTRA; solicítela a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. Rivadavia 2284 - Buenos Aires.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

LOS DIENTES DE ATRAS SE CARIAN PRIMERO



Estudie este diagrama—vea como el copete en la punta del Pro-phy-lac-tic Perma-Grip alcanza *todos los lados* de *todos* los dientes de atrás. Solamente un cepillo de dientes con copete en la punta puede hacer ésto.

SIEMPRE SE VENDEN EN LA CAJITA AMARILLA



● Ochenta por ciento de las caries ocurren en los dientes de atrás. ¿Por qué? Porque los cepillos de dientes corrientes no alcanzan ni limpian minuciosamente estas muelas tan difíciles de alcanzar.

El copete grande en la punta del Pro-phy-lac-tic Perma-Grip penetra en el más mínimo intersticio, desalojando las pequeñas partículas de comida—protegiendo contra dolores y caries. Cuando *limpia* usted sus dientes con un cepillo de dientes Pro-phy-lac-tic Perma-Grip sin duda *todos* quedan bien limpios. Insista en los Pro-phy-lac-tic Perma-Grip legítimos—los únicos cepillos de dientes dotados de la característica exclusiva Perma-Grip. Busque el nombre Pro-phy-lac-tic separado con guiones.

N-61

HAY TRES TAMAÑOS: ADULTOS, MEDIANOS, CHICOS

Pro-phy-lac-tic
MARCA Perma-Grip REGISTRADA
FABRICADOS EN LOS E. U. A.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



RAZAS CANINAS

UN EJEMPLAR POR SEMANA

El Deerhound: galgo montañés de Escocia

Texto y dibujos de **JEAN A. JOSSE**

En tiempos de "Bruce", el famoso Robert Iº (1274-1329), el cortesano sir William St. Clair tenía dos deerhounds, "Help" y "Hold", cuya reputación de cazadores insuperables había llegado hasta los oídos del rey. Se cuenta que en los bosques de Bruce había un magnífico ciervo blanco que el augusto cazador no lograba apresar. El rey intimó a St. Clair que demostrara las proezas de sus perros, especificando, con la desenvoltura de los monarcas de aquellas épocas, que si "Help" y "Hold" no conseguían apoderarse del ciervo escurridizo antes de que éste cruzara el río, sería decapitado. Agregó, quizá con el afán de demostrarse un rey justo y equitativo, que en caso de éxito le donaría, entre otras tierras, el bosque de Pentland Moor, escena de la prueba.

Los perros cumplieron su hazaña, alcanzando al ciervo en momentos en que llegaba a la otra orilla del río, y hoy, en la capilla de Rosslyn, descansan los restos de sir William, mientras al pie de la tumba monta guardia, fiel como siempre, un magnífico deerhound.

El deerhound es, por excelencia, el perro feudal. Se le asocia no sólo con los bosques inmensos y las cacerías de ciervos, sino también con las cortes de la época medioeval. El deerhound es más que el compañero de reyes; está íntimamente ligado a la historia de Escocia, su país de origen.

Los escoceses han estado siempre orgullosos de sus deerhounds, cuyo renombre ya había pasado la frontera en 1528 y les costaba dejar salir tan sólo a uno de estos magníficos perros. Se cita el caso de una batalla fantástica entre los scots y los picts, a raíz de que estos últimos quisieron llevar unos ejemplares de deerhounds; en la contienda murieron más de sesenta escoceses, caballeros y *otros* (sic), y cien picts.

En esos tiempos lejanos se cazaba con la presa a la vista, y por esto se precisaba un perro no solamente rápido, sino también de alta estatura, para que el pasto largo no le pudiera dificultar la vista. Hoy día, con las escopetas, este sistema está desapareciendo en favor de la caza por olfato, deporte mucho menos espectacular. El galgo ha dejado sitio al pointer, al setter. Otros tiempos, otras costumbres.

El deerhound o galgo *montañés* escocés se confunde a veces con el galgo escocés. El error es fácil de comprender, pues los dos ejemplares son de silueta, pelo y color casi idénticos; el auténtico deerhound es quizá algo más grande que su hermano. Hay, sin embargo, un método fácil para determinar la raza de

estos galgos: hacerlos correr. El deerhound, acostumbrado desde generaciones a perseguir ciervos en la montaña, corre con la cabeza levantada, mientras que el galgo escocés la lleva más cerca del suelo.

En 1880, hablando de los mejores ejemplares de la raza, el capitán Graham, el gran especialista de wolfhounds, mencionaba el antiguo kennel de Menzies, que pertenecía a la misma familia desde hacía más de cien años, y que durante ese período se agregó sangre extranjera sólo tres veces. De aquel kennel salieron innumerables campeones que hicieron la historia de la raza, entre los cuales figura un macho, "Oscar", que fué adquirido por el príncipe Albert Solms de Braunfels. El príncipe tenía, además, otros dos animales muy conocidos: "Duchesse" y "Morven".



Otro ejemplar de la raza, que fué padre de innumerables campeones, era "Bran", cuyo propietario era nada menos que el príncipe Albert de Saxe-Cogourg y Gotha, duque de Saxe y príncipe consorte de la reina Victoria de Inglaterra. Se ha hablado mucho de este "Bran" que mató su primer ciervo a la edad de nueve meses, y al último cuando ya tenía más de nueve años. Este perro estableció, además, el record inconcebible de matar solo a dos ciervos machos de diez cuernos en menos de cuarenta y cinco minutos entre cada victoria.

No se puede cerrar la lista de los grandes campeones de estos tiempos sin citar el famoso "King of the Forest" (rey de la selva), propiedad del marqués Breadalbane, que media 85 centímetros de alto a la cruz, y a "Fingal" de lord Bentick.

Alrededor del año 1880, los aficionados encabezados por sir J. Macneile hicieron esfuerzos para mejoras de la raza, agregando sangre nueva con varios cruces, como se hacía en la misma época con el wolfhound, y en 1882 se fundó el "Deerhound Club", que estableció definitivamente las características de este magnífico perro.



El deerhound ha sido llamado el galgo de pelo duro, y, como puede comprobarse, se justifica el nombre. Es un perro hermoso y muy resistente.



Poros Dilatados, Serios Enemigos

Elizabeth Arden

Para corregir y hacer desaparecer estos enemigos que tanto afean el rostro, Elizabeth Arden recomienda lo siguiente:

Primero... el tratamiento para la noche. Limpieza del cutis con *Cleansing Cream* y *Skin Tonic* aplicados conjuntamente con un algodón. Tonificación del cutis con *Special Astringent* con una compresa de algodón embebido en éste, palmeando por unos minutos para activar la circulación. Por último, la aplicación de *Pore Cream* sobre los poros dilatados, dejándolo puesto durante toda la noche.

Segundo... el tratamiento para la mañana. Después de la limpieza y tonificación debe aplicarse por todo el rostro *Astringent Cream* que es especial para un tratamiento rápido. Esta crema se puede dejar puesta mientras se efectúe la "toilette" matinal. Normaliza los poros, impartiendo al cutis una transparencia suave y aterciopelada.

Elizabeth Arden

Buenos Aires
New York - London - Paris - Rio de Janeiro

Salones en Harrods

Menú explicado en la 221.ª conferencia de "El Hogar"



POLENTA CON QUESO FRESCO

INGREDIENTES: *Una taza y media de harina de maíz, una taza y media de leche, una taza y media de agua, doscientos cincuenta gramos de queso fresco, cien gramos de manteca, un diente de ajo, dos cucharadas de aceite, queso rallado y sal.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en una cacerola la harina de maíz, el ajo, dos cuharadas de aceite, un poco de manteca, dos cucharadas de queso rallado y sal; agregarle la leche y el agua y poner al fuego. Revolver con una espátula de madera, y si se pone muy seca se le puede agregar más agua caliente; luego ponerla al baño maría para terminar la cocción.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una fuente honda una capa de polenta, luego rebanadas de queso fresco y trozos de manteca, y así hasta terminar. En la última capa, poner queso rallado y un poco de manteca, gratinando a horno caliente durante quince a veinte minutos.

BIFES CON HONGOS

INGREDIENTES: *Medio kilo de rueda de ternera cortada en bifes, un diente de ajo, perejil, tres cucharadas de hongos, medio vaso de vino, una cucharada de extracto de tomate, medio cucharón de caldo, un kilo de papas, una tacita de leche, dos cucharadas de manteca.*

PRIMERA PREPARACION: Dar buena forma a la carne, aplastarla, condimentar con sal y pimienta. Colocar en una sartén, agregar el diente de ajo y perejil picado, poner bastante aceite y tapar durante un buen rato; luego colocar al fuego lento y unirle los hongos picados, extracto de tomate, el vino, el caldo y terminar de cocinar suavemente.

SEGUNDA PREPARACION: Cocinar en agua con sal las papas peladas; una vez cocidas, pasarlas por el cedazo, ponerlo nuevamente en la cacerola, agregarle leche y batir sobre el fuego hasta que se ponga bien blanco. Retirar y añadir dos cucharadas de manteca y sal, ponerlo en una manga con boquilla rizada y acompañar los bifes con este puré.





IMPERIAL RUSO

INGREDIENTES: *Nueve claras, cuatrocientos gramos de azúcar, cincuenta gramos de almendras tostadas y molidas, azúcar impalpable, chocolate molido.— Ingredientes para el relleno: Trescientos gramos de manteca, cuatro yemas, ciento cincuenta gramos de almendras tostadas y molidas, doscientos gramos de azúcar refinería, una vaina de vainilla.*

PRIMERA PREPARACION: Batir las claras a nieve bien dura, agregarle, poco a poco, el azúcar molida y cincuenta gramos de almendras tostadas y molidas, poner la preparación en una manga con boquilla lisa y sobre placas enmantecadas y enharinadas en caliente echar la preparación haciendo tres rectángulos uno dentro del otro y sin dejar espacio entre sí. Poner en el horno, suave, manteniendo la misma temperatura hasta que seque. Al sacar del horno poner uno sobre otro, y con un cuchillo caliente igualar todos los lados.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una cacerola doscientos gramos de azúcar refinería, remojar con agua y añadir la vaina de vainilla, cuando llegue al punto de hilo echar despacio el almíbar sobre cuatro yemas; batir hasta que quede espumosa y agregar despacio la manteca. Estando la preparación cremosa, agregarle las almendras.

TERCERA PREPARACION: Entre cada capa de merengue poner crema, igualmente en los bordes, y un poquito en la última capa para que pegue el azúcar impalpable que se echará con un colador. Colocar luego el grabado, ponerle el chocolate molido, levantando despacio para que no se corra.

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los JUEVES a las 17. En el número de EL HOGAR que ya se halla a la venta ese día y a esa hora, nuestras lectoras encontrarán publicadas las fotografías y un breve texto explicativo que les permitirá seguir mejor las indicaciones de la profesora.

Como de costumbre, EL HOGAR continúa obsequiando anualmente dos cocinas eléctricas. La primera fué sorteada en la última conferencia de agosto. La segunda se rifará en la última conferencia del curso, en el mes de noviembre. Con este fin, cada concurrente recibe un cupón al entrar en la sala de conferencias. Cuando ha reunido seis, le son canjeados por un número de la rifa.

Dicha cocina, cuyo valor es de trescientos cincuenta pesos, se entregará funcionando en el lugar que las agraciadas indiquen. Podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Cualquiera de los cupones que se publican en todos los números de EL HOGAR sirve de entrada individual para las conferencias.

CUPÓN

Menú que se explicará en la 222ª conferencia, a realizarse el jueves 23 de septiembre, a las 17.

ZAPALLITOS A LA DIABLO

COSTILLITAS

MOUSSE AU CHOCOLAT

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.



En cada mate, un SELLO *de* CALIDAD *inconfundible*

Sí; los mates de FLOR DE LIS tienen "personalidad" propia; su sabor, aroma, rendimiento y propiedades saludables le confieren un sello característico de calidad, que la destacan netamente... Y... ¿de donde proviene esa superioridad, esa diferencia tan marcada? No hay misterios: la FLOR DE LIS es una yerba legítima paraguaya, cosechada, elaborada y envasada por sus propios productores - la empresa yerbatera más importante del Paraguay - que la garantiza en todo sentido. Vd., tan exigente con los artículos de consumo, debería probar la FLOR DE LIS; sus innumerables virtudes le encantarán!

Lata de ½ kilo: para viajes, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.

La lata brinda una extrema comodidad en el manipuleo familiar: la lata empezada puede permanecer en la alacena todo el tiempo necesario, sin que el aroma se esfume...

En las casas donde se toma mucho mate, resulta muy ventajosa nuestra lata de 2 ½ kilos, pues su precio es proporcionalmente menor.



FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA DE LA SELVA VIRGEN

Fiesta del árbol en la Escuela "Estanislao S. Zeballos"



La profesora señorita Elsa Cerisola con algunos de sus pequeños alumnos durante la ceremonia de la plantación de un árbol en el parque Rivadavia, situado, como se sabe, en la vecindad de la Escuela Normal número 4 "Estanislao S. Zeballos".



La SANGRE es el COMBUSTIBLE de su ORGANISMO

Cuando usted note que su vitalidad disminuye, que se cansa rápidamente y se siente débil y deprimido,.. piense en su sangre - sin duda empobrecida. Fortifíquese. Renueve su sangre. *Hágala pura, rica y abundante.* Tome Tónico Bayer.

La acción del Tónico Bayer es inmediata y duradera. Estimula el apetito, vigoriza los nervios y el cerebro, aumenta los glóbulos rojos y robustece todo el organismo.

Alístese usted también en las filas de los millares que se han beneficiado con este poderoso reconstituyente. Empiece hoy mismo con el Tónico Bayer.

¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?
El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su moderna fórmula fué creada después de muchos años de estudios en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUÉ SIRVE TONICO BAYER
Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia después de enfermedades debilitantes.



3.50
EL FRASCO

BAYER

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo



Maestras y alumnas de la nombrada escuela aprestándose para tomar parte en la "Fiesta del Arbol", ceremonia que alcanzó extraordinario lucimiento.



Una de las maestras, en los jardines de la escuela, examinando las composiciones de sus alumnas sobre el significado de la "Fiesta del Arbol".

Foto de "El Hogar".

Expositora



Clementina de la Torre de Prieto, que en el salón Müller expone una colección de óleos y pasteles sobre aspectos y costumbres santiagueños.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Wágner y el símbolo de su "Tannhauser"



MAX LORENZ

VOLVIO a subir a la escena del Colón, "Tannhauser", la famosa ópera del gigante de Bayreuth, cuya primera representación, en París, fué uno de los mayores escándalos y una de las más grandes injusticias que recuerdan los fastos teatrales. Esta obra, a pesar de ser anterior a "Lohengrin", lleva en sí, profundamente marcadas, las principales características de la futura manera y de la estética revolucionaria del autor.

Más que la de "Lohengrin", la música de "Tannhauser" hace presentir los apasionados giros melódicos de "Tristán", y si bien el preludio y determinados modismos de "Lohengrin", el Caballero del Cisne, dejan ya prever a "Parsifal", el Caballero del Graal, nada como los sensuales temas del Venusberg y ciertas situaciones de "Tannhauser" presagia el sobrehumano paroxismo de la inspiración tristanesca a la vez que los dogmas de una estética poéticoteatral, cuya máxima realización está contenida en las cuatro jornadas del "Anillo de los Nibelungos".

"Tannhauser", compuesto entre 1842 y 45, sucede al "Buque fantasma" y señala un nuevo progreso de Wágner, desde el punto de vista de la poesía dramática. Para la leyenda del holandés, el compositor habíase valido de la novela de Heine, de la cual tomó la idea para dar forma a un poema que, de seguro, le fué sugerido por aquellas tres tempestades sufridas durante el peligroso viaje de Riga a Londres, y durante el cual hubo de perder la vida.

Por lo contrario, el poema de "Tannhauser" es enteramente de Wágner. En él se relatan las aventuras de Enrique, el caballero Tannhauser, que fué arrebatado por la diosa Venus y llevado a su residencia de Venusberg, en las montañas de Turingia, donde se casó con ella; condenándose así por tal apostasía.

La idea fundamental del drama es la lucha entre los deseos profanos y las aspiraciones ideales. La obertura de la ópera sintetiza admirablemente este trágico dualismo de la naturaleza humana. El concepto del deber está figurado por el coral de los peregrinos, coral que surge de las regiones graves de la orquesta, y que, paulatinamente, con toda majestuosidad, va creciendo, elevándose, hacia el agudo, como trazando una ruta que ha de conducir a las regiones celestiales.

Mas, de improviso, brota un tema aéreo, fugaz, que progresivamente se irá haciendo más incisivo, más lascivo; los violines se estremecen en voluptuosos diseños, una especie de locura sensual se apodera de toda la orquesta, el tema salta de un instrumento a otro, insistente, vaporoso y embriagador como un filtro. Es el motivo de Venus y de las delicias terrenales del Venusberg.

Pero no es a un conflicto entre ambos temas al que Wágner nos hace asistir. El compositor se abstiene, muy lógicamente, de oponer la idea del bien a la del mal, porque conociendo el corazón del hombre, no sabe cuál de las dos triunfará...

En el proceso sólo le interesan las reacciones de su héroe, y es por esto que, desde el punto de vista musical, no asistimos en esta obertura al antagonismo de dos temas o ideas, sino a la expresión sucesiva de dos maneras de ser diametralmente opuestas.

Así, pues, el motivo del Venusberg se desarrolla sobre sí propio, y en una orgía de dionisíaco dinamismo, llega a su paroxismo, cuando de pronto, como obedeciendo a un llamado misterioso, los violines descienden de las regiones sobreagudas a las cuales habían llegado, se apagan poco a poco, y luego dejan surgir nuevamente el coral religioso del principio.

En resumen, no ha habido conflicto alguno durante todo el trozo, y si bien la terminación de éste deja entrever cuál será la conclusión del autor, es solamente al final de la ópera que sabremos que para "Tannhauser" no habrá paz ni redención sino por gracia de la muerte de Isabel.

Esta magistral obertura como las escenas finales constituyen las partes culminantes del "Tannhauser", ópera que por lo demás no está exenta de un marcado giro italianista y de un acusado convencionalismo.

De la distribución, destacaremos la personalidad del tenor Max Lorenz, magnífico Tannhauser que no se contentó en sostener con brillo la difícil parte vocal de su papel, sino que también actuó durante toda la acción con una convicción y un tino seguramente inspirados en la más pura tradición wagneriana.

Este actor supo exteriorizar las angustias, las inquietudes que torturan el corazón del desventurado caballero; y sus actitudes reflejaron constantemente el drama interno de su alma destrozada.

Igualmente, Cecilia Reich encarnó una Isabel bien dentro de la tradición de Bayreuth; su juego escénico, lleno de elocuente misticismo, y una voz de inmateriales resonancias, lograron dar una especie de aureola a la figura de la desdichada heroína, cuya muerte contribuye a realizar el milagro de la misericordia divina, gracias al cual el pecador obtendrá el perdón.

Wolfram, uno de los papeles más bellos y nobles de todo el repertorio lírico, tuvo en Martial Singher uno de esos intérpretes llenos de medida y emoción contenida que literalmente "viven" sus personajes. El canto y la mímica del barítono francés hicieron resaltar todo lo que de poético encierra este héroe wagneriano.

Con su radioactividad habitual, el maestro Kleiber infundió entusiasmo a coros y orquesta.

NEO
LAXATIF
CHAPOTOT
(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS. — NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

●

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS

VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

España no ha dejado de ser un país



La escena del popular "Padre Pitillo", en que don Froilán (Valeriano León), mejor cura que músico, ensaya el "Venid y vamos todos" a los niños del pueblo.

¿Cuál de las dos Españas es la verdadera? ¿Cuál representa el alma heroica, idealista, apasionada del pueblo español? ¿La España del puño en alto, los estandartes rojos, las hoces y los martillos, los desfiles al compás de la Internacional, o la España que han traído a Buenos Aires Carlos Arniches con "El padre Pitillo", Antonio Quintero con "Bronce y sol", José María Pemán con "El divino impaciente" y A. Alcoriza con "El padre Castañuelas"? ¿Cuál es la que vive: la España mística de Isabel la Católica y Teresa de Jesús, o la España de la Pasionaria, la mujer que acaudilló, delirante, a los mineros de Asturias?



El cura don Inocente (J. García León), de "Bronce y sol", acompañando una copla que canta con pasión y gracia Angelillo.

ESPAÑA — dijo Manuel Azaña desde las alturas del gobierno, en un discurso célebre, — ha dejado de ser un país católico." Las apariencias parecían dar razón al demagogo. Casi todo el escenario de la vida española — en sus manifestaciones más vistosas e impresionantes — lo ocupaban y dominaban las juventudes anarco-comunistas, con el puño en alto y la mirada desafiante.

Desde Buenos Aires, eso era lo más visible; ese era el gesto típico de la nueva España. Entonces el grito nacionalista de: "¡Arriba España! ¡Viva España!" era un delito. En España sólo se podía gritar: "¡Viva Rusia!" Una España sin España. Puños en alto, hoces y martillos, estandartes rojos, desfiles aparatosos a los acordes de la Internacional. Tal era el espectáculo que el mundo atónico percibía en Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla, Málaga. ¿Se cumpliría la profecía de Lenin, quien aseguró que España sería el segundo país del mundo donde dominaría la dictadura roja?

Gobierno y política de extrema izquierda; periodismo marxista; arte izquierdista; teatro comunista; docencia que inculcaba en el alma de los niños la negación de Dios, la patria, la familia; poesía libertaria...

Todo ese movimiento estaba henchido de desprecio y rencor hacia todo aquello que el mundo más admiraba en España. Rencor a la historia española, a los héroes españoles, a la fe española, a las artes y letras tradicionales de España. Para esas juventudes con el puño en alto, Isabel la Católica era una histérica analfabeta, el cardenal Cisneros un criminal, el Cid un bandolero a sueldo de moros y cristianos, Ignacio de Loyola una vergüenza del género humano, Hernán Cortés un soldadote estúpido y crapuloso...

En Sevilla se prohibían o se disolvían las fervorosas y artísticas procesiones de Semana Santa. En su lugar desfilaban por las calles procesiones cívicas, que conducían en adoración — entre estandartes rojos, hoces y martillos — las imágenes de Lenin y Stalin...

En las ventas y tabernas de Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla los alcaldes habían pegado carteles prohibiendo el cante jondo. Sus tablados fueron invadidos por la hez de la galantería y la licencia internacionales: rusas, que los madrileños llamaban "katiuskas", apachesas de Marsella y Montmartre, sirenas inconfundibles, ávidas de dinero, salidas de todas las juderías del mundo.

PERO detrás de todo eso ¿no vivía aún la verdadera España? Los observadores atentos percibían en el enloquecido panorama español algunos fenómenos muy significativos. A la gitanería literaria, de boca y alma sucias, le sale al paso la fina e inspirada poesía popular de José María Pemán. En pleno delirio persecutorio, cuando las cortes votan la expulsión de la Compañía de Jesús, Pemán exalta líricamente las figuras místicas de Ignacio de Loyola y Francisco Javier en "El divino impaciente", que obtiene un éxito popular, tal vez jamás alcanzado en España.

Y se produce esta paradoja sorprendente: el pueblo humilde y trabajador — aun de los centros cosmopolitas como Madrid y Barcelona — prefiere en el teatro y en el cine-

W

UN REGIO OBSEQUIO



¿Qué mejor regalo para una mujer que un elegante y moderno juego de toilette en Plata Sellada Inglesa? Nuestra espléndida colección compuesta de finos modelos del gusto más exquisito, colmará los deseos de la obsequiada, por exigente que sea.





WRIGHT

Sociedad Anónima

BAZAR INGLES

Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.

AV. DE MAYO 853 y RIVADAVIA 854 ◆ BUENOS AIRES

SORDOS!



Recobrad nuevo aliento de vida con el

SIEMENS FONOFOR

El Aparato más pequeño y eficaz para la sordera. Pidan informes a

"INAG" S.A.

CALLAO 1063 — Bs. Aires

católico... He aquí las pruebas

Por Alejandro Villalobos

matógrafo aquellas obras de fondo religioso y de espíritu católico, cuyos héroes son un virtuoso cura de pueblo o una piadosa y abnegada monja de hospicio. En todos los escenarios de España conmueven a las masas la gracia y bondad de "La hermana Sevilla" del popular sainetero Fernández de Sevilla. Uno de los éxitos más



El cura don Joaquín (Florencio Castelló), de "El padre Castañuelas", cultor del cante jondo.

grandes del cinematógrafo es "La hermana San Sulpicio", donde la deliciosa monjita de Palacio Valdés — como sabéis — baila sevillanas y canta peteneras con toda la gracia de Dios. Detalle curioso: la creadora en el cine español de esa monja de cante jondo es una artista porteña: Imperio Argentina.

Y de pronto, con la guerra civil, se produce el milagro. Otra vez España lucha como en Covadonga, Las Navas, Lepanto y Bailén contra las fuerzas destructoras de la fe católica. En sus campos, en su cielo, en sus mares se están decidiendo los destinos del mundo. Como en una evocación fantástica de dos mil años, resurgen las catacumbas, las cruzadas, los héroes del romancero, y vemos florecer de nuevo en España al cristianismo primitivo, con toda su pureza religiosa y heroísmo.

¿ESPAÑA ha dejado de ser un país católico? ¿Ha muerto en el gran pueblo el espíritu del Cid, de Raimundo Lulio, de Isabel la Católica, del Gran Capitán, de Cortés, de Loyola, de Teresa de Jesús?

Aquí, en Buenos Aires, tenemos la respuesta. El poeta de la España imperial y católica — Eduardo Marquina — canta en Buenos Aires a los héroes de la conquista y de la independencia de América, en poemas como "En el nombre del padre" y "La bandera de San Martín". En casi todos los escenarios españoles de nuestra metrópoli — en cuatro teatros, para ser exactos — las obras están saturadas de sentimiento religioso, de amor y admiración a las virtudes de los sacerdotes españoles. Desde el encumbrado poema histórico sobre San Francisco Javier: "El divino impaciente" de Pemán, hasta la graciosa comedia de costumbres populares de Castilla: "El padre Pitillo" de Carlos Arniches, y el sainete lírico, con la gracia y la pasión del alma española y el hechizo de las coplas, las guitarras y las danzas de Andalucía: "Bronce y sol" de Antonio Quintero, y "El padre Castañuelas" de Amalio Alcoriza.

CARLOS Arniches, el popularísimo autor de "Don Quintín el amargao" y "Es mi hombre", escribió su ejemplar comedia "El padre Pitillo" en Buenos Aires. La tenía planeada en Madrid al estallar la revolución nacionalista. Cuando comenzaron los bombardeos de la capital por la artillería de Mola, Arniches se trasladó a Valencia. Allí, en su Levante natal—el creador de "Serafín el pinturero" es de Alicante—escribió el primer acto de "El padre Pitillo". Las brigadas comunistas de Valencia realizaban todos los días registros domiciliarios. Arniches tembló. Aquel acto escrito, donde el gran comediógrafo cantaba las virtudes de un sacerdote, era suficiente motivo para que su vida peligrase. Y Arniches quemó los originales de "El padre Pitillo"...

Antonio Quintero, el celebrado autor de "Los caballeros", "La copla andaluza" y "Morena Clara", también escribió "Bronce y sol" en Buenos Aires. Su don Inocente es un cura andaluz de tanto carácter y piedad como el don Froilán de Arniches... pero más gitano que Chorro 'e Jumo.

—El pueblo español — nos decía Quintero — ama y admira a sus sacerdotes. Ahora más que nunca... La persecución ha demostrado de



Escena de "El divino impaciente" en la que San Francisco Javier admira las joyas de una marquesa y le recuerda que hay pobres que perecen de hambre y frío.

cuánta abnegación, sacrificio y bondad son capaces esos humildes seres. Son curas muy españoles, lo mismo en el púlpito y en el confesonario que con una guitarra en las manos y una copla en la boca... El sacerdote que pinto en "Bronce y sol" no lo he inventado. Vive en un pueblo de Sevilla...

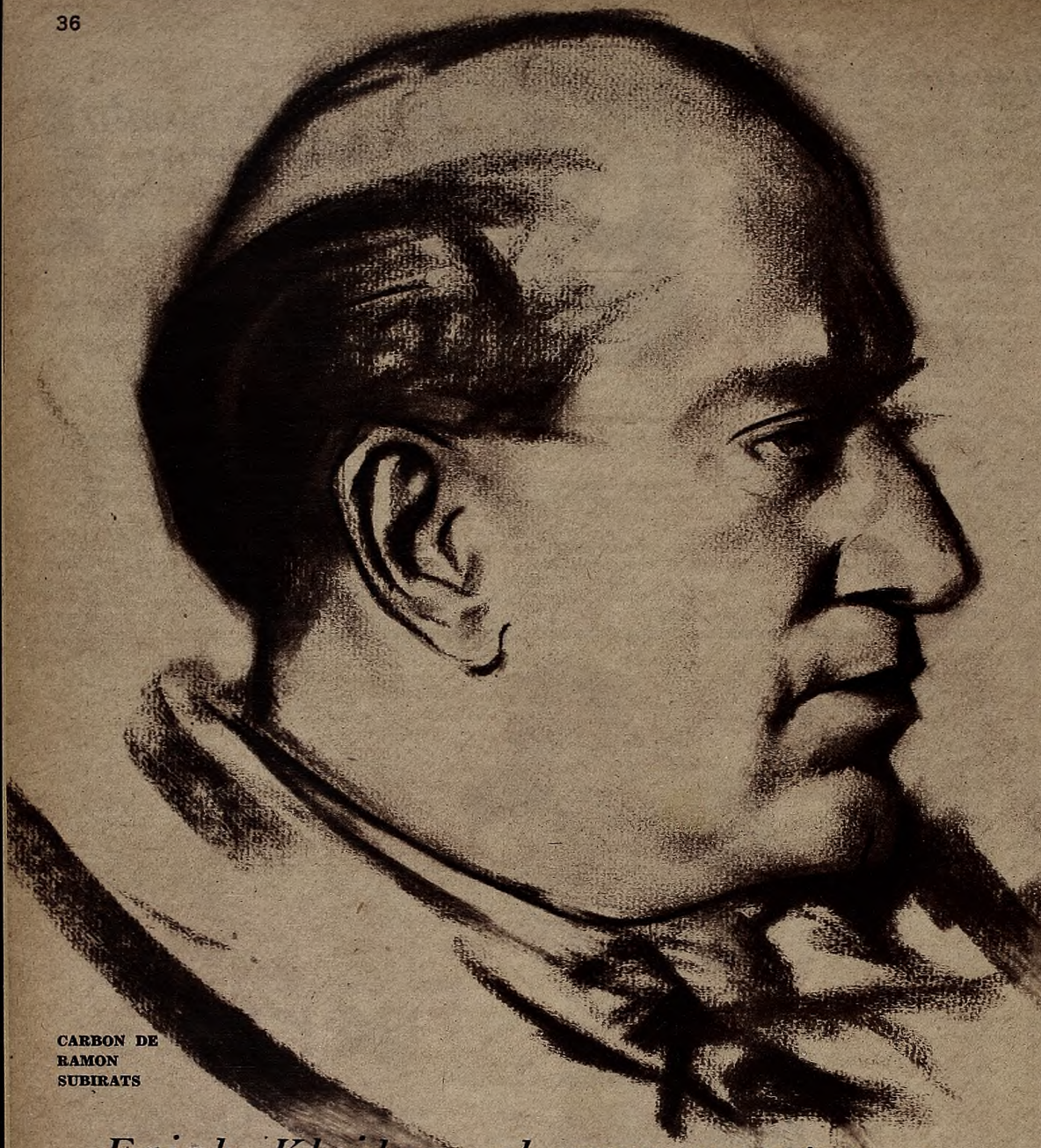
Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Del. 3293 y 4123

INSTITUTO "HARRIS"
de Cirugía Estética y Dermatología
Dr. MARIO M. HARRIS - Director
Operaciones correctoras y plásticas: nariz, arrugas, orejas, senos, etc. Tratamientos cosméticos y dermatológicos: seborrea, poros dilatados, arrugas, manchas, acnés, eczemas, etc.
DEPILACION
Radioterapia, fisioterapia, ducha filiforme. Curas de adelgazamiento y engorde.
METODOS ULTRAMODERNOS.
Consultas gratis: Martes, Jueves y Sábados de 15 a 19 hs.
Reserve horario: 41-Plaza 8498 - Arenales 1132

Taniol
APETITO
FUERZAS
CRECIMIENTO



Fuerzas
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL
Taniol
el tónico de los niños



CARBON DE RAMON SUBIRATS

Erich Kleiber, el gran maestro, a través de las palabras de su esposa

Por *Augusto Iriarte*

MIENTRAS el maestro Erich Kleiber ensaya con la orquesta del teatro Colón, vamos a escuchar de labios de su esposa, en la penumbra de la sala sin espectadores, algunos momentos de su vida. Vamos a ver al gran maestro alemán a través de la compañera de sus ideales y de sus realizaciones.

LA BUTACA FATAL.

— Mi marido llama a esta butaca de la fila doce, la butaca fatal. Hace diez años, un día de septiembre, Kleiber ensayaba como ahora una obra de Beethoven. En esta platea estaba sentada yo, presenciando el ensayo. Entonces yo era miss Ruth Goodrich, y no conocía al maestro. Fuimos presentados por el secretario de la embajada de Alemania, y cinco días después nos encontramos juntos en un almuerzo, entre varios amigos.

"Kleiber, al promediar la comida, sacó de su bolsillo un plano de su casa. Me lo mostró y me preguntó si me gustaba. Entonces me dijo algo que me llenó de asombro. Me dijo que quería compartir conmigo esa casa; me preguntó si quería casarme con él.

"En tren de confidencias, voy a declararle que le dije que sí. Pero ese "sí" no nacía de mi corazón, sino del susto que me acosó. Yo pensé — al oír esa proposición a quemarropa — que Kleiber no estaba en su razón. Tenía idea de que los artistas son siempre un poco locos, y temía que pudiera enojarse ante una negativa. Lo que menos yo sospechaba, ocurrió. Kleiber tomó en serio mi respuesta y se puso a hacer los preparativos de la boda. Confieso que cuando lo traté un poco más me alegré mucho de haber dado esa afirmativa.

"Dos meses después nos casamos."

Así, miss Ruth Goodrich, despreocupada niña norteamericana, pasó a ser frau Kleiber, preocupada en las andanzas artísticas de un gran director contemporáneo...

VIAJES Y DUCHAS.

— Nos fuimos en viaje de bodas a Rusia — prosigue la señora Kleiber. — Y de entonces recuerdo un hecho que todavía me hace reír. En un hotel de Moscú, donde nos alojábamos, no había ducha. Mi marido está acostumbrado al baño de lluvia, y no puede adaptarse a otras formas. Entonces, para solucionar el inconveniente, compré en un almacén un trozo de caño de goma y una flor de regadera, y le improvisé un perfecta ducha...

LOS NIÑOS.

— Después vinieron los niños. Carlitos y Verónica... Un día, cuando Carlitos tenía seis años, fué llevado por primera vez a presenciar un ensayo. Después de atender con mucha seriedad, me dijo:

"— Mamita: me parece injusto que todos los hombres estén sentados y que papito esté siempre de pie...

"Le expliqué como pude la razón de ello, y entonces me dijo estas otras palabras:

"—¿Y a papito le pagan sólo por mover ese palito?

"Cuando íbamos a retirarnos, insistió en quedarse, "para ver cómo le pagan a papito." El creía que le llevaban el dinero en una bandeja, y quería verlo."

VERONICA Y LAS OPERAS.

— En las horas que mi marido está con nosotros, juega siempre con los niños. El nunca trabaja en casa. Ni piano tenemos. Prefiere ir al bosque a leer de memoria las partituras. Pero en casa se dedica sólo a nosotros. Los niños le piden que les cuente el argumento de las óperas. Un día contó "Lohengrin". Al llegar al final, donde Elsa ve partir a su esposo, Verónica se echó a llorar desesperadamente. Para consolarla, mi marido hubo de agregar un final imaginario, diciéndole que algunos días después, Elsa, navegando sobre un cisne blanco, fué a reunirse con su esposo.

"Y eso ocurre siempre... Hay que modificar los finales de las obras para conformar a los niños, a quienes él quiere entrañablemente."

PARA INDISCRECIONES, BASTA.

— Y con esto — termina diciendo frau Kleiber — me parece que tiene usted material suficiente para una crónica bien indiscreta.

Le agradezco su fineza, y añade:

— Agregue usted, si quiere, en mi nombre y en el de Kleiber, mis saludos al público argentino, que siempre nos recibe con la misma generosa atención...

CYMA

MODELOS 1937
Síntesis de Elegancia y Calidad

GARANTIA UNIVERSAL

En París o en El Cairo, en New York y en Tokio, o en cualquier parte del mundo, a la presentación de la boleta de compra de un reloj CYMA, su agente atenderá el arreglo del reloj, regulando su marcha, salvo en casos de golpe o rotura.



Acero STAYBRITE, asas movibles,
$ 55.-



Oro 18 Kilates, pulido,
$ 230.-



Acero STAYBRITE, cuadrante dos tonos,
$ 45.-



Oro 18 Kilates, pulido,
$ 135.-

Acero STAYBRITE,
$ 80.-





Acero STAYBRITE,
$ 70.-



Cromado, fondo inoxidable, cuadrante dos tonos,
$ 35.-

EXCLUSIVIDAD DE

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

USTED NECESITA ESTOS 5 SERVICIOS DE REFRIGERACION MODERNA

1° MAS HIELO. *La Frigidaire produce más hielo en menos tiempo. Los cubos, como también las gavetas, se sueltan automáticamente. Con sólo levantar una palanquita, los cubos salen de dos en dos, o todos, sin golpes, sin agua, sin desperdicio ni esfuerzo, gracias al* Sacacubos instantáneo, *exclusivo de Frigidaire.*



2° MAS ESPACIO. *No más amontonamiento o apreturas. Los estantes de la Frigidaire pueden subir, bajar o arreglarse de* 9 modos *distintos para acomodar ampliamente comidas, frascos y envases de toda forma y tamaño.*



3° MAS PROTECCION. *4 diferentes fríos:* Zona de seguridad (de 0°C a 10°C) *en el compartimiento de comestibles, fácilmente controlable sin necesidad de abrir la Frigidaire, mediante el* Indicador de Seguridad, *colocado sobre la puerta. Además,* frío humedo *para frutas y legumbres,* extra frío *para las carnes y* frío de congelación *para helados y postres helados.*



4° MAS SEGURIDAD. *Cada Frigidaire lleva una garantía escrita de 5 años de la General Motors. Añada a esto que Frigidaire es íntegramente importada de los E.E. U.U., donde se fabrica en talleres exclusivamente dedicados al objeto, lo que asegura la eficiencia y durabilidad de cada pieza.*

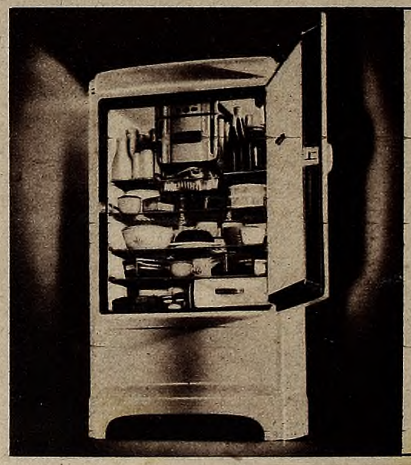


5° MAS ECONOMIA. *El sencillísimo mecanismo productor de frío, el* Salvacorriente, *hace que el consumo de electricidad sea insignificante. El ahorro en corriente eléctrica pronto paga el precio de la Frigidaire.*





Las antiguas heladeras eléctricas ofrecían innegables ventajas a las dueñas de casa. Pero la moderna refrigeración exige, *estos 5 servicios indispensables para el hogar.* No se contente Vd. con "casis" cuando compre heladeras eléctricas. Exija Frigidaire, que le asegura los 5 servicios de la refrigeración perfecta. Totalmente importada. Garantizada por cinco años. Vea hoy mismo las nuevas Frigidaire y pida que le muestren las pruebas reales de su superioridad en servicio y economía para Vd.



Las heladeras Frigidaire vienen en 5 distintos tamaños para responder a todas las necesidades

CONCESIONARIOS PARA LA CAPITAL FEDERAL Y ALREDEDORES

HENRY W. PEABODY y CIA. ARG. LTDA.

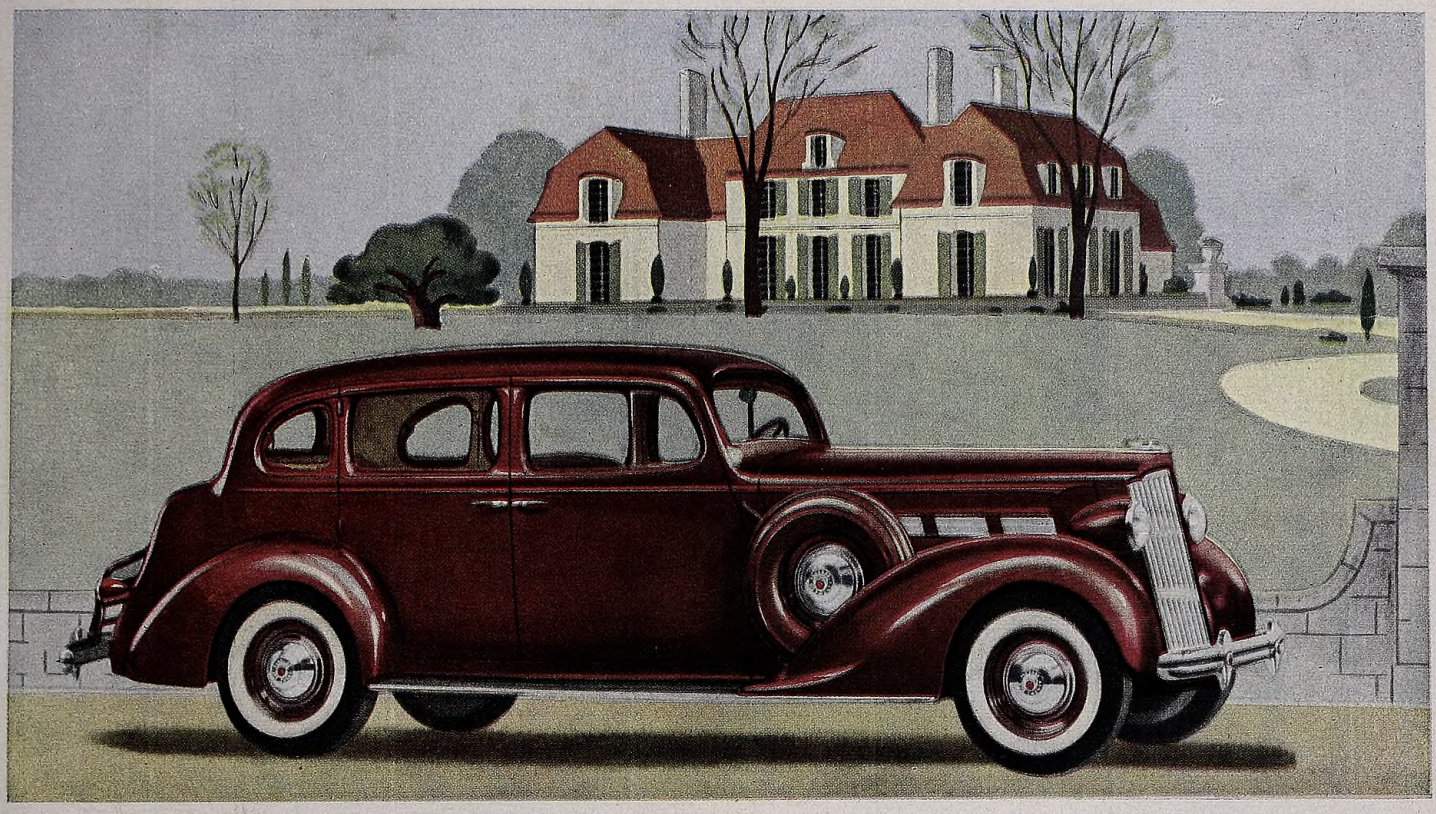
Exposición: Florida 983 - U. T. 31-5442

y otros concesionarios en los puntos más importantes de la República

FRIGIDAIRE

Frigidaire

ES UN PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS



PACKARD 120

El prestigio que rodea la marca PACKARD en el mundo entero está fundado en las características fundamentales que la fábrica PACKARD supo impartir a todos los modelos que ha creado durante sus largos años de actuación.

Entre esas características se destacan la perdurable elegancia de sus líneas aristocráticas a que debe la preferencia que le dispensan todas las personas de gusto refinado, y la perfección mecánica en todos los detalles, perenne fuente de satisfacción y legítimo orgullo para el automovilista exigente.

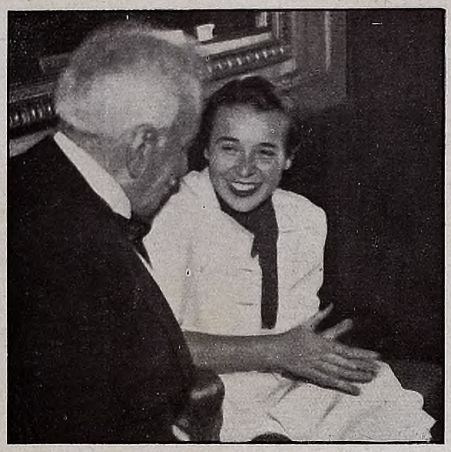
UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE Soc. de Resp. Ltda.

Charcas 1185 U. T. 41, Plaza 0093 Buenos Aires

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

VISITA DEL DOCTOR ROCA A RIO DE JANEIRO



• *Nuestro embajador en el Brasil, doctor Ramón J. Cárcano, conversando con la señorita Alcira Vargas, que, como se sabe, desempeña el cargo de secretaria de su padre, el presidente de lòs EE. UU. del Brasil, a quien acompañó en su viaje a Buenos Aires.*



• *El vicepresidente de la nación Argentina, doctor Roca, luego de saludar al ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, doctor Pimentel Brandao, es acompañado por éste hasta el gran salón de la biblioteca del palacio Itamaraty, donde fué servido el banquete en honor del ilustre huésped.*



• *El doctor Getulio Vargas, en compañia del doctor Julio A. Roca, durante la visita que éste le hizo en su despacho del palacio Cattete.*



• *Cabeza de la manifestación estudiantil, que tomó parte en el desfile del 5 de septiembre, aniversario patriótico del Brasil, y que fué presenciado desde el palco oficial por las altas autoridades de la nación*



• *Otro detalle de la gran columna de estudiantes que desfiló por las calles de Rio en la fecha indicada. El doctor Roca, como invitado de honor, ocupó el lugar de preferencia en el palco oficial, junto al doctor Vargas.*

¡UNA TAZA DEL BUEN CAFE BRASILEÑO!



• *El presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, luce su característica sonrisa mientras se dispone a gustar una taza de café, también durante el desfile.*

Fotografías de la International News Service.

• *He aquí al doctor Roca saboreando una taza del excelente café brasileño, que le fué ofrecida durante el desfile, y que no podia faltar, como era lógico, en una ceremonia oficial.*

EN HONOR DE ELENA CAMPOS PERO



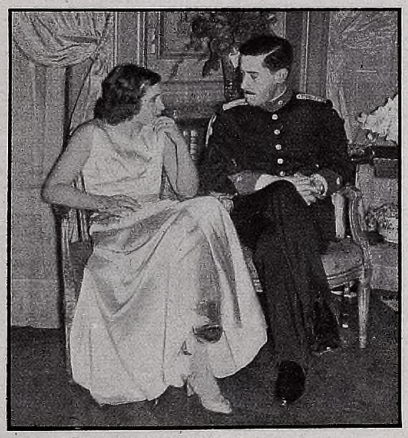
• *Donald Fortin, Estela Cornejo, Margarita Patrón Costas y Carlos Alberto Alvarado.*



• *María Angélica Campos Peró y Alfredo Mac Loughlin.*



• *Don Adolfo Campos Urquiza y su esposa, doña María Luisa Peró, ofrecieron en su residencia un baile en honor de su hija Elena. La obsequiada, que fué objeto de múltiples agasajos de parte del numeroso grupo de invitados.*



• *Marta Ruiz Guiñazú y Luis María Patrón Costas.*



• *Carmen Villa y Luis Cabanillas.*



• *Elena Zimmermann y Enrique García Merou.*



• *Juana Rosa Ledesma y Carlos Alberto Alvarado Saravia.*



• *Delia Lloveras y Jorge Lanusse.*

Fotos de Pérez y Bravo Flores, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".

Albene blanco para el



Toile de albene blanca. Lazo de satén fondo verde. Falda bastante amplia en el ruedo.



Conjunto de playa compuesto de falda pantalón unida al corpiño y pequeño bolero confeccionado en Alvamat blanca



Chaqueta y falda en Playa. Grande blanca. Pañuelo y cinturón de color vivo.

verano





Robe manteau en drap de albene o Serg alba blanca Mangas amplias en los hombros.



Tailleur en Panamá de albene blanco Solapas y botillos bordados en brillantes colores.

Vestido y sombrero en piqué de albene blanco cerrado con una hilera de pequeños botones.

EL ESCENARIO DEL TORNEO



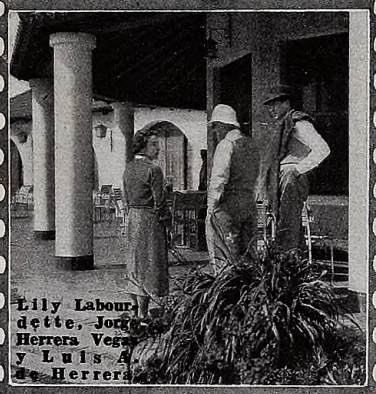
Competencia instituida por "El Golfer Argentino"



Grupo de aficionados siguiendo en la pizarra las alternativas de la competición.



H. Wesley Smith en el "putting-green"



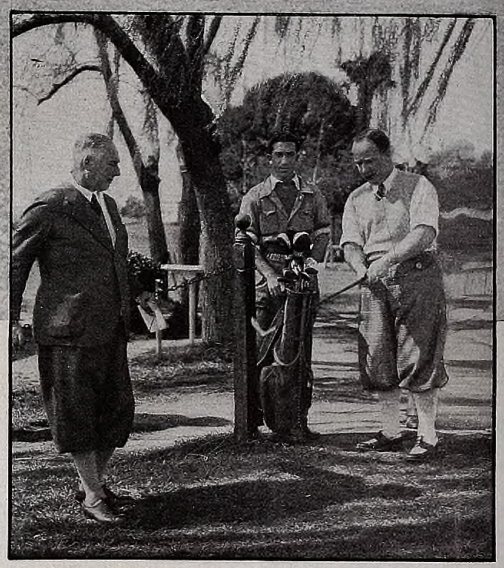
Lily Labourdette, Jorge Herrera Vega y Luis A. de Herrera.



Aníbal Vigil, en un "approach".



El profesional José Jurado, ganador del torneo, con los hermanos Carlos y Eduardo Blasi.



• Alfonso M. Moffat, vencedor de la categoría para aficionados, en el "tee" del hoyo uno, acompañado por el árbitro del certamen, señor P. Charles Sly.



• Silvia Angélica García Victorica y Malou Labourdette, revisando sus tarjetas de "score".

UNA nueva competición se ha sumado en esta temporada a los grandes torneos anuales de golf: el "medal play" a 72 hoyos por el premio "El Golfer Argentino", instituido por la revista del mismo nombre, cuya disputa tuvo lugar recientemente en los hermosos links del Olivos Golf Club. Damas y caballeros de nuestra sociedad alternaron entusiastamente con los profesionales más avezados, durante los dos días del torneo. La copa instituída para la mejor aficionada se la adjudicó la campeona nacional, señora Margarita Mackinlay de Maglione, con un total de 341 golpes, y entre los amateurs el señor Alfonso M. Mojat aventajó a los demás competidores, obteniendo la copa destinada a su categoría al señalar un score de 323. El premio para profesionales fué ganado con 303 por José Jurado, clasificándose segundo John Innes Cruickshank. Compartieron el tercer lugar Martín Pose y Juan Martínez.



• Margarita Mackinlay de Maglione se adjudicó el premio para damas



EL TUL EN LOS SOMBREROS PRIMAVERALES

CADA primavera nos trae el reinado breve, efímero, de los grandes sombreros de paja, de las ligeras capelinas que aprisionan sutilmente la mata de los cabellos.

Loretta Young, la actriz cinematográfica, ha elegido amplios sombreros de paja y ha reemplazado por un tul de ligera caída al casi obligado adorno de flores.

Y hay, junto a los labios entreabiertos en una sonrisa, ocultando la mirada que se pierde en lejanías, una como leve caricia del velo caprichoso, que se entretiene en hacer y deshacer sombras sobre el rostro de mujer...

Fotos Meerson

LORETTA YOUNG



BAJO EL SOL



ALCIRA VARELA KEEN Y CORINA CALVO CABRAL HUNTER

Los primeros días de sol son propicios para las breves excursiones o paseos a las quintas próximas a la capital, en las que la vida en contacto con la naturaleza se orienta hacia los cautivantes pormenores de los quehaceres cotidianos.

Foto Camera Talks.



MATILDE FRENCH VERNET Y CLARA DEL CAMPO WILSON

El columpio ha sido siempre un símbolo del retozo juvenil. No hay jardín ni huerto en que un columpio no logre, con su dilatado vaivén, el entusiasmo y la alegría de la gente joven.

Foto "El Hogar".



MARTA BENGOLEA, MARTA ZAVALIA BUNGE Y GEORGINA BENGOLEA

Las brisas fluviales empiezan a ser benignas, y ello hace que las orillas del río resulten un lugar grato en los días primaverales.

Foto Schneider.



ANGELICA MADERO Y ESTELA CALVO

Ahora que los geranios y los rosales multiplican sus retoños, las tareas del jardín son doblemente atractivas.

Foto Schneider.

FLORENCIA DEL VALLE Y LUCILA BOSCH MAYOL

Ya se insinúa la posibilidad del delicioso paseo en yate, a pleno sol, entre las aguas cobrizas del gran río y bajo el cielo espléndido del estío austral.

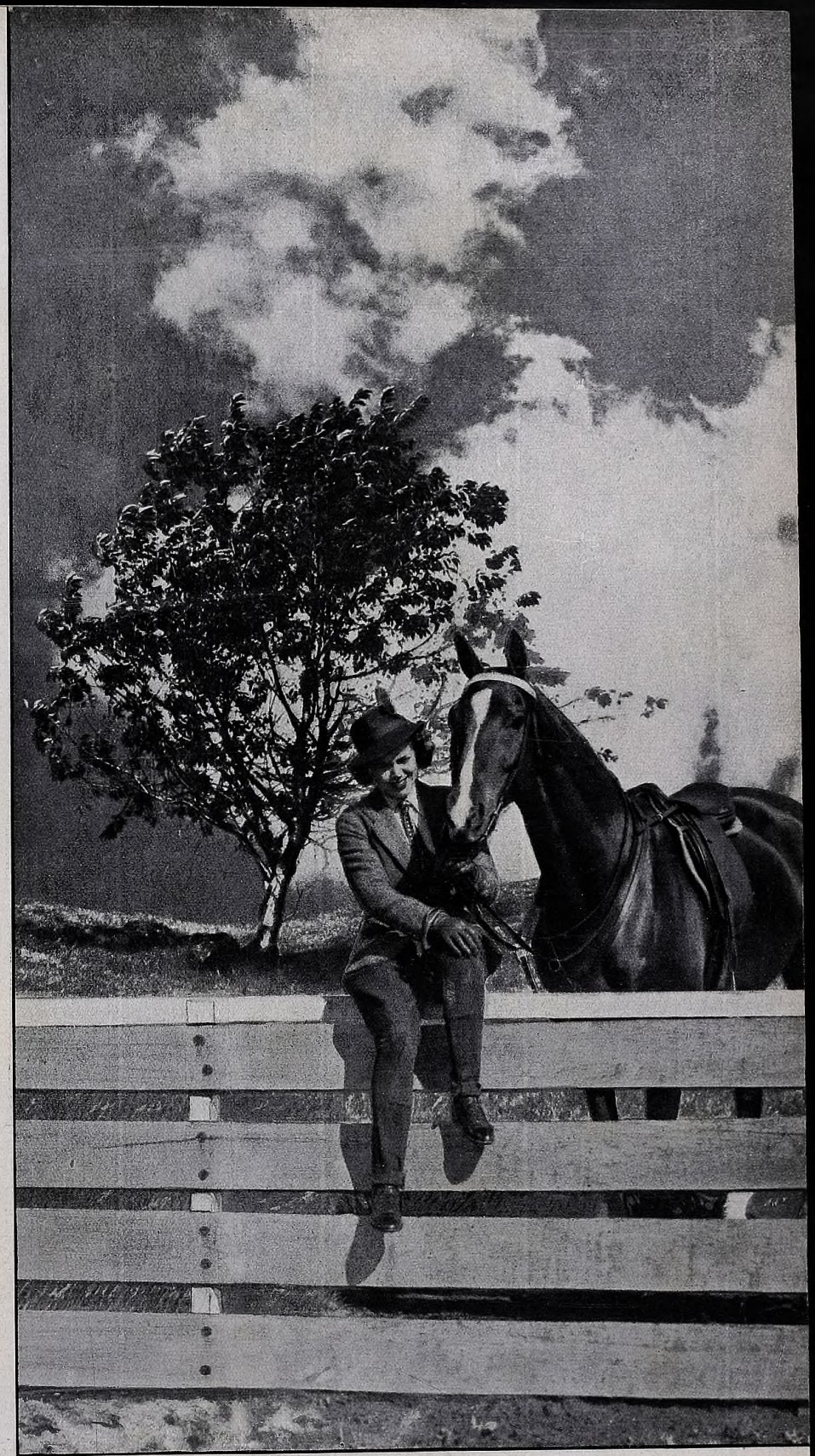
manos Carlos y Eduardo Blasi.

DE SEPTIEMBRE









ADELA FERNANDEZ OCAMPO

Galopar por los campos recién florecidos causa un placer inexpresable. Y esta sensación alcanza su grado máximo cuando se desciende de la cabalgadura para admirar el paisaje.

Foto "El Hogar".



EL FILM DE UN CASAMIENTO

• *Rosa Herrera Schlieper, cuyo enlace con Jorge Crotto Posse fué consagrado en la iglesia de San Agustín.*



















- 1. *En el Registro Civil.*
- 2. *Recién casados.*
- 3. *Los últimos detalles.*
- 4. *Hacia el templo.*
- 5. *Llegando a la iglesia.*
- 6. *El acto religioso.*
- 7. *La consagración.*
- 8. *Las felicitaciones.*
- 9. *Brindis.*

manos Carlos y Eduardo Blasi.

Fotos Pérez y de "El Hogar"

• De izquierda a derecha: Celia Dónovan Genoud, Inés O'Connor Lagos, Gloria Fernández Madero, Edith Oyuela Avila y Julia Dufaur Larguia.

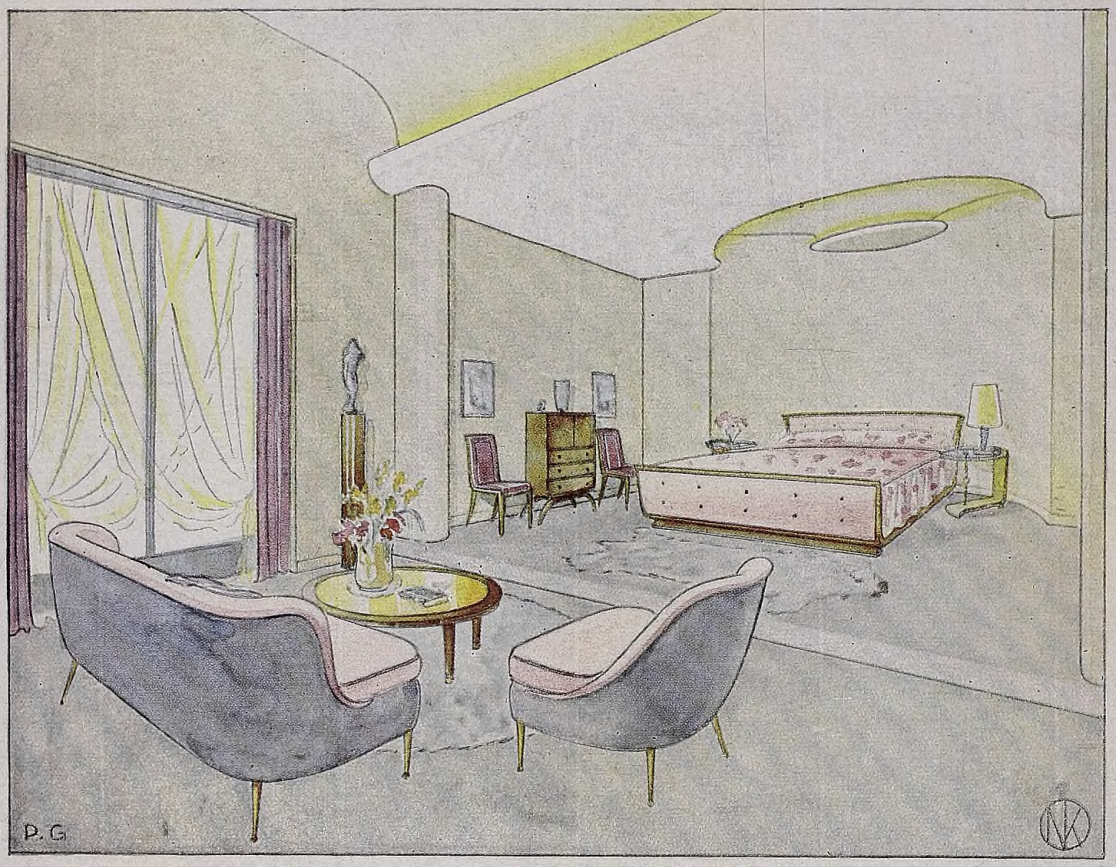




En la primavera de la vida

A la hora de los ensueños, de los versos íntimos y de las novelas románticas, cuando se inicia el largo trayecto, las niñas se reúnen en rueda cordial, animadas por el perfumado encanto de su juventud. Son las perspectivas halagadoras de las primeras fiestas mundanas, los bailes, los paseos, los temas predilectos de la charla. Cada una de ellas reúne en su persona el conjunto de cualidades que han de ser el mejor capital para triunfar en la vida. Están ahora en la primavera de la existencia. La ruta es larga y se ofrece a la contemplación de las adolescentes con una luminosa perspectiva de esperanza.

Fotografía de Lerner, obtenida exclusivamente para "El Hogar".



DOS CREACIONES MODERNAS

DORMITORIO, con un rincón íntimo adjunto, ofrece la original belleza de sus líneas de sintético buen gusto moderno. El color de la madera sicomoro y los tonos elegidos para los tapizados, alfombra piel de oso, cortinaje y pintura de las paredes, unido a la conveniente distribución de los muebles, ofrecen la grata perspectiva de una armonía de colores, en tonos suaves, de luz, y de confort, que hacen de este ambiente un lugar plácido y cómodo para el descanso.

COMEDOR de líneas estilizadas, ejecutado en caoba lustrada, con tapicería de cuero vaqueta patinada. El frente del armario con espejo, decorado. Los tonos de la tapicería, de la alfombra, cortinajes y pintura de las paredes han sido combinados para formar armonía de conjunto. Como nota de contraste figura el tono del tapizado de las dos bergeres, ubicadas junto a la chimenea.

Ambos ambientes iluminados con luz indirecta.

Estos proyectos poseen — como todos los de NORDISKA — la originalidad del dibujo, la distinción de sus líneas y proporciones armoniosas, y el sentido práctico, que debe caracterizar a todo amueblamiento perfecto.



ESTUDIO NORDISKA

Florida 999

LAS MAÑANAS EN LA PLAZA FRANCIA

Apuntes de A. LISA. Texto de JOSUE QUESADA



• Los palacios de los alrededores vuelcan sobre la plaza Francia verdaderos enjambres de criaturas. Es la hora matinal en que se pone un poco de orden en el interior de las residencias, en que los maridos necesitan estar tranquilos para leer el diario, y se preparan para salir. El comienzo de los días apacibles señala para los niños, encerrados durante el invierno, la necesidad de "tomar aire". Las institutrices y las "nurses" vuelven a encontrarse a la sombra de los árboles, y mientras las criaturas se divierten libremente. ellas hacen a su manera un poco de vida social.



• Las cultoras del "footing" están de turno todo el año. Si es durante el invierno, la razón determinante reside en "lo saludable que resulta caminar cuando hace frío". Si es en otra época, no faltan razones que justifiquen estos paseos a lo largo de la avenida Alvear: cuando hace calor, "porque se toma fresco"; cuando brilla el sol en verano, "porque está de moda tostarse"... Y así sucesivamente.



• El monopatín es un anticipo del automóvil. En los jardines ondulantes de la plaza Francia — convertidos para el caso en tobogán, — los pequeños y audaces conductores aprenden a embestir árboles, bancos y transeúntes. Logran así la experiencia necesaria para el día en que el monopatín se convierta en un auténtico y lujoso "ocho cilindros" último modelo.



• La mamá joven, que no confía en las niñeras, sale cada mañana rumbo a la plaza con sus vástagos. Con ella va también su hermana menor, soltera, desde luego, que se pasa las horas atisbando el horizonte, porque es la hora en que "El" pasa raudo en su "voiturette". Son así largas horas a base de silencio y de oxígeno: mientras la mamá joven teje realidades de lana, su hermanita menor se lo pasa tejiendo ensueños.



• La moda de pasear el pequeño can de lujo es de aquellas que perduran. No es solamente una moda elegante, que "viste" mucho, sino que el "footing" resulta de esta manera más divertido. En efecto, cada cien metros hay un conato de lucha con otro ejemplar que marcha en sentido contrario. Pero todo ello no pasa de unos oportunos tirones y voces de mando. Muchas veces, sin embargo, cuando un can de "Ella" y otro de "El" estuvieron a punto de agredirse, el encuentro tuvo sus complicadas derivaciones, que terminó en la sacristía.



• Hay todavía mamás a las cuales el modernismo no les priva el encanto de ser ellas mismas las que pasean a sus bebés. Las madres que hoy pasean a su hijo saben bien que cuando éste sea grande será él quién la lleve a pasear en su flamante "voiturette". Y será entonces, recién entonces, cuando ella recordará estas lindas mañanas de la plaza Francia con una íntima ternura no exenta de emoción.

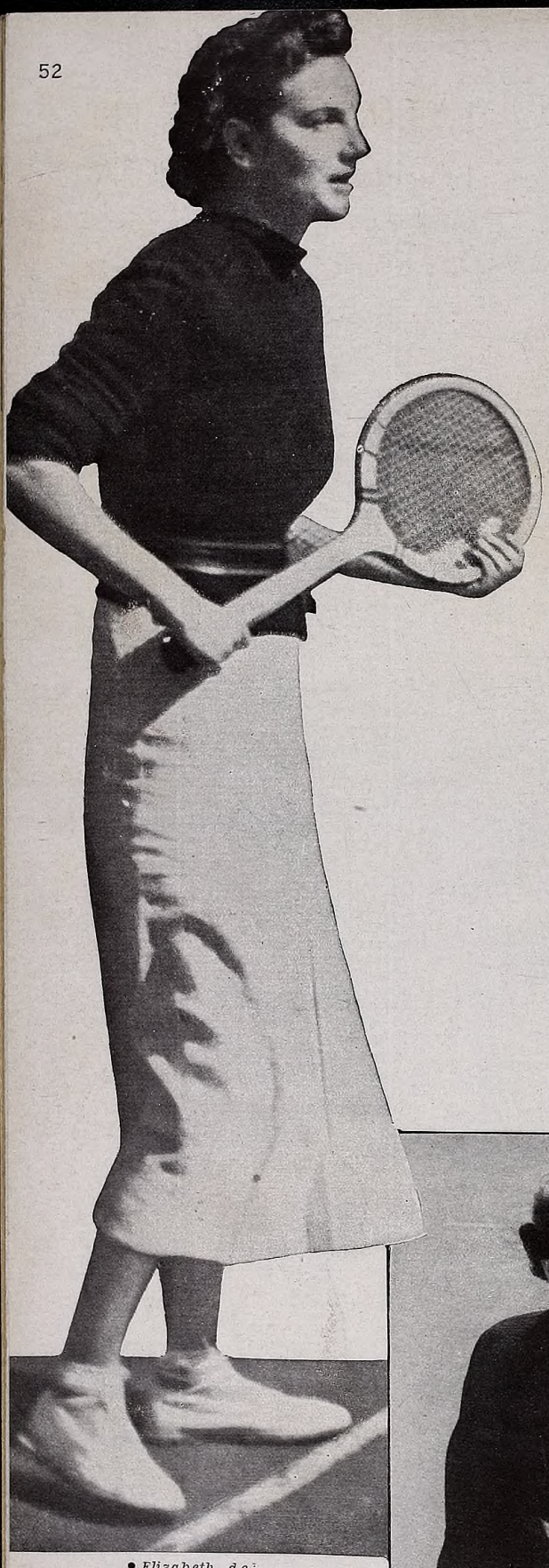
EL TENNIS RECOBRA SU



• *El tennis, deporte que nuevamente cuenta con un crecido número de entusiastas cultoras en nuestra sociedad, recobra su auge en estas mañanas apacibles de primavera. En las canchas del Tennis Club Argentino, en el parque Tres de Febrero, se improvisan así, todas las mañanas, amenas reuniones, de las que participa un crecido número de señoras y señoritas. Agustina Uriburu Roca, Clara Castels y Magdalena Balcarce, en la mencionada institución.*



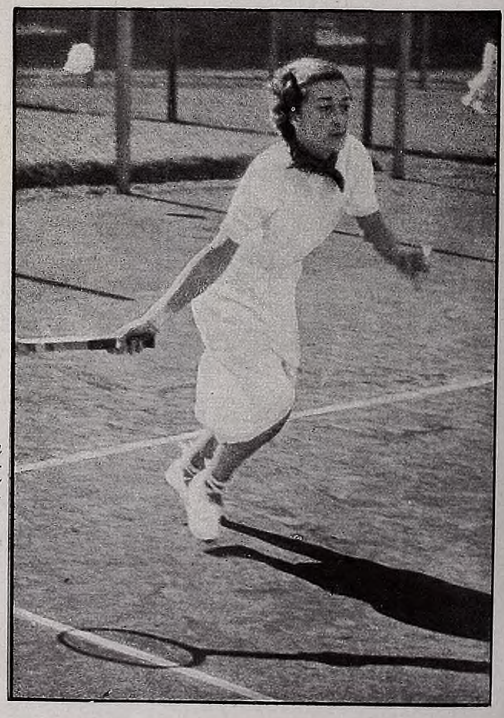
• *Magdalena Balcarce preparando la red al iniciar un match.*



• *Elizabeth del Corral durante uno de los partidos*



• *Carola Becú de Calderón repone sus energías después de un match reñido.*



• *Elvira Láinez Peralta Alvear al finalizar un buen tiro.*

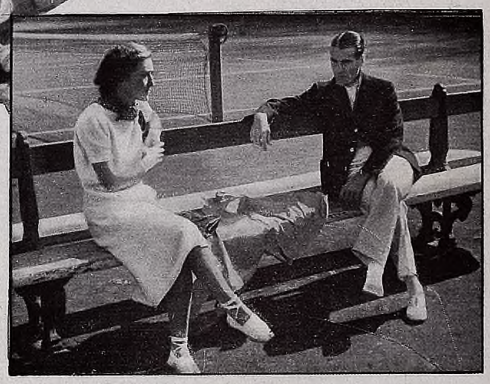
AUGE EN ESTOS DIAS



• *Lucrecia Moreno, Elvira García González y Estela Ramos Oromí, dirigiéndose a los vestuarios del Tennis Club Argentino.*



• *María Teresa Frías Ayerza.*

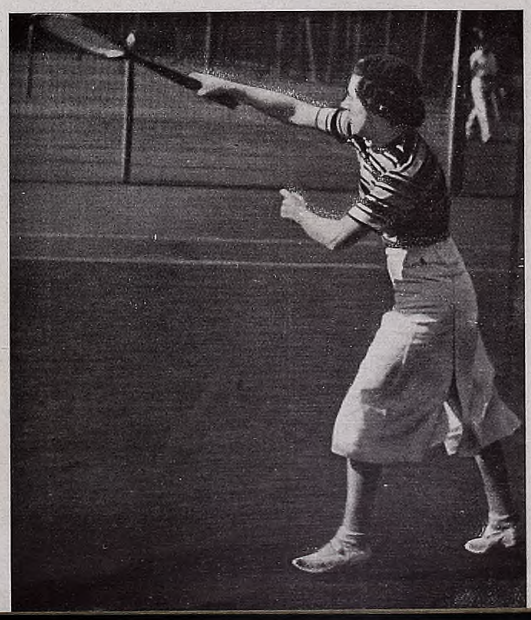


• *Elvira Láinez y Ricardo Sahores, durante un descanso.*



• *Señoritas de García González, Ramos Oromí y Moreno, presenciando uno de los torneos de tennis.*

Fotos de Camera Talks, obtenidas exclusivamente para "El Hogar".



• *Estela Ayarragaray de Villegas, otra de las cultoras entusiastas de este deporte.*



JEUNE FILLE EN PRINTEMPS

Acuarela de MARIE LAURENCIN

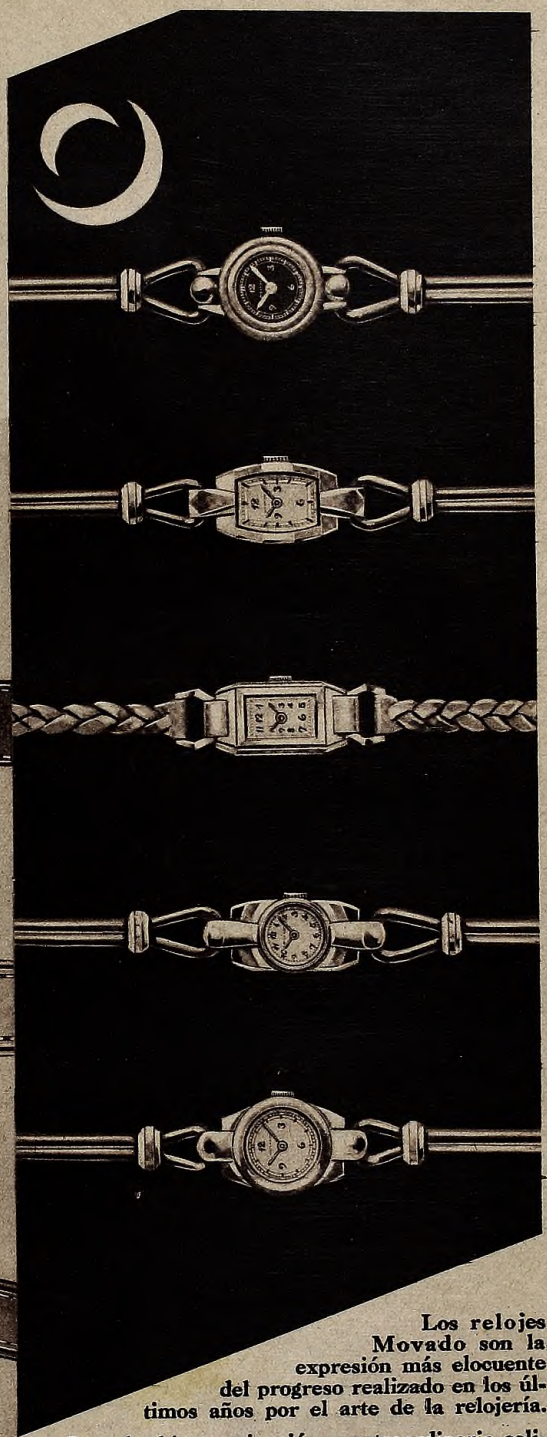
Toma la blanda cítara, poeta,
y ven a darme un beso.
Ya ostenta la campestre zarzarrosa
el botón entreabierto.
Esta noche llegó la primavera;
aletean los céfiros;
y esperando que brille la alborada
el trinador jilguero
en las ramas se posa,
todas vestidas ya de brotes nuevos.
Toma la blanda cítara, poeta,
y ven a darme un beso.

ALFREDO DE MUSSET

MOVADO

Relojes finos





Los relojes Movado son la expresión más elocuente del progreso realizado en los últimos años por el arte de la relojería.

La soberbia terminación y extraordinaria solidez de sus cajas exteriores, de acero inoxidable, oro o platino, corresponde cumplidamente a la precisión maravillosa de las máquinas que encierran.

Los relojes Movado sólo se ofrecen al público después de haber sido compensados y regulados de manera detenida y minuciosa.

Por eso se explica que los dueños de un Movado se sientan tan íntimamente satisfechos de su reloj. Vea nuestro regio surtido, sin ningún compromiso.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - Buenos Aires

Música y danza nativas a través de la sensibilidad infantil

Por

Clementina Quenel



Aquí va un palito doble,
un hombre con dos mujeres,
un corazón indeciso
en medio de dos quereres.



Esta es la zamba de los pañuelos,
que bien la bailan los santiagueños.
Esta es la zamba, pañuelos hablan.
En el amor las señas nunca se acaban.



Pala, pala, pulpero,
Chuña soltero,
Amputa cajonero,
Hutu guitarrero.



Arrope y tuna
y miel de caña,
El que no tenga prenda
que se dé maña.



Soy de la linda tierra
tan dulce como el patay,
chispeante como la aloja,
dorada como el chañar.



Este es el gato de los gatitos,
castañetas, relaciones,
pa decirles a las mozas
cuáles son mis intenciones.



Viva Santiago,
viva el mistol,
viva la aloja
y el buen amor.



Miren qué diabla es la aloja,
Machacada en el mortero,
se me sube a la cabeza
como si fuera sombrero.

Fotos de O. Delfau

ANDRES Chazarreta, director del Conjunto Infantil de Arte Nativo, llega desde Santiago del Estero, tierra de selvas y salitrales, hasta las puertas cosmopolitas de Buenos Aires. Viene a ofrecer la calidad emotiva del folklore musical y coreográfico a través de la sensibilidad infantil.

La escena está preparándose.

Los chiquillos visten ya la alegría de sus trajes llenos de color... Chazarreta ordena silencio. El más pequeño del conjunto rompe la pausa, y dice:

—¿Silencio?... ¿Es que hay algún enfermo?

La ocurrencia del benjamín desarma el gesto severo del maestro, y su sonrisa amplia ensaya evadirse bajo los bigotes encanecidos.

Aprovechamos el instante, y preguntamos:

—¿Qué le ha movido a traer el espectáculo de su Conjunto Infantil de Arte Nativo?

El hombre, enjuto, de rostro de quebracho y alma quichua, anuda el ponchito santiagueño en su cuello, y, sonriendo, nos responde:

—El lirismo quichua de veinte almas nacientes y el anhelo de ofrecer el espectáculo de la música y danza vernaculares a los niños de la capital, que acaso las desconocen. Golpear sobre sus almas en plasmación un fuerte aldabonazo de tradición nativa, hincar en la sensibilidad virgen el amor a lo nuestro...

La convicción del folklorista se aprieta como un credo, y volvemos a preguntar:

—¿Cree usted lograr este afán trascendental?

—Los niños sienten y aman la belleza. Y nuestra tradición musical busca corazones abiertos donde adentrarse. El tránsito de la música y danza regionales a través de la sensibilidad infantil alcanza toda la belleza de expresión y pureza de lo autóctono. La presentación del Conjunto Infantil no es una improvisación, como pudiera creerse. Nutriéndose mi labor folklórica en entrañas de intacta tradición, no podía descuidar ese latido hondo, grave, de trascendencia étnica, espiritual, que es en los niños del terruño su sensibilidad nativa. Velar sobre esa sensibilidad se me impone un símbolo de raza. Este puñado infantil que hace arte nativo no es un núcleo excepcional. Es tan sólo un puñado de muchos de los que allá sienten, cantan, bailan las danzas de lejana herencia y conocen el estremecer profundo de los acentos de dulces vidalas, la tristeza obstinadamente monótona del acompañar de las cajas o la fuerza retozona que expresan los compases de vibrante alegría. Mi única intervención ha sido y es la disciplina necesaria para ubicarla en contornos de escena. De ahí que el espectáculo del Conjunto Infantil se vierte sin amago de estilización que intente destruir la forma íntima y genuinamente norteña, ofreciendo todas las aristas de su técnica rústica. Los pequeños intérpretes no han sido descaracterizados en su clima sensitivo. He respetado las formas objetivas y subjetivas con que cada uno de ellos vierte su interpretación.

La escena va a abrirse. Andrés Chazarreta nos tiende una larga mano cordial. Apresuramos otra pregunta:

—El traslado del Conjunto ¿ha sido subvencionado por el gobierno nacional?

—La amplia comprensión dispensada por las autoridades nacionales a esta cruzada de difusión cultural le ha valido al Conjunto Infantil una subvención para su traslado a la capital. Los espectáculos son exclusivamente para los escolares dependientes del Ministerio de Instrucción Pública, los que, llenando nuestra sala, han probado saber captar toda la belleza del arte nativo.

El momento toca a su fin, y Chazarreta ya está con sus niños.

Y pensamos que en este hombre poseído de cálido espíritu vernáculo y en estos niños encendidos de lírica llama hay el vívido atavismo de una raza y una tierra.

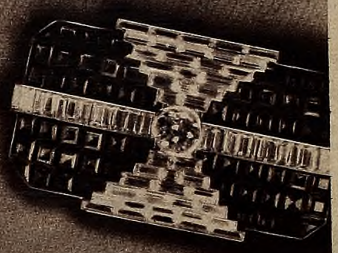
Perlas

EVAX

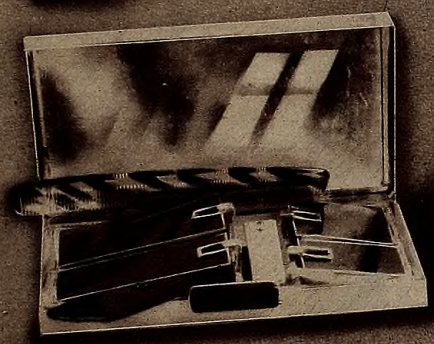
SARMIENTO 840



Collar doble: gran moda. Perlas Evax orient.-semi-ovoide, con rico broche Brillantitos Evax. 193 D/3.... $ 75.-



Plaqueta modernísima. Brillantito Evax, navettes y zafiros calibré E. 979/1 ..... $ 55.-



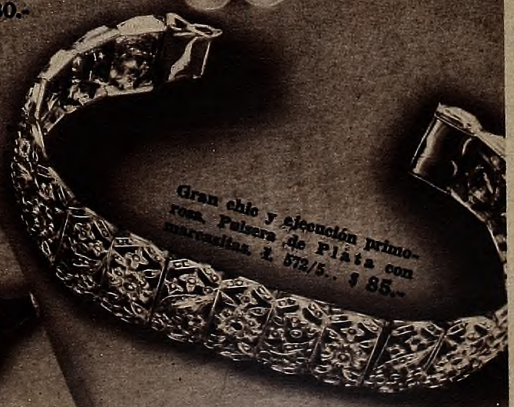
Minaudière práctico y elegantísimo con 4 compartimientos internos, porta-rouge y peine. Un hermoso regalo. Tamaño 16 × 9 cms. D. 76/3.... $ 85.-



Tornillos oro 18 k. Perlas Evax, orient.-ovoide. T/11..... $ 32.-



Anillo relojito o pulsera-relojito, para usar indistintamente. Brillantitos Evax. Máquina de gran precisión. R. 3/3..... $ 130.-



Gran chic y elevación primorosa. Pulsera de Plata con marcasitas. P. 572/5.. $ 85.-



Perlas EVAX presenta siempre las más delicadas y originales creaciones, obras máximas de la joyería moderna.

Creaciones Montseny

SARMIENTO 840

PARIS - Rosario: CORDOBA 1124 - Bs. Aires

HERENCIA

(Continuación de la página 9)

Lisa Hoffman". Sin convencimiento, respondió:

— El no es un hombre de tipo doméstico. No puedo inmaginármelo en un hogar donde haya niños.

— Pero la decisión le corresponde a usted — exclamó Cristián. — Roberto ha hecho siempre su voluntad...

En ese momento se acercó el viejo coronel:

— Veo que están ustedes muy entretenidos, pero no es justo que se muestren egoístas con nosotros. Roberto está en el living. ¿Entremos?

Lisa y Cristián se incorporaron, sonriendo, y acompañaron al viejo.

A Lisa se le ocurrió de pronto una idea:

— Nunca le he oído cantar a usted — dijo, dirigiéndose a Cristián. ¿Sería tan amable que...?

El se turbó un tanto, y dijo:

— Hace quince años que no lo hago. Desde los tiempos del colegio.

Sin prestar atención a sus negativas, Lisa levantó la tapa del piano.

— Vamos, Cristián — insistió.

El la miró un momento, firme en su terquedad. Luego dijo, riendo:

— Tendré que convencerla. Aquí tengo una canción alemana. Y lo que es peor, voy a cantarla en ese idioma. ¡Que el Señor se apiade de usted!...

La joven sintió que las manos le temblaban al tocar los primeros compases de la introducción. Luego, la voz de Cristián la hizo olvidarse de sí misma; grave, un poco insegura por falta de práctica, no del todo educada, tenía sin embargo cualidades que ella no había escuchado hasta entonces, y en las notas sostenidas llenaba la estancia de una dulzura tierna y honda. Cristián fué el primero en hablar:

— ¿Se arrepiente?

Lisa levantó la cabeza y cruzó las manos en la falda.

— ¡No hable así! — exclamó. Y sus ojos se llenaron de lágrimas.

— La vida del campo está influyendo sobre tus nervios — le dijo Roberto un momento después. — Volveremos a la ciudad en cuanto tú lo ordenes.

Lisa se alegró al notar que no comprendía la situación, y yendo a su cuarto durmióse con el recuerdo del beso de Roberto en los labios, y la caricia de la voz de Cristián en los oídos. A la mañana siguiente una carta de su director artístico le recordó el momento de comenzar los ensayos para el nuevo estreno. Lisa cerró los ojos. Aquello llegaba quizá a tiempo para resolver su destino y ayudarla a tomar una decisión. Pero, ¿qué tenía que decidir, si la elección no se ofrecía?

Bajó al living-room, y lo encontró vacío. Cristián, ocupado en pasar los pollitos de una incubadora, suaves como pompones de seda, al tibio refugio del aparato que reemplazaba a la clueca, no la oyó aproximarse. Volvióse al oír su voz, y su rostro atezado enrojeció profundamente.

— Cristián — dijo ella, sin preámbulos, — ¿por qué no aprovechó usted su voz?

— ¿De qué modo? — repuso él, riendo. — ¿Se imagina usted el papel que haría yo, vestido de seda en un escenario?

La idea hizo reír a la joven, por lo absurda.

— ¿Comprende usted? Se trata de los dos extremos. — Y agregó, indicando con la mano la belleza del paisaje asoleado: — Aquí estoy en mi elemento.

— He recibido una carta de mi empresario.

— Es decir, que se marcha usted... Mejor. Antes de sentir cansancio...

— Eso no habría ocurrido nunca. Creo que podría quedarme aquí toda la vida.

— Todo llega — repuso él, inclinándose nuevamente para continuar su tarea.

— ¡Cristián! — exclamó la joven, y la expresión de su voz hizo volverse al muchacho. — Voy a extrañar esto horriblemente.

— Yo también... — comenzó a decir Cristián, teniendo cuidado de no traicionarse. — Espero que volverán alguna vez.

Lisa bajó la vista, luchando por contener las lágimas, y Cristián la tomó por los hombros, diciéndole con acento casi áspero:

— Escúcheme. Su vida tiene tanta importancia como la de Roberto. Si usted quiere seguir en el teatro, hágalo en buena hora; pero si no, dígaselo a tiempo. Roberto la quiere, como yo no lo creía capaz de querer.

PARTIERON al día siguiente. Roberto contagió a la joven su alegría y entusiasmo ante la perspectiva de volver a la ciudad. Olvidáronse de lo penoso de las despedidas, mientras el coche devoraba la distancia.

— Tendremos que detenernos unos minutos en Raleigh — anunció Roberto. — Necesito hablar con una persona de la redacción del "Courrier". ¿Me permites?

— Desde luego — repuso ella, volviendo a sus pensamientos, que la llevaban a la granja y a sus habitantes. Recordó el buen humor del coronel, la vida activa del lugar, y a Cristián... — Roberto — inquirió de pronto, — ¿por qué no aprovechó tu hermano su magnífica voz?

Hubo un breve silencio, y Lisa creyó notar cierta turbación en el rostro de su novio.

— La culpa fué mía, en cierto modo — dijo éste al fin.

— ¿Qué quieres decir?

Lisa trató de no demostrar demasiado interés. Tenía la seguridad de que la respuesta de Roberto iba a darle la clave de la situación.

— Uno de los dos tenía que reemplazar al viejo. Cristián terminó sus estudios cuatro años antes que yo, y, según creo, pensaba dedicarse a la música, dejándome a mí el cuidado de la propiedad. Pero la vida del campo no me atrajo nunca. ¡Habría sido el más completo fracaso! En cambio, Cristián se presta para ella, como pensé contra la opinión de él...

— ¿Y entonces? — inquirió Lisa.

— Y entonces yo me rebelé. Pedí que se vendiera el campo, diciendo que, de todos modos, allí no había porvenir para nadie. Y Cristián, como buen sentimental, prefirió el sacrificio, antes de separarse de lo que había pertenecido a la familia durante más de setenta años. *Noblesse oblige*. La voz de la sangre, que llama al hombre a la tierra. Y allí se quedó.

— Comprendo...

Lisa comprendía, por fin, la causa de aquella hostilidad del hermano mayor; la razón por qué exigía una verdadera prueba de talento, de parte del más joven, como una especie de reparación para su propio sacrificio, y la alegría con que vió llegar el momento de la partida, antes de traicionar su secreto.—

Roberto la miró amistoso.

— No me consideras egoísta, ¿verdad? Lo habría hecho de buena gana, a ser esa mi inclinación natural. En cambio, con las cosas como están, todos quedamos satisfechos.

Llegaron por fin a los alrededores de Raleigh, y Roberto estacionó el auto frente al hotel principal, donde Lisa podría esperar tranquilamente el final de la entrevista que allí los había detenido.

La joven lo miró salir, tranquilo y seguro de sí. Luego, yendo hasta la sala de lectura, escribió unas breves líneas. Dejó la nota al portero, hizo trasladar su equipaje a un coche de alquiler.

ATARDECÍA cuando llegó a la granja. Cristián había ido al bosque, a vigilar el trabajo de los leñadores. Lisa lo vió llegar por el sendero lleno de sombras, y notó la sorpresa que le causaba su presencia.

— ¡Lisa! ¿Dónde está Roberto?

— En camino hacia la ciudad. Espero que... — Vacilante, la joven explicó: — Yo decidí volver, para quedarme... si tú lo deseas...



Nuevos pabellones en el Instituto de Medicina Experimental



El Instituto de Medicina Experimental, que dirige el profesor doctor Angel H. Roffo, ha iniciado la construcción de dos pabellones con los cuales ampliará considerablemente sus servicios de índole humanitaria y científica. El que se publica a la izquierda podrá levantarse gracias al legado de 300.000. pesos hecho por el doctor Luis Costa. Tendrá capacidad para 100 enfermos, aislados en departamentos de dos camas. El otro será el "Pabellón Modelo", a construirse por la Dirección General de Arquitectura del ministerio de Obras Públicas, conteniendo 100 departamentos, y en su piso alto el servicio de cirugía.



ENLACES



Señorita Madge Blanca Masters, que contrajo enlace en Rio de Janeiro con el señor Richard E. Mulhall. Los contrayentes aparecen en el centro de la fotografía rodeados, de izquierda a derecha, por J. F. Villegas, Miguel Duggan, María Eugenia Fernández Beiró, Tomás J. Anchorena, Tomás H. Mulhall, Alice Mulhall y Alberto E. Mulhall.



Señorita Marta Ballestrin y el ingeniero David Enrique Jessen, cuyo enlace fué bendecido recientemente en la iglesia San Miguel, dando lugar a una lucida reunión social.



EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

"Cyrano de Bergerac"



EDMUNDO ROSTAND

A famosa tragicomedia de Edmundo Rostand, "Cyrano de Bergerac", es el canto de cisne del romanticismo. Su concepción dramática se inspira en la teoría romántica de lo *grotesco*, expuesta tan pomposamente por Víctor Hugo en el prólogo de su "Cromwell". El sentido tragicómico del romanticismo se basaba generalmente en una enorme antítesis, que se daba siempre en el alma del héroe y constituía la esencia y problema del drama.

Unía, por ejemplo, la más extrema corrupción moral — "Marion Delorme", "Lucrecia Borgia" — a los sentimientos amorosos y maternales más puros y delicados; la deformidad física y la perversidad psíquica del bufón Triboulet a la belleza sentimental y al dolor moral. Estas antítesis no implicaban complejidades psicológicas que habrían hecho tan humano y tan profundo el drama romántico. En el alma de los personajes no se libran verdaderas luchas de sentimientos y pasiones. El drama es casi exclusivamente externo, aun en su aspecto moral y sentimental. La tragedia de Triboulet es, ante todo, su ridícula joroba; la de Cyrano es su deforme nariz. El defecto físico crea en el héroe de Rostand el complejo psíquico del bufón. Cyrano es simplemente un bufón enamorado, con la joroba en la cara.

Su antítesis romántica consiste en reunir en el mismo personaje la más insolente audacia con la timidez amorosa más exagerada. El proceso erótico de Cyrano y Roxana es un puro artificio romántico, que nos seduce por su encanto plástico y su magia verbal, pero sin lógica sentimental alguna. Su idealismo extravagante y aparatoso es sólo un recurso teatral. La pasión de Cyrano es demasiado sofística — como diría Menéndez y Pelayo — para convecernos ni conmovernos. Es que los románticos, con raras excepciones, sabían muy poca cosa del alma humana.

"Cyrano de Bergerac" parece hoy la evocación de un mundo desaparecido. No sabemos cómo definir esta extraña sensación. El poema de Rostand nos hizo soñar a todos en los días no lejanos de nuestra juventud. "Cyrano" tenía entonces para nuestra alma un sentido y una emoción que ahora sólo percibimos confusamente, como eco sentimental y desfigurado recuerdo.

Sus marchitas imágenes, sus gastados oropeles líricos nos hieren con secreta angustia. Aluden a algo muerto que aún llevamos en nuestra alma. Acaso sea la pena sentimental de ver prematuramente vieja y sin belleza a la primera novia que encantó nuestro corazón. ¿Por qué no suenan ahora, como en nuestros oídos de adolescente, los bizarros versos de la canción de los cadetes de la Gascuña, haciendo delirar nuestra fantasía? ¿Por qué ahora nos sabe a sentimentalismo empalagoso y a trasnochada retórica el exaltado dúo de amor en el balcón de Roxana?

Esta irremediable sensación de exotismo que nos produce "Cyrano de Bergerac" no puede explicarse por una transformación esencial del alma humana. El amor, el odio, el valor, el ensueño, el culto ideal de la mujer no son sentimientos exclusivamente románticos, sino contenidos invariables, eternos, de nuestra psique. Son de todo tiempo y de toda literatura. Lo que se ha transformado tal vez esencialmente es el estilo de nuestra vida, que da un sentido estético y un contenido emocional, distintos, a esos mismos sentimientos. Somos capaces de amar idealmente como Cyrano, pero no con su estilo sentimental.

El romanticismo, como fenómeno colectivo del sentir y del pensar, estaba tan muerto en 1897 — fecha en que se estrenó "Cyrano de Bergerac" — como en nuestros días. Los rezagados de esta escuela literaria habían hecho insoportables y de mal gusto los cisnes y los lagos, los besos a la luz de la luna, los idilios tuberculosos y los bufones sentimentales. El romanticismo, teatralmente, había muerto en 1843, cuando el público de París silbó "Los Burgraves" de Víctor Hugo, uno de los mejores dramas del pontífice máximo, y pocos días después aplaudió frenéticamente, como reacción antirromántica, la desteñida tragedia neoclásica "Lucrecia" de Ponsard.

Y acaso el entusiasmo inmenso, delirante, con que el público francés y de Europa entera recibió, cincuenta años después, a "Cyrano de Bergerac" no se deban a la finura y gracia líricas, más depuradas, del poema de Rostand — ya con menos énfasis y color que los dramas de Hugo, — sino a otra reacción del público y de una parte de la crítica.

"Cyrano" triunfó en plena apoteosis del naturalismo literario. "La tierra" de Emilio Zola, con su realismo crudamente fotográfico, era el canon de la nueva escuela. "Cyrano de Bergerac" significaba la reacción estética, literaria y social contra el teatro naturalista y plebeyo, de crítica sociológica, de expresión costumbrista y doméstica, antipoético y antidealista. Sin embargo, el éxito triunfal de "Cyrano de Bergerac" fué más bien el responso funeral del romanticismo que su renacimiento literario.

El poema de Rostand obtuvo, como se esperaba, una amable acogida por parte del selecto público que llenaba el teatro Cervantes. El elenco del Teatro Nacional de Comedia realizó una interpretación más entusiasta que comprensiva. Faltó en los comediantes del teatro oficial el sentido del matiz y la experiencia del verso. Por otra parte, "Cyrano de Bergerac" es una obra erizada de dificultades, de las que sólo pueden salir airosos intérpretes muy bien dotados y conocedores de los más finos recursos del arte escénico.

Sin embargo, es justo reconocer que los comediantes del teatro nacional no hicieron el ridículo. Su labor, siempre esmerada y fervorosa, mereció frecuentes aplausos del público, especialmnete en la escena de amor en el balcón de Roxana y en la delirante agonía y muerte de Cyrano en el patio del convento, que interpretaron con emoción y propiedad artística Luisa Vehil y Miguel Faust Rocha. Los decorados, trajes y muebles nos parecieron de buen gusto, de exacto estilo histórico y de muy viva y colorida plasticidad.

• • •

Sinfonía de la buena estación

(Continuación de la página 5)

— Muchas gracias, hermano — dijo la dama, conmovida, — pero no está bien que un pobre gaste su dinero en flores.

Y no agregó "ni en vino" por respeto a la roja nariz del pirata.

— Nada temáis, señora marquesa; esta rosa nace de mí mismo. — Y mostró a la dama su pata de palo, que por el influjo de la primavera estaba cubierta de hojas verdes y de flores rojas.

El estudiante pobre y la joven costurera se miraron desde detrás de los cristales de sus altas ventanas durante todo el invierno, a través de la lluvia y de la nieve. Pero su amor tenía que esperar el buen tiempo, porque ella era demasiado honesta para recibirlo en su cuarto y él demasiado caballero para invitarla a su buhardilla, sobre todo no teniendo leña, y era imposible encontrarse en un lugar abierto con aquel tiempo.

— ¡Qué hermoso sería que él me tomara las manos! — pensaba ella. Pero luego se las miraba enrojecidas e hinchadas por el frío y llenas de pinchazos, y pensaba que no podía entregar aquellas manos tan feas a un joven que con el tiempo sería doctor y tendría en su gorra tres borlas de seda de tres colores diferentes, si encontraba el dinero con qué comprárselas.

El pensaba que por nada del mundo dejaría que ella expusiera sus manos, más bellas y delicadas que las de las hijas del rey, al frío del invierno. En la primavera podrían verse bajo los muros del palacio real, entre cuyas almenas la reina ponía macetas con geranios y donde ahora temblaban de frío las bayonetas de los viejos centinelas; o en el bosque de pinos, por entre cuyas ramas se ve el cielo; o junto a la fuente en que se besan dos amantes de piedra, aunque tal vez aquello fuera demasiado alusión para sus castos ojos.

Llegó por fin la primavera, y tomados de la mano pasaron bajo el arco de triunfo preparado para que entrase en la ciudad el gran mariscal que ganó la guerra con flores. Al pasar bajo las torres del palacio real, saludaron a la reina, que con tres lunares más regaba sus macetas. Frente a la iglesia mayor se cruzaron con la vieja marquesa, que llevaba en su libro de oraciones la rosa roja nacida de la pata de palo de un pirata; y cuando llegaron al campo lleno de pájaros y flores bendijeron al rey que había decretado aquella hermosa primavera.

Cuando entraron nuevamente en la ciudad, sus vestidos estaban pasados de moda y todas las personas que hemos nombrado estaban muertas, pero ellos no se dieron cuenta porque la primavera se había detenido en sus corazones.

Evanol BORRA DEL CALENDARIO



EL DOLOR...

pues su rápida acción bienhechora, proporciona inmediato alivio a las jaquecas y neuralgias que acometen a toda mujer, durante los días inevitables de cada mes.



30 cts.
la cajita de prueba con 3 tabletas.
90 cts. la caja de 10.

EL ANALGESICO DE LA MUJER

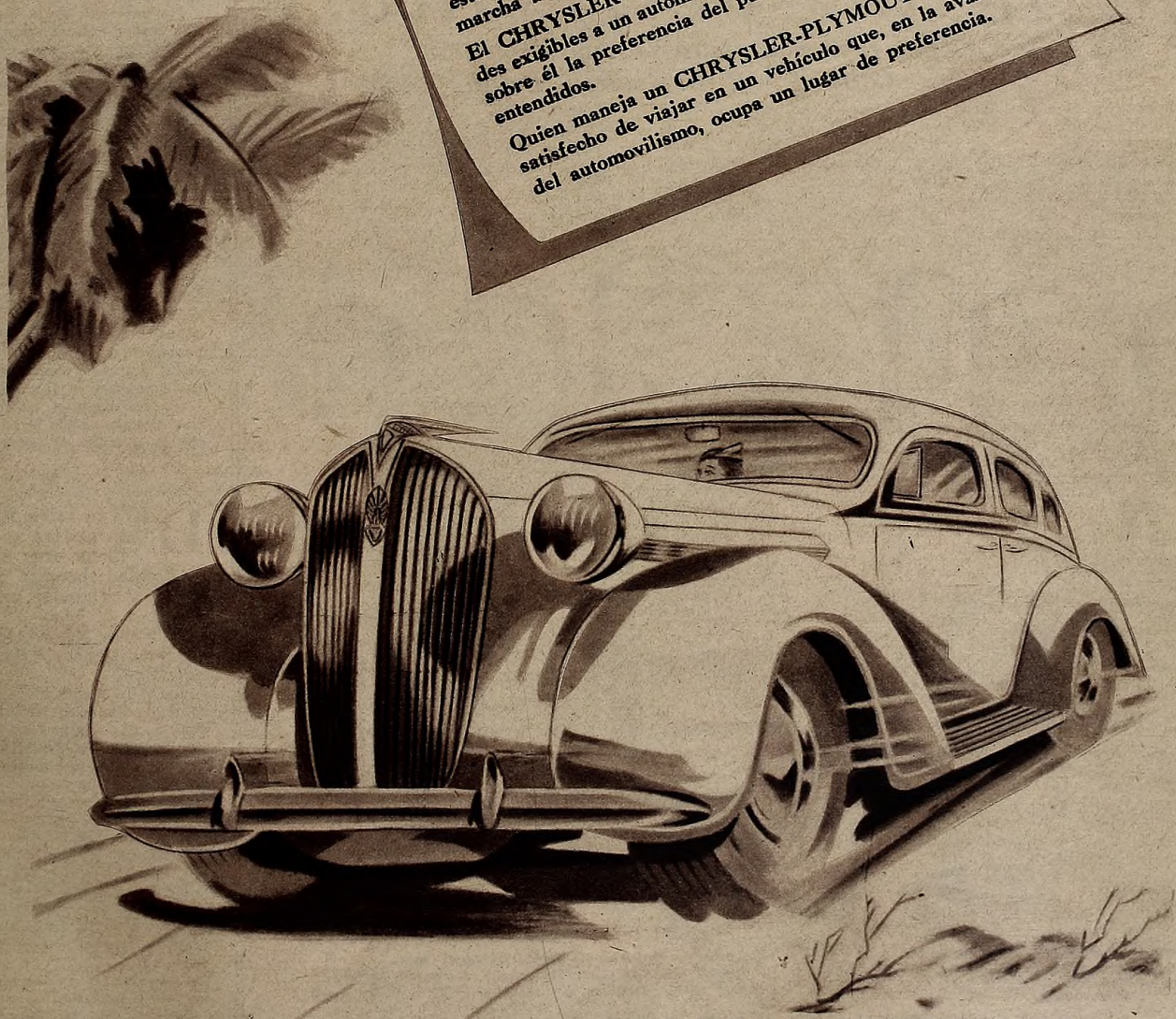
CHRYSLER
PLYMOUTH

El CHRYSLER - PLYMOUTH hace frente al modernismo con nuevos adelantos que, una vez más, le colocan en lugar preferente.

Por su estilo, por su espaciosidad y confort, por la excelencia de su funcionamiento como por todas sus características mecánicas, el CHRYSLER - PLYMOUTH está considerado como el automóvil que hoy por hoy marcha a la vanguardia de los vehículos modernos.

El CHRYSLER - PLYMOUT reúne todas las cualidades exigibles a un automóvil de calidad; por eso se vuelca sobre él la preferencia del público y la atención de los entendidos.

Quien maneja un CHRYSLER-PLYMOUTH se siente satisfecho de viajar en un vehículo que, en la avanzada del automovilismo, ocupa un lugar de preferencia.



FEVRE Y BASSET Ltda. S. A.

AVENIDA CENTENARIO 3351

Los Sordos Oyen

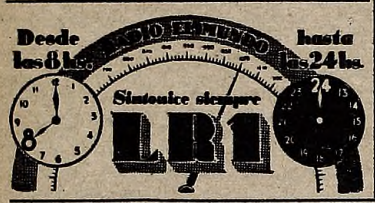
Cualquiera sea el grado de sordera, con el NUEVO aparatito acústico marca:

"SORDOYEN"

¡Qué felicidad volver a oír bien! ¡No olvide que la Casa Valle, única especialista, está establecida desde hace 30 años!

GRATIS Pruebas en nuestras oficinas. Hoy mismo pida folletos ilustrados a: Julio Valle, calle C. Pellegrini 603, Bs. Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. No tenemos sucursales ni agentes!





De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

LA ternura nunca cesa, nunca hastía.

Es el manto sutil que todo lo embellece.

Es en el amor su mayor fuerza...

"El amor suele morir de hartura, mas lo que nunca hastía es la ternura".

El amor es una cosa: la amabilidad, la amistad, el cariño, todo; pero la ternura es siempre más.

Es la que embellece todos los sentimientos, y modera el carácter y quita asperezas a los estados agrios del alma; es lo que modera el enojo y pone paz en los enconos y suavidades en las palabras.

TERNURA

La madre tierna vale por dos madres. ¿Qué importa que la adusta adore a sus hijos si resta valor a su amor con la palabra cortante, con el grito intempestivo, y la adusta y cruel manera de tratar a un niño?... El amor, por grande que él sea, pierde su importancia y magnitud si falta la ternura. La ternura es aquello envolvente que subyuga y acaricia.

Sobre un alma lacerada de dolor, la ternura hace el milagro de la curación eficaz. La ternura confía y enamora, encanta y atrae.

El mal no cabe en las personas tiernas. Es preferible la ternura al amor. La ternura al talento. La ternura a la dádiva, a la fortuna, como que es el camino derecho de la dicha.

Mujer que no posea ternura, debe adquirirla. ¿Cómo? Por el sendero de la dulzura y de la bondad...

Mujer de palabra airada, fuerte y áspera... es mujer sin ternura. La palabra suave, que se desliza sin herir el oído, viene directamente del corazón manso y tierno. Ella sabe el milagro de las palabras sublimes que al caer en el oído reconfortan y arrullan el corazón.

TODOS tenemos derecho al porvenir. La mujer, igualmente que el hombre, debe luchar por él, poniendo su esfuerzo, su inteligencia y su trabajo para lograrle lo más cómodo y brillante posible.

El hombre defiende con razón un derecho lógico: el porvenir. Por él lucha, por él pelea. Hace con justicia valer sus opciones.

Es una cuestión ésa que la mujer desatiende. Por herencia y atavismo, ella se apoya en el hombre.

Descansa en él, y en él descuenta su propio porvenir.

Pensar que ella lleva en sí misma ese derecho, no se le ocurre. Pensar que de un día a otro ese hombre puede perder su vida, tampoco se le ocurre... Es por el porvenir por lo que deben luchar las mujeres; preocuparse. Emplear sus energías. "Nadie sabe lo que puede ocurrir". Y es la verdad.

PORVENIR

Muchas puertas abre la vida moderna a la mujer en toda clase de actividades.

No hablemos de la costura, que es un renglón casi agotado ya.

Hablemos de otras actividades.

¿Por qué las mujeres no son fotógrafas? Como este trabajo, hay un ciento de otros que no son pesados para la mujer y que están totalmente en manos del hombre.

Los padres de familia son los que deben dar porvenir a las hijas tanto como a los hijos varones, títulos, diplomas, simplemente en el comercio.

No importa en qué, pero a las mujeres hay que darles orientación.

Que no se resignen ellas a la vida mísera, o se acomoden a la costumbre vieja y dañosa de apoyarse en el hombre, de que él la lleve en brazos o sobre los hombros como una pesada cruz. Que sean compañeras, socias activas y contribuyentes en el matrimonio y la familia.

Que se ingenien, que se ocupen de ellas mismas, como lo hace el hombre con su derecho de porvenir.

●

DIOS te salve, hija mía, de todo peligro y mal.

Llena eres de gracia y de bondad; bendita eres por mi amor, y bendición eres para mi vida.

El Señor sea contigo.

¡Bendita seas, hija mía!

He visto pasar junto a mí a una mujer radiante de juventud y de elegancia... No la he envidiado... Era, sin embargo, la Felicidad...

He encontrado a mi paso a una mujer vieja ya. Iba desprovista de coquetería... Llevaba la inmensa ventura de estar ya sobre el camino final de la vida... Y a pesar de ser la Placidez, no la he envidiado.

HIJA

Me he cruzado en el camino con una pareja de enamorados... Debían llevar mucho sol en el alma, iban radiantes. Era el Amor, y no les he envidiado...

Llevaban luz en los ojos, calor en los labios y vértigo en el andar.

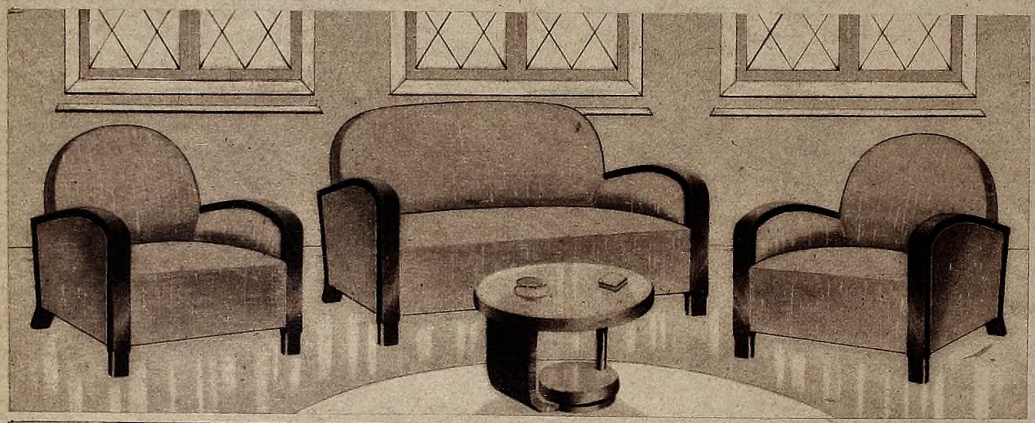
La Felicidad, la Placidez y el Amor todo eres tú, hija mía. Todo lo poseo yo en este amor que te entrego tan lleno de color de cielo. Idolo mío eres, que te levantas en mi corazón como radiante y deslumbradora ventura.

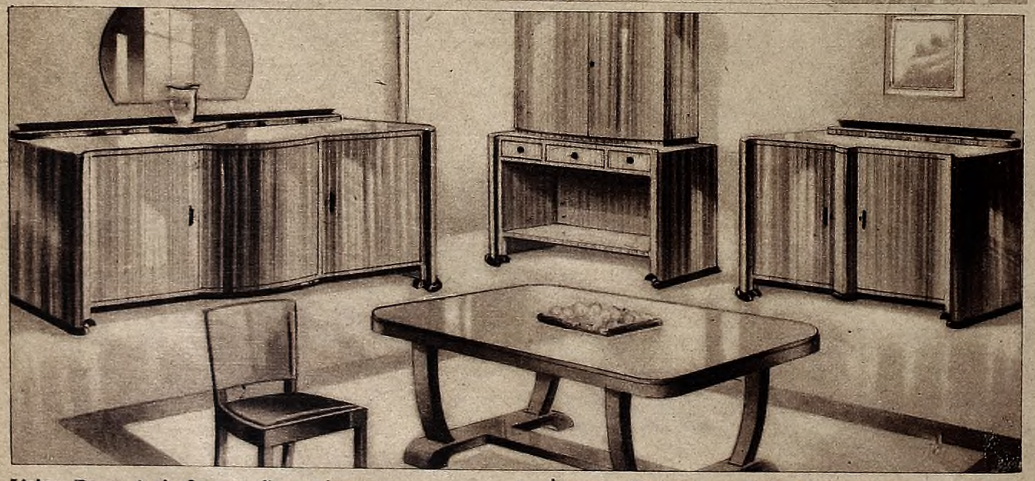
EUGENIO DIEZ EBANISTAS

Ofertas de Fábrica...

que representa para Vd. una Economía

Calidad — Buen Gusto — Estilo





Living Room tapizado con finos géneros: felpas o tapestry modernos, compuesto de: Sofá y dos sillones ..... $ **190.-**

Comedor Moderno de Cedro y Nogal, compuesto de: Aparador, Trinchante, Bargueño. Seis sillas, Mesa con una tabla ..... $ **625.-**

Al Interior Gratis Nuestro Catálogo H. 1937

EUGENIO DIEZ Y CIA

682 Bernardo de Irigoyen 694

EUGENIO DIEZ y Cía EBANISTAS

ACTUALIDADES DE SANTA FE



VISITA DEL CARDENAL COPELLO

A su regreso de Asunción, el cardenal Copello se detuvo algunas horas en Santa Fe. Allí fué recibido por el gobernador de la provincia, doctor Iriondo, y altas autoridades provinciales y eclesiásticas. En la presente fotografía aparecen con el ilustre prelado, que fué objeto de una extraordinaria recepción.



El señor Francisco Bobbio, intendente municipal de Santa Fe, dando la bienvenida al arzobispo de Buenos Aires. Aparecen en la fotografía, además del gobernador, doctor Iriondo, el presidente del Consejo de Educación, doctor A. Juliá Tolrá, doctor Emilio F. Cárdenas y otros.



COMPROMISO MATRIMONIAL

Señorita Alicia de la Torre Cullen y doctor Héctor A. Busaniche Virasoro, cuyo compromiso matrimonial quedó recientemente formalizado.



Señora Lola Bonazola de Echevehere, y las señoritas de Crespo Sañudo, Sara de la Torre Maciel, Mimí Aldao Loza y Ruth y Enriqueta Cello Abazolo, en la recepción ofrecida con motivo del compromiso de la señorita Alicia de la Torre Cullen con el doctor Héctor A. Busaniche Virasoro.

Fotos Lassaga.



El Semblante Juvenil de Buenos Aires



Buenos Aires, ciudad cosmopolita. Brillante caravana tostada por el sol de todas las latitudes... Calle Florida, platea de curiosos y avenida multicolor de la elegancia porteña. Pasos acelerados... sonrisas... vidrieras... caras jubilosas de optimismo... labios que florecen la canción de la vida, de la gracia, del arte... Entrecruce de miradas... apresurado latir de corazones... y en cada semblante de esos transeúntes anónimos, una expresión de reconocimiento a ODOL que ha hecho poblar Buenos Aires de alegría, de encanto y de sonrisas juveniles, deslumbrantes y hermosas.

Hay muchos dentífricos, pero como Odol para mí no hay otro.

Mercedes Anders

ODOL ABRILLANTA, LIMPIA Y EMBELLECE LOS DIENTES



Unas gotas de Elixir Odol en agua tibia dejan la boca limpia, fresca y fragante.

Glostora



● Un cabello hermoso y saludable depende del cuidado que se tenga con el cuero cabelludo. Si el cuero cabelludo se mantiene saludable, de seguro que el cabello también estará saludable. Por lo tanto, cuide con esmero su cuero cabelludo si quiere poseer un cabello hermoso, brillante y saludable, para lo cual es recomendable hacer esto: Todos los días antes de peinarse, frótese el cuero cabelludo con un poco de Glostora. Sencillísimo, ¿verdad? ● Glostora no sólo mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo, sino que imparte nueva vida, brillo y seducción al cabello, desde la primera aplicación. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello



Distinto sabor
pero idéntica virtud.

Por la amplia latitud de la zona vitivinícola argentina y la gran diversidad de cepas cultivadas, en nuestro país, se producen los más notables y característicos tipos de vino.

Beba el que dé más satisfacción a su paladar que, en cualquiera de ellos, hallará esa bebida, tónica y vigorizante, de clásica reputación.

¡Bebed Vino!

La vigorizante bebida de todos los tiempos

Junta Reguladora de Vinos Leyes 12.137 y 12.355

Surprise party



En casa del doctor Víctor Rivarola y su señora, Angela Saravi Cisneros, se realizó un "surprise party" en obsequio de las señoritas Delmira y Alicia Rivarola. Un grupo de niñas invitadas a la fiesta.



De izquierda a derecha: Julia Matilde Pombo Cabral, Adolfo Díaz Valdez, Sara Ramos, J. Nájera, Jorgelina Ortiz de Rozas, Marta Palacios Hardy, María Antonieta Iturralde y Manuel Vidal Molina, en la misma reunión.



Otro grupo de participantes en la fiesta, integrado por Ana Elisa Pombo Cabral, Marta Zavalía, Alicia Rivarola, Edith Oyuela Avila y Julia Matilde Pombo Cabral.

Fotos de "El Hogar".

Cocktails humorísticos



CADA CUAL, A SU MANERA, ESPERA LA PRIMAVERA.



De la vida en la excursión,
in excepción suele darse
rue, por su mucha atracción,
Primavera es la "estación"
londe, para recrearse,
ruiere, con mucha ilusión,
odo viajero apearse.

Primavera, desde ya,
iene la extraña virtud
le que a todo el mundo da
ensación de juventud.
Ella, con mimo alocado
deslumbre desmedido,
rinda al mozo lo esperado
a los viejos lo perdido.

Cada cual a su entender
conveniencia interpreta
a Primavera, a mi ver.
La suelen apetecer
or las flores, la mujer,
or los ripios, el poeta.

Aquel bruto de Quiñones,
que es hombre sin ilusiones,
la espera, muy animado,
por muy prosaicas razones:
la Primavera, al cuitado,
le cura los sabañones.

No le pregunten ustedes
a la jamona Mercedes
por qué septiembre le agrada.
La infeliz tiene un jardín,
lee a Musset, toca a Chopin,
sueña con un serafín,
está anegada de esplín
y en secreto enamorada.

Vera, aquel mozo de estima,
tiene por novia a su prima,
y su novia vive fuera
por una razón de clima.
Tal ausencia le da grima
al novio, y de tal manera
extraña Vera a su prima,
que a veces se desespera
y, con mucha rabia encima,
espera a su "prima-Vera".

De la maestra ejemplar
que al niño gusta enseñar
con entusiasmo y con fe,
se sabe que suele ansiar
la Primavera, porque...
termina el año escolar.

El tendero don Ramón,
que el romanticismo al cuerno
ya mandó, como se ve,
a la florida estación
espera con ansia de
poner en liquidación
sus artículos de invierno.

Bien conocido es que toda
coqueta, sin recatarse,
la espera para enterarse
de los cambios de la moda.
Y el hombre, del mismo modo,
de la apariencia reflejo,
para, en íntimo consejo,
librarse de un sobretodo
que iba estando ya algo viejo.

Y, en fin, serán tonterías
estas ilusiones mías,
pero yo, en mi senectud,
busco en ella la virtud
de gozar, noventa días,
elixir de juventud.

TANCREDO

¿Cómo se debe educar a las mujeres?

CON este título, un periódico de Norte América acaba de realizar un interesante concurso, del que participaron muchísimos millares de lectores. Examinadas todas las respuestas, he aquí la que obtuvo el premio establecido, por cierto muy tentador:

"En primer lugar, debe dársele una buena y completa educación, y una sólida instrucción elemental.

"Coser, lavar, planchar, bordar y hacer sus vestidos, así como guisar y ser buenas reposteras.

"Decirles que para economizar es preciso gastar menos de lo que se tiene, pues de lo contrario se va a la indigencia y a la miseria.

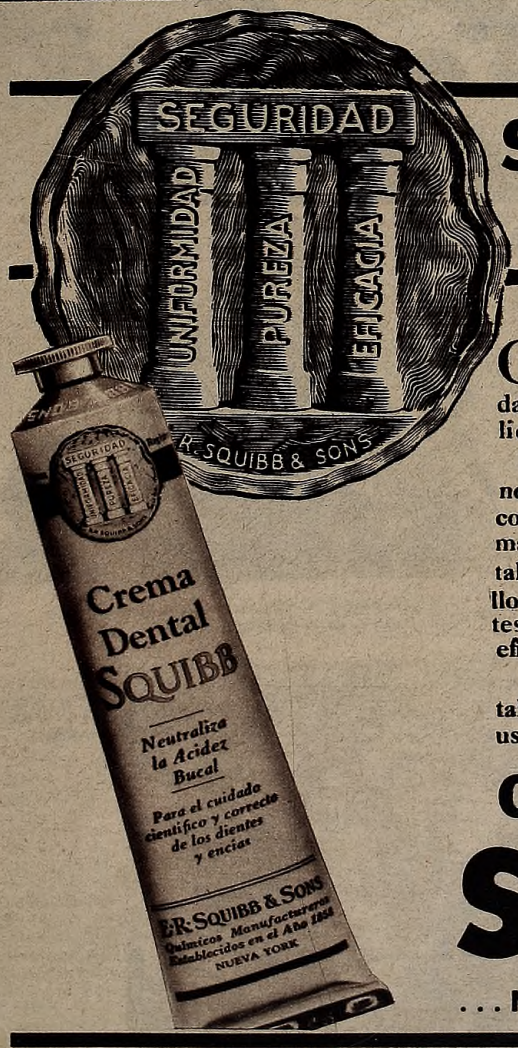
"Enseñarles que un vestido de lana comprado al contado vale más que uno de seda cuyo importe se paga a plazos.

"Enseñarles a comprar, a hacer la cuenta de la cocina y a dirigir los quehaceres de la casa.

"Hacerles comprender que un hombre trabajador, aunque no tenga nada de elegante ni bien vestido, vale más que una docena de petimetres imbéciles y vanidosos.

"Después de conseguida y realizada esta enseñanza, pueden aprender el piano, la pintura, el arte de versificar, etc.; pero teniendo siempre presente que estas artes son secundarias en la educación.

"Enseñarles a despreciar las vanidades, a odiar el disimulo y la mentira, y cuando llegue el tiempo de casarlas, hacerles comprender que la felicidad dependerá, más que de la fortuna o posición social de su marido, de su carácter y de sus buenas cualidades."



SU GARANTIA DE PUREZA

CUANDO usted usa el dentífrico que lleva esta marca, puede tener la seguridad de que está usando un producto de calidad superior.

El efecto de la Crema Dental Squibb es notable. Los ingredientes que contiene contrarrestan los ácidos ayudando así a mantener sana la dentadura. La Crema Dental Squibb vuelve a los dientes su natural brillo y blancura sin emplear sustancias raspantes que dañan el esmalte. Es pura, agradable, eficaz y económica.

Millones de personas usan la Crema Dental Squibb diariamente. Si usted no la está usando, pruébela hoy mismo.

CREMA DENTAL SQUIBB

... NEUTRALIZA LA ACIDEZ BUCAL



MICHEL

es el Lápiz preferido de las damas elegantes en todo el mundo . . .

PORQUE . . . sus tonos favorecen y su perfume conquista.

PORQUE . . . conserva los labios suaves y encantadores.

PORQUE . . . *es*, en verdad, permanente.

¡Uselo y verá! Exija el legítimo, que lleva el nombre MICHEL grabado en el estuche.



6 TONOS TENTADORES

Blonde - Cherry Capucine - Vivid - Raspberry - Scarlet.

TAMAÑOS:

De Lujo - Grande - Popular

El Polvo Facial, el Colorete adherente, y el Cosmético (que no irrita ni le ataca la humedad), le gustarán tanto como el Lápiz Michel. Useles también.

Lápiz para los labios

Michel

Distribuidores:
ILLÁ & Cía. — Serrano 993, Bs. Aires
U. T. 54 - Darwin 0026

DELEITA Y ALIMENTA
A CHICOS Y GRANDES



Turrochole
PRODUCTOS BARILA
SAN MARTIN 444 Bs. Aires U. T. 31, Retiro 2644

162
GRAINS DE VALS
harán que sus intestinos funcionen normalmente devolviendo a Vd. su salud y su buen humor.
En las farmacias.
GRAINS DE VALS
LAXANTE IDEAL.

DE MENDOZA



INAUGURACION DE UNA MUESTRA FLORAL

El gobernador de la provincia, doctor Guillermo Cano; el ministro de Industrias y Obras Públicas, ingeniero Frank Romero Day, y parte de la concurrencia que asistió a la ceremonia inaugural de la "Muestra Floral de Invierno" establecida en la Dirección de Industrias.



FIESTAS PATRONALES DE SANTA ROSA

Con motivo de las fiestas patronales de Santa Rosa, el gobernador de la provincia, doctor Cano, el ministro de Gobierno, doctor Day, y el presidente de la Cámara de Diputados, señor Guevara Civit, presidieron los distintos actos realizados. Los nombrados al ser bendecida la bandera que fué izada luego en el mástil inaugurado en el departamento de La Paz.



El gobernador de Mendoza, doctor Cano, leyendo su discurso en el banquete servido en su honor.



CELEBRACION DEL DIA DEL ARBOL

El gobernador de la provincia en el instante de plantar un árbol en la fiesta celebrada en el departamento de Maipú, y a la que concurrieron las autoridades provinciales y escolares.

Fotos de López Medina

VEINTE AÑOS CON REUMATISMO

Muchos casos crónicos de reumatismo se deben exclusivamente a la constipación, hígado y riñones perezosos, y la consiguiente falta de limpieza interna. Personas que han sufrido durante veinte años de reumatismo — por el mero hecho de haber descuidado la eliminación de todos los desperdicios perjudiciales de su sistema — han hallado duradero alivio al tomar una media cucharadita de "Sales Kruschen" en un vaso de agua caliente, todas las mañanas.

Las "Sales Kruschen" son una combinación de varias sales minerales que se encuentran en esas tan afamadas termas europeas que han sido concurridas durante siglos por generaciones de personas en busca de salud. Sus propiedades diuréticas y laxantes dan a "Kruschen" gran valor para combatir el reumatismo, gota y lumbago. Con estos fines las usan personas de 119 países diferentes.

Cuando se toma "Kruschen" todos los días, los desperdicios nocivos son expulsados regularmente del organismo. El estómago, hígado, riñones e intestinos se tonifican — las vías arteriales se perfican — y antes de mucho desaparece el reumatismo por completo.

Las "Sales Kruschen" se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

NO ABSORBEN GRASITUD

Los peines ACE son fabricados de caucho vulcanizado. No absorben el agua ni la grasitud del cabello. Se mantienen siempre higiénicos y sus dientes ovalados pulidos a mano no rompen el cabello. Hay 15 modelos.



PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

El torneo anual de golf por la copa "El Hogar" se disputará en los días 24, 25 y 26 del corriente

POR sexta vez, los magníficos links del Jockey Club, en San Isidro, serán escenario del torneo abierto anual mixed foursomes, por la copa EL HOGAR. A través de cinco temporadas consecutivas, esta competición ha alcanzado entre nuestros aficionados su consagración definitiva como uno de los certámenes de mayor importancia, no sólo por las condiciones en que se juega, sino también por el hecho de agrupar en su disputa a las figuras más prestigiadas del golf amateur.

Como se sabe, este concurso está reservado para socias y socios de los clubs afiliados a la Asociación Argentina de Golf, y se realiza sin ventaja, debiéndose tener presente, para la constitución de las parejas, que el handicap combinado de las mismas no podrá exceder de veinticinco tantos.

El viernes 24 del corriente mes se llevará a efecto la rueda de clasificación, a diez y ocho hoyos "medal play sin ventaja", para determinar las diez y seis mejores parejas, que el sábado 25, por la mañana, cumplirán los ocho partidos de la primera rueda knock out. Por la tarde se realizarán los matches de la segunda eliminatoria, y el domingo 26 se disputarán los partidos semifinales y el cotejo decisivo.



LOS SCORES DE LOS GANADORES DE LA RUEDA DE CLASIFICACION

Año		Score
1932....	Srta. I. Zorraquín - L. Cullen	82
1933....	Srta. M. Brown-A. M. Moffat	79
1934....	Srta. L. Labourdette-C. Mugica	79
1935..	Srta. M. Labourdette - H. Wesley Smith Sra. A. F. V. de Maquieira-H. H. Vignoles	81
1936....	Srta. L. Labourdette-A.Vigil	78

VENCEDORES DEL KNOCK OUT

	Score de la final
Sra. M. H. de Nicholson-M. Demaría Sala	3/2
Srta. M. Brown-A.M.Moffat	1 up
Srta. E. Campos-E. de Anchorena	en el 19
Srta. A. Macnab-M. J. Campos	3/2
Srta. M. Labourdette - H. Wesley Smith	4/3

INTERES extraordinario volvió a suscitar el concurso en 1934, dando margen a atrayentes encuentros. La señorita Esther Campos Carlés y el señor Emilio de Anchorena, jugaron, en la final, contra los hermanos Margarita y Ricardo Mackinlay. El match decisivo permitió a los primeros inscribir sus nombres en la copa.

UNA vez más, en 1935 el certamen constituyó un acontecimiento social deportivo. El triunfo correspondió a la pareja formada por la señorita Augusta Macnab y el señor Manuel J. Campos Carlés, a la que cupo sobresaliente desempeño. Estos players, después de dejar fuera de concurso, en la rueda semifinal, al fuerte binomio integrado por la señora de Tyson y el señor Vigil, se impusieron, en definitiva, a la señorita Silvia Angélica García Victorica y señor Heriberto C. Buchanan, quienes, por su parte, habían vencido a la señora Alicia Fernández Villegas de Maquieira Goñi y señor Horacio H. Vignoles.

CUANDO se disputó por primera vez la copa EL HOGAR, correspondió la victoria al binomio integrado por la señora Maggie Harrington de Nicholson y el señor Mariano Demaría Sala, que en el match final derrotó a la señora Yolanda Calvo de Moreno y al señor Enrique Echagüe.

Queda todavía, de ese primer torneo, el recuerdo de los partidos semifinales, que, por sus emocionantes alternativas, constituyeron una de las notas sobresalientes del mismo. En uno de ellos los ganadores se impusieron a la señorita Mary Brown y señor Pedro M. Ledesma, mientras que en el otro el binomio finalista derrotaba a la señorita Isolina Zorraquín y señor Luis Cullen Crisol.

EN 1933, el interés por el certamen se había acrecentado. Las parejas finalistas del año anterior fueron eliminadas en las semifinales, por la señorita Mary Brown y el señor Alfonso Marshall Moffat y por la señorita Fay Crocker y el señor Eliseo V. Segura, hijo. El match final resultó favorable a los nombrados en primer término.

LA importancia adquirida por la copa EL HOGAR se puso bien de manifiesto en ocasión de su disputa el año pasado, reflejándose en forma notoria en la gran cantidad de aficionados que se interesó por el desarrollo del certamen. Llegaron a las semifinales, por una parte, la señorita Malou Labourdette y el señor H. Wesley Smith, y la señorita Lily Labourdette con el señor Vigil, y por la otra, la señorita García Victorica con el señor Buchanan y la señorita Esther Campos Carlés con el señor Garnet O. Dunsmore. La pauta del buen golf exhibido en estos dos matches la dieron los scores obtenidos y los resultados, que en ambos casos acusaron solamente la diferencia de un hoyo.

El partido final, en el que se enfrentaron el binomio M. Labourdette-Wesley Smith con la pareja García Victorica-Buchanan, significó la victoria para los nombrados en primer término, por 4 y 3.

Las inscripciones se reciben en Avenida Roque Sáenz Peña 655, hasta el 21 del corriente, a las 18 horas.

LOS GANADORES

1932



Señora Maggie Harrington de Nicholson y señor Mariano Demaría Sala.

1933



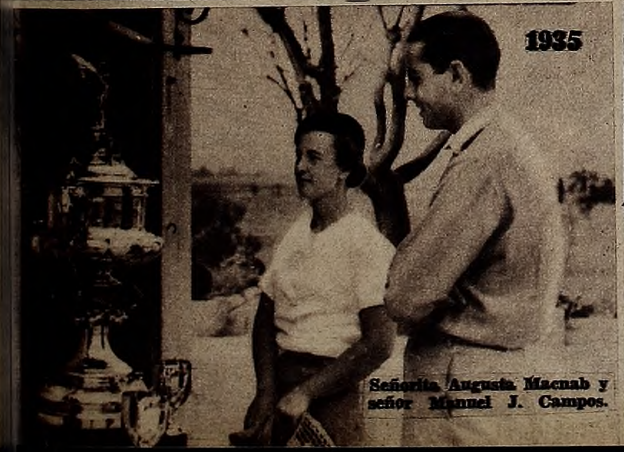
Señorita Mary Brown y señor Alfonso M. Moffat.

1934



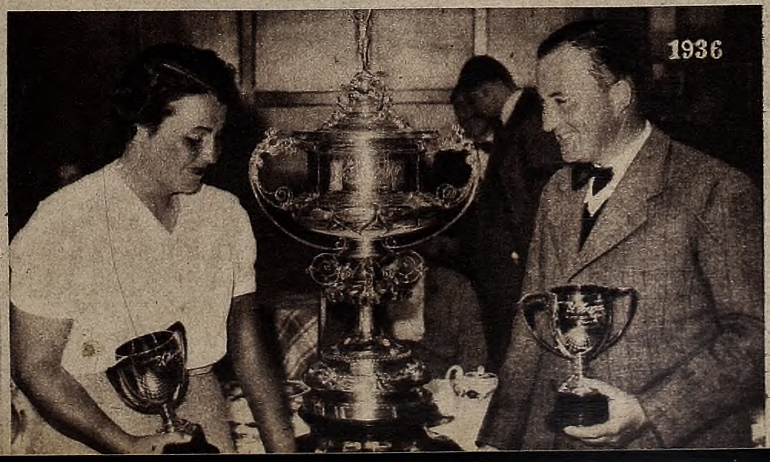
Señorita Esther Campos Carlés y señor Emilio de Anchorena.

1935



Señorita Augusta Macnab y señor Manuel J. Campos.

1936



Señorita Malou Labourdette y señor Harry Wesley Smith.

TELAS VAPOROSAS Y COLORES LUMINOSOS



• Grueso tul de rayonne estampado para esta redingote de forma clásica. Los botones van aplicados sobre flores recortadas. Es una creación MAINBOCHER.

• Mariposas, flores multicolores, encajes y sedas de colores claros, en que predominan el rosa y el bleu pálido, son los atributos graciosos y femeninos con que se presentan las creaciones de primavera. Este primer modelo es una creación de ROBERT PIGUET, en encaje de lana blanca. Original sombrero en paja de Italia, de LUISA BOURBON.

EN LAS NUEVAS COLECCIONES



• Delicado modelo de MAGGY ROUFF, en crêpe blanco mate con profusión de mariposas multicolores.

• Una creación de PAQUIN, de soberana belleza, en organza blanca estampada y Chantilly negro. El sombrero de terciopelo negro es de REBOUX.

Dibujos de M. R. Siegrist.

LOS VESTIDOS DE SPORT



Modelo 1089

Para talles desde el 42 al 50.

Original short para géneros prácticos. Los sesgos, los botones y el cuello son de tela lavable en color vivo.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1090

Para talles desde el 42 al 54.

Dan a este vestido una gracia fina los pespuntes realizados en otro tono como el cinturón.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1091

Para talles desde el 42 al 54.

Los botones, el monograma y los pespuntes son bleu pastel y la tela amarillo pálido. Falda con tablas atrás.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 1092

Para talles desde el 40 al 50.

Falda pantalón, ideal para patinaje o bicicleta. Las tablas y bolsillos son de un irreprochable corte.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1093

Para talles desde el 40 al 54.

Corte entero; falda pantalón muy original y disimulada en tal forma, que puede usarse hasta para la calle.

Precio del molde: $ 2.00

(Ver indicaciones en la pág 82)

Ciclistas entre los árboles de Palermo

Apuntes del natural

Por ALEJANDRO SIRIO



LA TERRIBLE SUEGRA



recuperaría el carácter seráfico y angelical de sus años juveniles si en lugar de engañarse con purgantes irritantes o con laxantes que cumplen su misión a medias, se librara de las toxinas que le causan mal humor con ese excelente purgo-laxante que se llama Píldoras de Brandreth. Ayuda la secreción normal de bilis que es el estimulante natural del intestino. Producen una acción completa, segura y suave. Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

DEPILACION

Tratamiento definitivo del vello por electricidad, sin dolor ni cicatrices.

VARICES

Tratamiento sin operación.
ABONOS ECONOMICOS
Dr. RAFAEL CUSIEN
CORRIENTES 1296, 4º piso. 35-6570
Consultas de 13 a 16 y 19 a 20.

POR QUE LAS RUBIAS SON PREFERIDAS

Una famosa autora americana publicó un libro titulado: "Por qué los hombres prefieren las rubias". Sus páginas demuestran claramente que en todos los tiempos y en todos los países las mujeres rubias son las que más atraen y seducen al hombre. El color dorado de los cabellos no es privilegio de los que nacen rubios, sino de todos los que empleen la manzanilla verum.

Cualquier mujer puede con toda comodidad dar a su cabello obscuro un hermoso color rubio usando en su casa durante 3 días la manzanilla verum, que se encuentra en todas las farmacias ya preparada. Se usa como una simple loción, y su resultado es maravilloso. En París y en otras grandes ciudades esta loción ha alcanzado una gran boga.

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT

Para base de polvo satina y aterciopela el cutis
CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERALINA BLAN-BERT
CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO
Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Cánning 2189. U. T. 71-7136.

La belleza femenina

para mejorar la forma de las rodillas

ES, sin duda, una exageración decir que todas las mujeres tiene las piernas zambas o estevadas, pero no son muchas las que las poseen realmente bellas; y donde más fallan es en la rodilla. Una rodilla mal formada arruinará la pierna de muslo, pantorrilla y tobillo mejor torneados.

Varios son los defectos de las piernas inherentes a las rodillas.

(a) Piernas zambas: son las torcidas hacia fuera con las rodillas que se juntan formando una especie de "x". Es lógico que si las piernas no están derechas la línea de gravedad se encuentre desplazada, cayendo el peso del cuerpo en lugares falsos. Correctamente, cuando se está de pie "con atención", el peso del cuerpo debe caer entre el segundo y tercer dedo de cada pie; pero en las piernas zambas el exterior desplegado desde las rodillas hasta el tobillo arroja el peso sobre los bordes internos de los pies, haciendo que la base de éstos se ensanche cada vez más, de lo que resulta los pies planos. Esta clase de pie plano es tenida por los médicos como "una condición secundaria", así, pues, si vuestros pies son planos, miraos las piernas en el espejo para ver si vuestras rodillas son culpables.

(b) Las piernas estevadas están en segundo lugar. Aunque por lo general la encorvadura se encuentra en la canilla de la pierna, su deformidad también influye en la rodilla. Hay asimismo una clase de "corva larga" que se extiende desde las caderas hasta el tobillo, quedando las rodillas completamente separadas entre sí. En los casos extremos sólo pueden juntarse estando la persona sentada.

Ambas condiciones dependen de la estructura defectuosa de los huesos, y pueden ser el resultado de enfermedades tales como el raquitismo. Otra de sus causas es el haber aprendido a caminar demasiado temprano. Semejantes casos no pueden ser tratados debidamente en un artículo de esta naturaleza. Para ellos se requieren tratamientos médicos.

Ciertas ocupaciones y las malas posturas tales como montar a caballo a horcajadas con demasiada frecuencia o la costumbre de sentarse en un sillón en posiciones extrañas, causan un mal menor, debido al defectuoso control de los músculos, que puede ser ampliamente tratado por vosotras con masajes y ejercicios.

(c) La parálisis o paresia de alguno de los músculos de la pierna, con el tiempo desvía de su lugar a la rodilla; éstos también son casos para ser tratados por médicos.

(d) El reumatismo y la sinovitis (agua en la rodilla) son otras de las causas que arruinan la belleza del contorno de las piernas. No significan necesariamente alguna alteración en la estructura de los huesos, y tienen una gran probabilidad de responder al tratamiento. Por lo general, la hinchazón puede ser reducida con cuidados especiales.

(e) Pero una de las causas más comunes y a la vez más simples de la fealdad de las rodillas es el exceso de grasa que se acumula en sus costados, y algunas veces también alrededor de su vértice, lo que da a la pierna una forma muy singular.

Esto es fácil de tratar y vosotras mismas si lo deseáis podéis hacer desaparecer ese exceso de grasa.

Todas las condiciones mencionadas serán mejoradas con masajes y ejercicios, pero la última es la que responderá más fácilmente. La grasa que rodea a la rodilla puede, como ya dijimos, desaparecer para siempre, quedando los músculos finos y los huesos limpios.



Dadle a vuestras rodillas una serie de masajes y ejercicios y pronto recibiréis la recompensa de vuestra perseverancia. He aquí el primer masaje.

Doblad la rodilla suavemente, coged la grasa que la cubre como si fuese una masa y separadla del hueso. Hacedla rodar con vigor entre los dedos de una mano y el pulgar de la otra, yendo y viniendo. Cogedla luego entre el pulgar y los otros dedos como lo haríais con un lápiz, y deslizad el pulgar hacia adelante con fuerza. Esto destruye las células de grasa.

Después haréis el movimiento de masaje, que se realiza de la siguiente manera: la mano está completamente relajada y moldeada para la parte del cuerpo que se trata, la que es entonces frotada con suavidad con un movimiento ascendente, igual y rítmico.

La mano se levantará recién al llegar al extremo de la parte tratada (en este caso el muslo), llevándola nuevamente al lugar de partida.

Para que sea más eficaz debe doler, pero lo vale. Finalmente, mantened con una mano la masa de grasa lejos del hueso y con las caras laterales de los dedos de la otra mano golpeteadla; esta mano la conservaréis relajada.

El masaje debe ser seguido por una serie de ejercicios que harán circular la sangre a través de los tejidos, haciendo desaparecer las células de grasa destruídas. Ellos fortificarán también los músculos, y no olvidéis que éstos siempre se desarrollan a costa de la grasa.

Los ejercicios que os damos son los mejores que podéis hacer, no solamente en beneficio de vuestras rodillas, sino de toda la pierna en general.

1er. ejercicio.—De espaldas en el suelo, con las manos firmes en las caderas, pedalead lo más vigorosamente que podáis. Continuad hasta que sintáis que las piernas pueden caer en cualquier momento.

2º ejercicio. — De espaldas en el suelo, colocad un libro pesado al alcance de los dedos de vuestros pies y colgaos, por encima de vuestra cabeza, de los barrotes de la cama. Relajad una pierna, girad suavemente hacia ese lado, y alejad el libro con los dedos del otro pie. De a poquito alejadlo cada vez más. Extended la pierna todo lo que podáis y haced nuevamente la prueba. Luego repetidla con la otra pierna. Este movimiento ejercita los extensores.

3er. ejercicio. — Este es uno de los ejercicios más antiguos y mejores. Posición: En puntas de pie, con las rodillas dobladas y las manos firmes en las caderas. Con un movimiento bastante vivo levantaos y volved nuevamente a la posición de partida. Este ejercita los extensores y especialmente el recto femoral arriba de la rodilla.

4º ejercicio. — Paraos sobre una pequeña tarima muy firme o un libro voluminoso para evitar que los dedos del pie rocen con el suelo; las manos firmes en las caderas. Abandonad el peso del cuerpo sobre una pierna y balancead la otra, primero hacia un lado tan lejos como podáis, teniendo los dedos bien estirados, luego hacia adelante. Invertid la posición de las piernas. Este movimiento ejercita todos los músculos del muslo.

5º ejercicio. — De rodillas en el suelo, el cuerpo bien derecho, las manos en la caderas. Con un movimiento enérgico sentaos sobre los talones, enderezándoos nuevamente. Durante todo el movimiento conservad la cara dorsal de los pies sobre el suelo. Este ejercicio es muy eficaz para ablandar las articulaciones de la rodilla.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

El Salón de Acuarelistas



TIENE el Salón de Acuarelistas de este año un sello de extraña timidez si se considera el nombre de los expositores. Sí, no es una equivocación; pese al cariz moderno de la mayor parte de las obras expuestas, es una cuidadosa timidez la característica de este salón.

Timidez de no sobrepasar una como norma tácita, timidez de volcar con espontaneidad el propio contenido espiritual, de parecer anticuado en la concepción estética, y más que en ésta en la realización técnica.

Por eso, en el nutrido conjunto de paisajes existe como una corriente de similitud. Otro tanto pasa con las figuras, y hasta el tema de las naturalezas muertas se repite.

El visitante recorre las salas de Amigos del Arte mecido por la imprecisión de una norma artística flotante, sin afirmaciones, cuyos atractivos parecen siempre responder a una prueba, pero ligeramente escéptica, poco convencida y fatigada de antemano.

Hay un poco de la técnica y hasta del criterio de la "pochade", y cierta inclinación fácil a la observación y a la anécdota, en las sugestiones de Basaldúa, por ejemplo. Y ciertos elementos seductores y peligrosos—situándose en el ángulo de un "arte serio", — en las armonías coloristas de Aquiles Badi. Y aun de estos artistas puede decirse que están dentro de su ideología. Lo grave es ver la pirueta del que de la noche a la mañana trueca, sin evolución espiritual antecedente, las normas de su parte por las de una técnica al margen de la realidad y de la fantasía: de lo primero porque de ello reniega, de lo segundo porque de ello carece.

Pero vengamos al artista que más se destaca en esta ocasión en el Salón de Acuarelistas. Me refiero a Antonio Berni. Conocía a este pintor desde un aspecto muy diverso del que revela con su deliciosa "Figura" al pastel. Era, en el Salón Anual, autor de composiciones recias, secas, que acusaban en él a un dibujante castigado, a un constructor sólido, pero carente de sutileza perceptiva y expresiva. Su "Figura" es el mentís más cabal a esas afirmaciones suyas; y basta la infinita gracia sugestiva de esa mujer, que es como un recuerdo, para situar al pintor en un camino por el que puede llegarse lejos. "Figura" tiene mucho contenido y grandes cualidades técnicas, sobre todo en el modelado de la cabeza. Es un compendio de la gracia, sin asomo de frivolidad ni de desplante. Y sus atractivos como obra de arte crecen en la contemplación. Es una obra que no fatiga, y cuyos elementos podrían clasificarse de espirituales si no estuviesen abonados por una realización acabadamente lograda en el arco de las cejas, en la sombra de los labios, en la hondura pálida de la mirada. Un dibujo y una témpera completan el envío de Berni. Pero no añaden nada.

También resulta doblemente grato por su técnica sobria y su gracia intencionada el cuadro de Alberto Rossi. Su "Deshollinador", que es una mirada azul entre la traza de un individuo, que por su oficio es casi una chimenea, tiene raíces de ese hondo humorismo no amargo, pero sí picante, que caracteriza al artista, y ha hecho de él una figura perfectamente definida dentro de la pintura argentina.

Jorge Soto Acebal pone en sus paisajes, "Viejos revoques" y "Barrio de San Telmo", un dejo de emotividad, un aliento de evocación. Su "Ramo decorativo", al temple, es una fina armonía de colores claros y de él ha sido eliminado todo lo superfluo. Nutrido es el envío de María Mercedes Rodrigué de Soto Acebal; lo componen varios bocetos y dos dibujos; entre los que destaca "Bajo el sol", obra indudablemente de taller, donde una sombrilla tan sólo justifica el título, pero realizada con la finura que caracteriza a esta joven pintora.

El más viejo de los acuarelistas del salón es uno de los más entusiastas; me refiero a don Alejandro Christophersen, cuyas bodas de oro con el arte se han celebrado en estos días, y que, siempre en sus temas dilectos, presenta un conjunto de cuatro acuarelas.

No veo en los envíos de Gigli la fuerza personal y mudable a que este artista nos tiene habituados; sus "Corzo del Chaco santiagueño" y "Ciervo del pantano" lo revelan amanerándose en dulzuras de línea y de sombreado, poco en armonía con su temperamento. Estiliza en extremo y pierde fuerza.

Lola de Lusarreta tiene dos acuarelas; una calle de Toledo y el interior de una iglesia. Ha puesto en ellas un hondo sentir, de acuerdo con el tema, y una coloración cálida de piedra antigua que las avaloran.

Larco, ágil, ligero, no parece ajustado a nada definido; su desnudo está bien, robustamente resuelto en el torso.

Domínguez Neira sigue forzándose; quizá va haciendo ya un hábito de esa visión que no es suya y empieza a comprender lo que pinta, como lo pinta; por lo menos va entrando al color impuesto. Raquel Forner envía cinco temples, animados y coloristas; acuarelas expone Horacio Buttler, cuya obra es ascendente, ágil; no ha variado por novedad y sigue por el camino que empezó, sin rebuscados desvíos.

Exponen en este salón: de Santo, con notas de Marruecos como las que vimos en su exposición individual de la galería Müller; Chelo, más interesante por lo que sugiere que por lo que hace; Gertrudis Chale, autora de dos interesantes acuarelas; Besares Soraire, que ensaya, sin resultados, variar su técnica; Mane Bernardo, con dos acuarelas pintadas desde su azotea; Pacenza, autor de temas pobres, sugestivos, hondos.

Víctor Pissarro apunta más que pinta, pero es ágil. Fioravanti (Octavio) no desmiente su reciente buen éxito con sus tres temples. Hugo Garbarini tiene dos acuarelas de finas tonalidades. Mulhall Girondo, paisajes sintéticos de arca de Noé pampeana. Siciliano, con una témpera; Hemilce Saforcada (punta seca); Rodrigo Bonome, Solari Parravicini, Ainscough, Skelton de Carelli, Pedemonte con un temple sugestivo; Requena Escalada, autor de un paisaje cordobés; Policastro, Carnacini, Giordano, Russo, Soldi, del Prete, Wolter, Burgoa Videla, Morera, vigoroso y limpio, y muchos otros. Pablo Molinari envía tres monocopias donde todas sus cualidades se evidencian. Cornet tiene dos dibujos ajustados a los que denomina "croquis"; Urruchúa, fuerte, brutal, expone una "Amazona". Las aguafuertes policromadas de Demarco se señalan del breve conjunto de grabadores. En este género cabe mencionar también a Lasansky, Melgarejo Muñoz, Sifone y Villafañe Acevedo.

A LOS QUE HAN ESTADO ENFERMOS ESTE INVIERNO

EL invierno que tuvimos que soportar este año no ha sido de los más fríos, pero sí de los menos saludables. — El número de personas atacadas por la gripe, tos, catarros y demás afecciones propias de esta estación ha sido incalculable, tanto que las que consiguieron sortear estas enfermedades, pueden considerarse bien afortunadas. — Es sabido que después de una gripe o de un fuerte catarro, el organismo queda resentido y que sus consecuencias continúan sintiéndose mucho tiempo de una manera persistente y molesta. Esto es algo que no hay que echar en olvido, pues las consecuencias de estas afecciones, al parecer ligeras, suelen ser muchas veces de bastante importancia, especialmente cuando se trata de personas de constitución débil.

En algunos sujetos, estas complicaciones pueden ser inmediatas, pero generalmente se producen lentamente y al cabo de más o menos tiempo. — Tales son, por ejemplo, las múltiples formas de debilidad, neurastenia, anemias, malestar general, decaimiento, inapetencia, etc.; que tan frecuentemente dejan detrás de sí los procesos gripales, sobre todo después de una estación como la que acabamos de pasar actualmente.

Estos datos demuestran que en los casos de gripe, no es bastante con curar esa gripe, sino que es necesario evitar los peligros de la convalecencia. ¿En qué forma? Empleando un buen tónico.

Con respecto a este punto, la opinión de los médicos es unánime. Los eminentes médicos Roger, Huchard, Robin, etc., dicen *"En la convalecencia de la gripe es necesario usar un tratamiento reconstituyente."* El doctor H. Bougges manifiesta: *"Para que el malestar post-gripal no se prolongue demasiado se aconseja aire puro, reposo intelectual, cambio de aires cuando esto es posible, alimentación vitamínica y tónicos."*

Ahora bien, la tonificación ideal para los organismos debilitados, en cualquier edad, lo constituye la Bioforina Líquida de Ruxell, producto que los médicos más eminentes recomiendan por sus admirables condiciones reconstituyentes.

Este producto es de muy agradable sabor y puede reemplazar ventajosamente cualquier aperitivo. Una copita antes de cada comida aumenta considerablemente el apetito, y por sus propiedades tónicas duplica el valor del alimento. Las condiciones extraordinarias de este producto han sido también comprobadas por gran número de médicos de toda la República, y el Dr. Juan C. Alsina certifica: *"Encuentro que la Bioforina Líquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos y reconstituyentes, y lo receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en la convalecencia de las enfermedades debilitantes."*

El doctor Celestino Arce escribe: *"La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados inmejorables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia."*

Cien certificados más, que la falta de espacio impide reproducir, confirman estas valiosas opiniones, y es importante hacer notar que este producto carece en absoluto de drogas nocivas o de acción peligrosa, por lo que puede tomarse en cualquier edad, aunque se trate de personas que están sometidas a medicación o régimen alimenticio especial. La Bioforina Líquida de Ruxell es ideal para todos los que se sienten débiles, faltos de voluntad o sin energías. Bien probado está que constituye un alimento poderoso del cerebro y de los nervios, lo que hizo exclamar a un farmacéutico que debería llamársele *"el tónico de los intelectuales"*.

Como alimento cerebral, también podemos aconsejar la Bioforina Líquida de Ruxell para todos los casos de astenia nerviosa, insomnio, fatiga cerebral, pesantez o mal humor, ya que en repetidos casos se han constatado resultados muy satisfactorios. *"Se observa una tonicidad tan grande* — dice el eminente Dr. Robin, — *en los enfermos que usan este preparado, que parece como si renacieran a la vida."* La Bioforina Líquida de Ruxell es preparada en Buenos Aires, por el Instituto Bioquímico Modelo, en su laboratorio de la calle Perú 1645 al 55, y se puede obtener por módico precio en todas las farmacias del país.



Vidrieras primaverales de

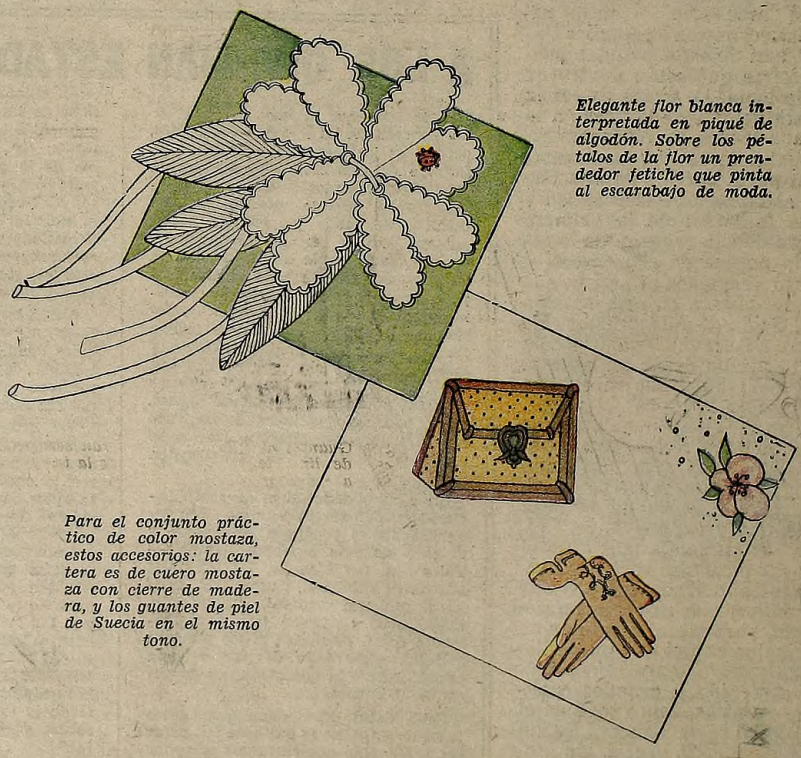
Dibujos de Eva Kallwey

YA está ella en el aire apenas picante de Florida, la más coqueta de las calles porteñas. Va y viene en las mujeres esbeltas frente a los escaparates de las grandes tiendas; se detiene junto a los hombres en las esquinas; enciende las mejillas de los niños; y en todas partes unta la verde claridad de sus retoños y el rosa alocado de sus capullos.

Florida se afina y se acicala bajo el imperio de la primavera. Ella que durante el invierno se erizó de elegantes escalofríos entre la sutil caricia de las pieles o la espesa caricia de los terciopelos; se esponja ahora en un revuelo de sedas estampadas y de organdíes crujientes.

Todos los primores que la moda le brinda a la estación tienen su natural nacimiento en Florida. Florida se multiplica de renovadas atracciones en estos días de septiembre. Cada vidriera luce en ella a la manera de una magnífica flor. Y ante cada vidriera pasan las mujeres distinguidas y los hombres apresurados, sin que ni unas ni otros puedan evitar el singular perfume a "tiempo", a vida, a luz, que se escapa de los negocios henchidos de creaciones recientes, de joyas nuevas y de telas subyugantes.

Entretanto, el sol tibio y el viento arbitrario juegan en la calzada una ronda inconstante, y se prenden de las ágiles piernas de las muchachas o de las barbas recién rasuradas de los jóvenes. Así empieza el buen tiempo de la flor y del aderezo, y así va cayendo la noche sobre la ciudad para que Florida pueda envolver su hermosura con las diademas y los collares, los zarcillos y las pulseras de sus luces multicolores.



Elegante flor blanca interpretada en piqué de algodón. Sobre los pétalos de la flor un prendedor fetiche que pinta al escarabajo de moda.

Para el conjunto práctico de color mostaza, estos accesorios: la cartera es de cuero mostaza con cierre de madera, y los guantes de piel de Suecia en el mismo tono.

Florida



Una novedad vistosa: En-tou-cas de hule negro o de color, muy cortito y con empuñadura de galalite y metal blanco.

El infaltable ramillete para el conjunto primaveral; está realizado en piqué estampado.

Con forma de paraguas, una cartera de gamuza; las varillas son metálicas; por dentro forrada en rojo

Un lindo vestidito para la pequeña coqueta. Está hecho en taffetas façonné rosa; aplicaciones de flores rosas y lazos de terciopelo bleu.

Hermoso conjunto para la estación; la chaqueta es de lanilla forrada con seda estampada y permite su uso por ambos lados. La pollera es de lana, plisada; la blusa de crêpe de china de corte muy delicado.

Las corbatas intentan las combinaciones más audaces: gris, celeste, mostaza y azul.

Sandalia de gamuza, interpretada a dos colores. Un lindo anticipo primaveral.

Tul pintado: he aquí la gran sensación de la temporada. El laqué hace ramilletes de flores del campo.

Guantes de hilo de lino, tejidos a mano y bordados con hilos de tonos multicolores.

Toca de paja negra con detalles de color que dan un ramillete de anémonas y un vaporoso velo de tono violeta suave.

Sombrero al estilo gorra, en paja color ladrillo. Adorna una banda de georgette azul y amarillo.

El relato de Hernando de Ribera

Por EFRAIN CARDOSO

MARZO de 1545. La ciudad de Nuestra Señora de la Asunción duerme la siesta. Quietud. El sol cae como una blanca lluvia de plomo sobre el caserío de paja y barro. El río corre perezosamente, besando los pies de los rojos acantilados del Itapytapunta. Al otro lado, el Chaco, inmenso y misterioso.

No todos duermen en la silenciosa ciudad. En la iglesia y monasterio de Nuestra Señora de la Merced hay desacostumbrado trajín. Caminan los frailes por los enjalbegados corredores con nerviosa prisa que el terrible calor no aminora. En la sala consistorial, cerradas todas las puertas y sólo entreabierta una pequeña ventana por donde entra algo del rabioso sol, lo suficiente para iluminarla con viva luz, conferencian desde hace horas varios personajes. Están allí el camarero del adelantado, Sebastián de Valdivieso, Gaspar de Ortigoza, Juan de Hoces, el padre Francisco González Paniagua, y, mesa de por medio, el escribano Pero Hernández y el viejo capitán Hernando de Ribera. El capitán Ribera habla, el escribano Hernández escribe, los demás escuchan en expectante silencio. Angustia y ansiedad. Se está descorriendo el velo que cubre el misterio de la conquista.

FUE en la larga excursión por la remota tierra de los xarayes que a fines de 1543 emprendió por mandato del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca. Allí el buen rey Candire, que le recibió entre flores; música y bellas mujeres, le obsequió con gentil desenfado algunas planchas de oro y le dijo al oído las primeras noticias, imprecisas, confusas y vagas. Pero fué en el Occidente, en largas y penosas jornadas a través de sábanas inundadas, donde Hernando de Ribera recogió la rica cosecha de noticias fascinantes que hoy desplegaba ante los ojos asombrados del escribano Hernández y la curiosidad azogada del padre Paniagua. Le acompañaban más de cincuenta compañeros, entre ellos un lanqueneste bávaro, rubio, parlanchín y ladino, a quien llamaban Utz y que se apellidaba Schmidel, que todo lo miraba y todo lo escuchaba. Pero ni Utz ni sus compañeros, ignorantes de las secretas inflexiones de tan diversos dialectos, que sólo él, Hernando de Ribera, había logrado desentrañar en su larga vida con los indios allá en las costas del Brasil, pudieron jamás descifrar las largas confidencias con señores y caudillos que sostenía en cada una de las aldeas visitadas, en el fondo de los valles, en el bosque o en las primeras montañas, hasta donde llegaron y desde donde retrocedieron en busca del río Paraguay, en cuyas orillas les aguardaba el adelantado. No quiso confiar sus secretos al escribano Juan Valderas porque su intención era darlos a conocer directamente a Cabeza de Vaca. No pudo cumplir su propósito. Pero en este punto el capitán Ribera no dice la verdad.

La verdad es otra, y es que Ribera selló sus labios por la injusta y agraviante acogida que encontró en el puerto de Los Reyes al retorno de su larga y penosa jornada. Si no fuera por la enérgica intervención de Utz Schmidel y demás camaradas de expedición, Alvar Núñez hubiera colgado de un árbol a Hernando de Ribera antes de escucharle una sola palabra, irritado por su tan prolongada tardanza y por haber desacatado sus estrictas instrucciones de no apartarse del río.

AHORA que los oficiales reales llevaban preso a España al gobernador, "porque podría ser que en el entretanto a él le sucediese algún caso de muerte o ir a otras partes donde no pudiese ser habido, por donde se perdiese la relación y aviso de la entrada y descubrimiento", Hernando de Ribera, en descargo de su conciencia, hablaba.

Los primeros pueblos eran los de las fabulosas amazonas. Intrépidas mujeres de un solo pecho que vivían guerreando noche y día con todos sus vecinos, y que si no habían desaparecido por falta de descendencia era porque, en cierta época del año, recibían en paz a sus enemigos comarcanos, celebraban nupcias colectivas con grandes fiestas, para luego reanudar la interminable guerra. Tenían mucho "metal blanco y amarillo", tanto que de ese metal eran los asientos de sus casas.

Después de las amazonas estaba una nación de hombres negros, de barbas aguileñas, a manera de los moros. Andaban vestidos y sus casas eran de piedra y muy grandes. También poseían mucho metal, "en tanta cantidad que no se sirven de otra cosa para las vasijas, ollas, tinajas y todo lo demás".

Siguiendo siempre la ruta del Occidente, "hay pueblos tan grandes que en un día no pueden atravesar de un cabo a otro", y donde también el oro y la plata eran como arena en orillas del mar. Y siempre al Oeste, "había un lago tan grande que no se parescía tierra de la una banda a la otra", y a la ribera del inmenso lago se levantaban fastuosas poblaciones, con gente vestida, "que poseían mucho metal, y que tenían piedras, de que traían bordadas las ropas y relumbraban mucho". Y sigue así su relato de maravillosas ciudades "con muy buena gente", con mucho metal y ganado de "ovejas muy grandes". Y no faltan datos para emprender la marcha en pos de ellas: nombres de ríos, de montañas, de distancias, de aguadas y de cuanto sea de utilidad para la gran empresa que Hernando de Ribera entrevé en el fondo de su imaginación.

EL escribano Pero Hernández acaba de trasladar al papel el largo relato. Declina la tarde entre arreboles y cánticos de pájaros cuando Hernández escribe, en la última foja, la constancia del juramento con que el capitán Ribera ratificó su relato. Afirma el declarante haber hablado "con toda claridad, y felicidad, y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela", y para dar mayor solemnidad al acto, pide un libro misal, lo pone en manos del Padre González Paniagua, y con la mano derecha en los Santos Evangelios jura la verdad de su relación.

¡OH Hernando de Ribera! ¿Por qué resucitaste el cadáver de la vieja quimera? ¿No sabes que al conjuro de tu revelación tus camaradas españoles volverán a lanzarse como enjambres, impetuosos, ardientes, irrefrenables, en pos del brillante espejismo que tú acabas de revivir? ¿Ignoras que por culpa de tu verba embriagadora tus amigos, que ya estaban curados de vanas ilusiones, nuevamente desafiarán a la selva y a sus misterios, y volverán a saber de hambres, de sed, de miseria, de muerte, sin jamás lograr alcanzar la maravillosa meta que tú les has vuelto a trazar en el cielo de sus esperanzas?

Pero no importan los amargos frutos de tu desvarío, buen capitán Ribera. Tampoco importa que lo que tú has pintado al escribano Hernández no sea otra cosa que el imperio de los incas. No, no has mentido; no te mintieron tus caciques urúes, pero esas fabulosas riquezas de que te hablaron jamás podrán ser tuyas ni de tus pobres compañeros, como que hace ya tiempo fueron conquistadas por otros españoles más afortunados. No te apenes, capitán Ribera, si algún día llegas a saber tu triste engaño. Alégrate más bien, pues has logrado algo que pocos hombres pueden conseguir: has creado ilusiones, esperanzas, ideales. Has vuelto a poblar de ensueños las almas asunceñas. Dominada por el mágico encantamiento de tus palabras, Asunción vivirá muchos, muchos años. Perdida en medio de sus selvas perfumadas, será una extraña ciudad alucinada en que todos vivirán en perpetua ensoñación.

¡Y esto, capitán Ribera, sólo los poetas pueden obtener! ¡Y tú no sabías escribir!



PRIMAVERA JAPONESA

(Continuación de la pág. 22)

EN junio las carpas saltan del agua hacia arriba. Cerca de cada casa un mástil alrededor del cual flotan pescados de papel dorado. Tantos muchachos nacidos en la casa como emblemas. ¿De dónde viene la gloria del hogar poseedor de numerosos varones? Del atavismo de tiempos salvajes. Ese techo será bien defendido.

Es que hay todavía madres orgullosas de sus hijos "futuros soldados". ¿Cuantos siglos será preciso para destruir el último vestigio de bestia y su instinto de muerte?

¿El Japón será un día solamente un país de cerezos en flor donde las fiestas hablarán de amor y de paz?

MUCHACHOS y chicas, esta noche, para olvidar el cañón, les contaré una historia. Cuando ustedes sean grandes, su perfume quedará evaporado.

Yoneko tiene doce años. Su piel, lavada todos los días en el agua del río Kamo, tiene la fineza de flor; su figura, blanca como la de una muñeca de lujo, su boca admirablemente pintada de un brillante rojo malva, y sus cejas semejando el arco de la luna en su tercer día.

Esta joya incomparable está vestida de kimono tornasolado cerrado por el lazo anudado a la espalda, y sus pies frágiles de "ghettas" rojas orladas de cascabeles. En la mano un minúsculo abanico de oro, detrás del cual esconde su boca cuando ríe.

Ningún niño en Kioto ha sido educado más tiernamente ni más ricamente que la pequeña Yoneko, hija única, tan llena de todos los dones que parecería imposible que la naturaleza hubiera podido darle a hermanos y hermanas. Según la expresión popular, ella crece con nodriza y sombrilla, enriquecida cada día de nuevas bellezas.

En su carita en forma de corazón, su boca brilla como flor de cerezo, sus dientes parecen granos de arroz, y cuando ríe dos hoyuelos se dibujan en sus mejillas. Alrededor de su rostro adorable sus cabellos de seda negros diseñan un marco de laca.

Cada día Melle Yoneko marcha ligerito a su lección de Shamisen. Un cinturón escarlata aumenta todos los malva de su kimono floreado, y su nodriza la sigue respetuosamente, teniendo una sombrilla sobre su cabeza.

A su paso, se levantan discretamente las cortinas de los negocios, y un murmullo se desliza todo a lo largo de la calle: "Es Melle Yoneko que pasa."

—¡Qué lástima verla todavía tan niña! — suspiran los adolescentes. —Cuando ella tenga diez y siete años, cuántas pagarán con su vida el haber contemplado su belleza.

Así ella lleva a su alrededor los sueños secretos de toda la ciudad, porque en Kioto la existencia recluída detrás de largas cortinas palidece los rostros y desenvuelven la imaginación.

La vida se anunciaba para la niña como una senda de flores, y las viejas gentes movían la cabeza, hablando de su encanto: "Ella se casará en una carroza de perlas..."

Pero mientras la niña tenía doce años el destino quiso probar que su justicia está más allá de las concepciones humanas.

El fuego destruyó la casa, sin dejar nada. Dos empleados perecieron en las llamas, y el padre de la pequeña Yoneko, refugiado sobre el puente, miraba el desastre en silencio, los ojos desorbitados. Los que se aproximaron a él oyeron sus explosiones de risa: se había vuelto loco. Algunos días después se ahogaba en la fontana Sosui.

La ruina comenzó por el fuego y acabó por empleados indelicados. Enferma, debilitada, la madre se refugió con su hija en una miserable casa de papel, de una sola pieza, sin muebles. Después vino el hambre.

De la debacle, de lo que ella había perdido, Yoneko echó de menos la presencia cotidiana de su amigo de infancia, Kintaro.

Kintaro tenía trece años. Su padre era un cura shintoiste, y él mismo, trevestido de su larga túnica blanca, trabajaba cada día en el templo. De toda la vida la niña había conocido a Kintaro. Desde su infancia él había rodeado de ternura a su compañera de juegos; fabricaba para ella pequeños pájaros de mimbre, le daba pequeños juguetes en donde disponía y alumbraba con candelas delante del Buda.

El año último habían contemplado juntos los fuegos de Dai Mon Zi. Se tenían por la mano, y los doce años de Kintaro se hinchaban de orgullo celoso de ver los paseantes volverse hacia su pequeña amiga.

— Cuando yo sea grande — había dicho él, — tú serás mía...

La niña, turbada, le había mirado confiadamente.

— Yo lo quisiera también — había respondido.

Más tarde, cuando los fuegos se hubieron encendido y las estrellas parecieron más brillantes, volvió a murmurar:

—¡Te amo, Yoneko, te amaré siempre!

—¡Yo te amaré toda la vida, Kintaro...

¿Quién escucha las palabras de los niños? ¿Kintaro debía ser cura y su padre le dejaría casarse con una mujer pobre?

Sin dar explicaciones, el muchacho se retiró a la montaña, y nadie oyó hablar de él.

Entonces Yoneko se hizo monja en Monjudo. De la terraza del monasterio divisaba del otro lado del golfo una alta montaña, y su vida siempre pronta a dejarla, parecía atraída por ese pico que las nieves velaban por las mañanas.

Por su parte, Kintaro no encontraba punto de reposo. Los dos amantes ignoraban su presencia recíproca y sus moradas separadas por el mar.

Una noche de luna llena Kintaro se levantó, salió de su habitación, abandonó el convento, marchando delante como en sueños. Un puente está tendido sobre el golfo, pero su vista no lo sorprende. A medio camino, entre los dos montes, en pleno cielo encuentra a Yoneko viniendo hacia él.

El amor y su fe ignoran sus leyes y sus barreras. Para lanzarse en pleno cielo hacia las estrellas es suficiente quererlo.



El rincón de los niños

LOS SARPULLIDOS

Pronto estaremos en la época del año en que muchas criaturas, a pesar de haber gozado hasta entonces de una perfecta "salud cutánea", se cubren de molestos sarpullidos.

Indudablemente, se trata de una erupción provocada por el tiempo caluroso; pero no basta éste para que ella se produzca. En realidad, lo que causa el sarpullido no es el "calor externo", sino el "interno"; mejor dicho: el desequilibrio entre las calorías que el funcionamiento vital engendra y la pérdida de calórico que se realiza a través de la superficie del cuerpo.

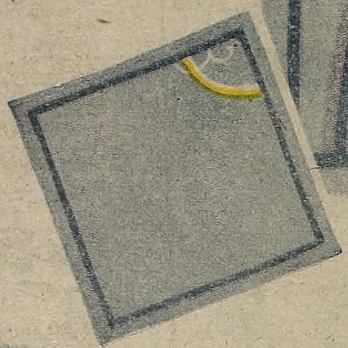
El sarpullido se produce cada vez que las calorías del metabolismo no pueden irradiarse totalmente al exterior; sea porque una ropa inadecuada dificulta esa irradiación, sea porque el régimen alimenticio contiene un exceso de principios energéticos, desproporcionados con la temperatura ambiente.

Ya se sabe que mientras en invierno todos comemos más y "más fuerte" para luchar contra el frío, en la estación calurosa vemos disminuir nuestro apetito y huimos instintivamente de los platos fuertes.

De manera, pues, que para prevenir la aparición de sarpullidos, deberá vestirse al niño con ropas ligeras y porosas, y cuidar, además, que su dieta no esté muy recargada de materias grasas, farináceas o azúcares. En cambio, hay que darle agua abundante y fresca, o también zumo de frutas.

Como de costumbre cuando se trata de prevenir o modificar un estado anormal del cutis, se vigilarán las funciones intestinales, regularizándolas con una dieta de frutas y verduras o recurriendo a los suaves laxantes.





MANTEL DE TE PARA MESA DE JARDIN

Una idea original para mantel de té, servido a la gente menuda en un jardín, es este sencillo modelo para cuya tela de fondo se ha elegido un color azul cielo que se ve cruzado por un vistoso arco iris bordado con sus mismos colores, mientras delicados arabescos en blanco simulan las nubes. Como puntos para la interpretación del bordado se han utilizado sólo dos: el de cadena y el de espiga. Seis servilletas de la misma tela con su correspondiente arquito en una esquina terminan la interesante labor.

PALABRAS DE UN MAESTRO

"Las más grandes perturbaciones físicas, morales y psíquicas que experimentan muchos niños hasta la pubertad se originan por una alimentación inadecuada en su calidad, cantidad y armonía de su composición — dice el doctor Escudero. — El niño debe comer para satisfacer las exigencias de su temperatura y de sus movimientos, que son mayores que las del adulto, en relación a su peso. Los defectos del esqueleto, de la dentición, del crecimiento, de la viveza intelectual, de su carácter, dependen casi en su totalidad de la alimentación brindada al niño.



SOBRE EDUCACION

En todo lo posible debe inculcarse al niño el hábito de bastarse a sí mismo.

Cuando no se pueda corregir a un niño por la persuasión, nada ni nadie conseguirá hacerlo por el temor.

Sólo se debe mentir a un niño cuando sepamos que ese niño, ya grande, comprendería y justificaría nuestro engaño.

La madre debe enseñar a su hijo hasta dónde puede ejercer el legítimo derecho de la propiedad, y dónde ese derecho deja de serlo para transformarse en egoísmo.

LAS FONTANELAS

Los huesos del cráneo, que en el adulto están íntimamente soldados unos con otros por sólidas suturas, están laxamente unidos durante los primeros meses de la vida. Además, en ciertos puntos no llegan a tocarse, y quedan así espacios en que el cerebro no tiene más protección que las meninges y el cuero cabelludo. La más importante de estas zonas débiles, llamadas fontanelas, es la conocida con el nombre de mollera, y está situada sobre la línea media, un poco más adelante de la mitad de la distancia entre la nuca y el entrecejo.

La mollera mide hasta tres centímetros en su parte más ancha en el momento del nacimiento. Va estrechándose poco a poco, y queda completamente cerrada hacia los quince meses de edad.

La persistencia de la fontanela más allá del año y medio debe considerarse como signo de mala nutrición, cuando no de raquitismo, y va generalmente acompañada por deformaciones esqueléticas y retraso en la dentición.



TRAJECITOS Y SOMBRERITOS COMBINADOS

El canesú va bordado en el mismo color del fondo del vestido.

El detalle es de parte del bordadito.

EL LENGUAJE DE LA ROSA

(Continuación de la página 19)

(Entrega la bandeja a un mozo que pasa.)

Roberto. — Lo dudo, señorita; mi situación es muy especial. Mire usted, tan especial, que estoy pensando irme del país, irme lejos, a correr mundo... ¡y a hacer fortuna! Cuando se es pobre como yo, no se puede aspirar a nada.

Ileana. — ¿Y a qué se debe determinación tan inesperada y brusca?

Roberto. — Señorita Ileana, es usted muy buena..., pero usted no puede hacer nada por mí... Necesito irme lejos, muy lejos...

Ileana. — ¡Pero es una locura!... *(Tomando una determinación.)* Vamos a ver: ¿quiere usted que salgamos un rato al jardín? Vamos a conversar...

Roberto. — *(Le estrecha las manos con efusión, y abandona el salón diciéndole con la voz conmovida.)* ¡Gracias, señorita!

(Ileana queda sin saber qué hacer; sigue con los ojos a Roberto; titubea un minuto y después se precipita hacia el jardín, casi corriendo. El piano se deja oír de nuevo; ahora los virtuosos dedos de la concertista húngara arrancan a las teclas una sinfonía de Beethoven.)

CUADRO SEGUNDO

Jardín suntuoso bañado por la luna llena; bancos a la orilla de un pequeño lago artificial, sobre el que bogan como fantasmas cisnes majestuosos y albos; sobre un sendero acuático se arquea un puente japonés con cuatro farolas rojas; en el fondo se abren sobre el muro los dos ventanales de la casa, de los cuales salen las voces melodiosas del piano.

Ileana sale por una de las puertas de la mansión paterna; al pasar junto a un rosal, arranca una rosa y maquinalmente la prende a su blusa con el broche de oro y brillantes que dibuja sus iniciales; busca con afán a través de las frondas, y por fin descubre a Roberto Tejeda sentado en un banco; tiene la cabeza entre las manos, y parece sollozar. Ileana se aproxima despacio, y una vez a corta distancia, le dice con voz suave:

Ileana. — ¿Qué tiene?

Roberto. — *(Levantando la cabeza lentamente.)* Nada.

Ileana. — ¿Cómo nada? ¿Qué hace aquí, solitario y pensativo?

Roberto. — Gozando de la soledad... y pensando.

Ileana. — Vamos, señor Tejeda, se porta como un chico...

Roberto. — Los hombres, señorita, siempre somos chicos..., y generalmente malcriados. Pero usted ¿qué viene a hacer aquí? Sus invitados van a extrañarla.

Ileana. — He venido en busca de fresco; empezaba a dolerme la cabeza.

Roberto. — ¿Le duele la cabeza? *(Le toma las manos, la mira en los ojos y agrega:)* Y cuando me invitó a salir al jardín para conversar, ¿también le dolía la cabeza? Usted quería decirme algo..., quería salvarme del suicidio...

Ileana. — ¿Del suicidio? *(Sin poder dominarse se pone de pie bruscamente.)* Pero ¿entonces?... ¡Por favor!... ¿Quiere decirme qué le pasa?

Roberto. — Señorita Ileana, usted siempre ha sido muy bueno conmigo; admiro su espíritu, me asombra la madurez de su criterio a sus años...

Ileana. — Déjese de elogios... y al grano; aquí es usted el interesante. *(Bromeando con esfuerzo.)* ¡Un posible suicida!

Roberto. — Puede bromear, pero hace un instante, si me hubiese sido posible, le aseguro que ya estaría en mejor mundo.

Ileana. — *(Sentándose junto a él, afectuosamente.)* Vamos, vamos...

Roberto. — ¡Ah, si pudiera hablar! *(Tomándole las manos.)* ¡Si usted pudiera comprender!... *(Ileana va a decir algo, pero Roberto la interrumpe.)* No diga nada; ya sé lo que usted piensa de mí... ¡ah, pero las apariencias engañan! No soy un Don Juan, señorita, no soy un aventurero que corro tras los millones de las ricas herederas...

Ileana. — *(Ansiosa, esperanzada, mirándole intensamente como para darle valor.)* ¡Hable, hable!... ¡Yo lo comprende muy bien! ¡Oh, si usted me comprendiera como yo a usted!

Roberto. — *(Sin escucharla.)* No, señorita, no soy nada de eso; mis sentimientos son nobles, sinceros... *(Con desesperación.)* Pero ¡las circunstancias son terribles!

Ileana. — Tal vez usted exagera...

Roberto. — *(Con vehemencia.)* ¡Oh, no! Sé bien lo que digo... Por eso quiero irme, por eso deseo lograr lo que no poseo, para tener derecho...

Ileana. — ¡Es usted un loco!

Roberto. — Sí, loco porque aspiro a un imposible. *(Poniéndose de pie bruscamente.)* Gracias, señorita Ileana, me voy..., y no volveré hasta no haber alcanzado lo que me dará derecho a...

Ileana. — *(Interrumpiéndole con ansiedad.)* ¿A qué?

Roberto. — *(Después de estrechar las manos de Ileana con efusión.)* Al amor de la mujer que quiero con toda mi alma. *(Se va a retirar, pero Ileana lo retiene, saca de su blusa la rosa que recogió al salir del salón.)*

Ileana. — *(Sin poder ocultar su emoción.)* Guárdela; así pensará en una amiga que deja aquí, y que no le olvidará.

Roberto. — *(Tomando la rosa maquinalmente.)* ¡Adiós, señorita!

Ileana. — Hasta pronto. *(Le sigue con la mirada. Roberto camina de prisa sin pensar en volver la cabeza; atraviesa el puentecillo y se pierde en la espesura.)*

Blanca Duarte. — *(Apareciendo.)* ¿Se fué?

Ileana. — Sí, pero volverá. *(Abrazando a su amiga.)* ¡Blanca, Blanca, es a mí a quien quiere! ¡Me lo ha dejado entender! Va en busca de fortuna... ¡Ah, ese maldito dinero!

Blanca. — Pero ¿te ha dicho que te quería?

Ileana. — ¡Como si me lo hubiese dicho!

Blanca. — Cuéntame, cuéntame.

Ileana. — Es un espíritu superior; él teme que yo pueda creerle interesado... Me dijo que no era un Don Juan; que no corría tras la fortuna de las herederas; que sus sentimientos son desinteresados y nobles; que las apariencias son falsas; que va a conquistar la fortuna para tener derecho al amor de la mujer que ama con toda su alma...

Blanca. — *(Reticente.)* Pero ¿te dijo que eras tú esa mujer?

Ileana. — No se atrevió..., pero ¡yo bien vi en sus ojos, sentí cuando me apretaba las manos, lo comprendí en el temblor de su voz, en la angustia de sus palabras!...

Blanca. — ¡Qué contenta estoy! ¿Y cuando volverá?

Ileana. — Muy pronto... Le di una rosa para que me recordara.

Blanca. — ¿Y qué le dijiste?

Ileana. — Que le esperaría... ¡y le esperaré!

Blanca. — De manera que lo que habíamos pensado...

Ileana. — ¿De la señora de Zamora?

Blanca. — Sí.

Ileana. — Pura imaginación nuestra.

Blanca. — Sin embargo..., todos decían que no la quitaba los ojos cada vez que se hallaban en el mismo salón.

Ileana. — La gente es mala, chismosa...

Blanca. — Pero es que nosotras lo hemos visto también... ¡Y lo que tú has sufrido por eso!

Ileana. — Culpa de la imaginación; tal vez lo hiciese para no comprometerme inútilmente. Pero ¡si me dijo que admiraba mi espíritu, mi juicio!... ¿Qué quieres más? .. .. ..

Blanca. — ¡Cómo hubiese querido escucharlos!

Ileana. — Se fué por allá... *(Poniéndose de pie y caminando hacia el puentecillo japonés.)* Llevaba mi rosa en la mano... Ven, sígueme... *(Empiezan a andar.)* Al principio me dijo que había pensado suicidarse... Si no llego a tiempo, tal vez lo hace. Le hallé sentado en el banco, llorando, con la cabeza entre las manos.

Blanca. — ¿Llorando?

Ileana. — Sollozando.

Blanca. — ¿Cómo pudiste hablarle? Yo creo que no hubiese podido.

Ileana. — Es que le quiero mucho... ¡Y ahora sé que él también me quiere!

(Continúan caminando; llegan al puentecillo japonés; suben hasta lo más alto de él, y cuando se apoyan en el pretil, ven en el agua una rosa estrujada. Ileana la mira espantada.)

Blanca. — ¿Es la rosa? ¿La flor que le diste?

Ileana. — Es mi rosa.

Blanca. — Puede ser que sea otra.

Ileana. — No, es la mía, la que le di... ¡Como ésa no hay más que al lado de la puerta del salón! Es un rosal de Francia que papá compró en el Rosedal de París... ¡Oh, las conozco; son las que prefiero!

Blanca. — ¿Entonces?

Ileana. — Entonces... entonces... Esa rosa estrujada es su respuesta; la flor habla por él...

Blanca. — ¿Quieres decir que?...

Ileana. — *(Haciendo esfuerzos para sonreír y con los ojos llenos de lágrimas.)* Quiero decir que no es a mí a quien quiere... que quiere a la otra. *(Se echa en brazos de su amiga y llora ruidosamente.)*

(Del salón, en esos momentos, llega el ruido de los aplausos; la concertista húngara ha terminado la sinfonía de Beethoven.)



EL ELASTICO PARIS

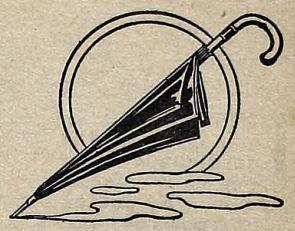
...no es un elástico común. Lávelo, hiérvalo todas las veces que quiera: siempre seguirá como nuevo! Y dura más que la prenda donde está cosido! Por eso, insista en pedir elásticos "PARIS"!

PRECIO DE VENTA:

100 1/6 La pieza de 5 mts. $ 0.75
100 1/4 „ „ „ „ „ $ 0.95
100 3/8 „ „ „ „ „ $ 1.10

EN VENTA EN LAS MEJORES CASAS DEL RAMO

A. STEIN & Cía ARGENTINA S. A.
LUIS SAENZ PEÑA 1866



¿LE HA LLOVIDO?

RESULTADO: ¡UN CATARRO!

Para cortarlo radicalmente tome unas tabletas de

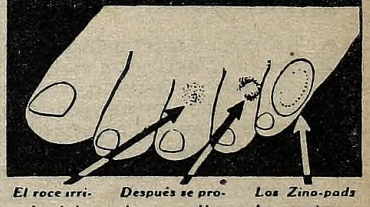
BROMO QUININA Grove

el remedio más eficaz para combatir con éxito gripes, catarros, resfriados e influenzas.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL

ELIMINE LA CAUSA O LOS **CALLOS** APARECERAN OTRA VEZ



El roce irrita los dedos — *Después se producen callos* — *Los Zino-pads los suprimen.*

UNICO METODO CIENTIFICO

• Una sola causa produce el callo - roce ó presión del calzado; por consiguiente: si queremos suprimirlo sin eliminar la CAUSA, el callo aparecerá -mayor y mas torturante que nunca.

Los Zino-Pads Dr. Scholl, eliminan la CAUSA, alivian el dolor en un instante y suprimen el callo. Son protectores é impermeables. No se desprenden en el baño, ni se pegan a las medias.





En cajitas de 0.90 y 0.30.

Zino-pads Dr Scholl

Y 40 Otros Remedios para todo Malestar del Pie.



Cómo defienden en Suecia el porvenir de la infancia

Por MARIA CASTRO BUSTOS DE ELIA

IMPOSIBLE es seguir ignorando la desdichada situación de la infancia argentina. El doctor Palacios acaba de hacer en el Senado una exposición detallada, que no deja lugar a dudas sobre la gravedad del problema. Ha demostrado de una manera evidente que los niños de nuestras regiones del Norte son víctimas de la miseria y de toda clase de dolencias físicas. Desde hace muchos años las maestras de las provincias que llamamos *pobres* y también las de muchas gobernaciones han hecho llegar una y otra vez sus voces al público pidiendo ayuda para sus pequeños discípulos, que concurren a la escuela recorriendo muchas veces largas distancias a pie, medio desnudos y totalmente desnutridos, desafiando los climas más inclementes. Finalmente, el ingeniero Pico, presidente del Consejo Nacional de Educación, ha podido comprobar la asistencia a las clases, aun en la Capital Federal, de millares de escolares mal alimentados.

Poco es lo que la caridad puede hacer en este caso. El panorama es demasiado vasto para las iniciativas particulares. Es preciso dictar con urgencia leyes adecuadas a la gravedad del cuadro que nos ofrecen las estadísticas, realmente alarmantes, de morbilidad y mortalidad infantil.

EN los países escandinavos, que son aquellos cuya legislación social es hoy en día mas completa, existen leyes de protección a la infancia que son un modelo, porque contemplan en todos sus aspectos la situación de la niñez desamparada. Al mismo tiempo que la "Ley para el Bienestar del Niño", sancionada en Suecia en 1924, se han creado los organismos encargados de hacerla cumplir. En cada ciudad y comuna del país funciona a este efecto un "Consejo" formado por varias personas de ambos sexos — maestros o maestras, un pastor, un médico, etc. — conocidos por su eficacia en la materia.

Las obligaciones del Consejo consisten en conocer las condiciones físicas y morales de los niños que viven en los límites de la comuna, para mejorarlas cuando lo considere necesario. Debe propiciar la creación de hogares y establecimientos de toda clase dedicados a la infancia desvalida, y hacer adelantar, además, los que existen. El Consejo tiene dos maneras de proceder para ocuparse de los niños que necesitaran de su protección: la "Educación protectiva" y el "Cuidado público". La primera se otorga aun contra la voluntad de los padres, y se extiende a los menores de diez y seis años, que son maltratados en la casa paterna, o descuidados hasta el punto de poner en peligro su salud o su vida; a aquellos que por la mala conducta de sus progenitores o su incapacidad corren graves riesgos, y a los que son mal inclinados y necesitan métodos especiales para su educación. Se dará el "Cuidado público" a los niños comprendidos entre los que requieren la "Educación protectiva", pero con menor gravedad, y a los enfermos o delicados que por una afección mental o física necesitan una asistencia que no pueden recibir en su hogar. Este capítulo comprende a los defectuosos — inválidos y semiinválidos — ciegos, sordomudos y a los que han quedado abandonados por muerte o deserción de sus padres. Todos estos niños, según estipula la ley, deberán obtener una instrucción adecuada, los cuidados que su salud exija, y, cuando es posible, un oficio que los habilite para ser miembros útiles a la sociedad.

VALE la pena, en este orden de ideas, mencionar lo que hace el Estado para los niños ciegos en Suecia. Como la educación es para ellos obligatoria, frecuentan una escuela primaria especial, cuando llegan a la edad escolar, durante cuatro años. Luego pasan al instituto de Tomteboda, donde se completa su instrucción y se les da uno de los oficios que pueden ejercer. A los mejor dotados se les enseña algún instrumento y teoría de la música. El Estado costea todos sus gastos, inclusive sus viajes y vestimentas. Cuando terminan sus estudios regresan a sus hogares llevándose sus instrumentos de trabajo y un pequeño *stock* de mercaderías. Aún allí les seguirá la solicitud de las diferentes instituciones, subvencionadas a ese efecto por el gobierno, y que les proporcionan trabajo e instrucción a los que quisieran continuarla. Se reparte gratuitamente un excelente semanario en Braille y existen bibliotecas circulantes para los aficionados a la lectura. Finalmente, un inspector tiene el encargo de visitarlos y vigilar su situación.

El mismo criterio eminentemente humanitario y social se ha tenido en cuenta para la atención de los inválidos y sordomudos. Se cuida con particular esmero su salud, procurando mejorar los defectos de que adolecen, y luego se les proporcionan la educación general y un oficio adecuado.

En cuanto a los recién nacidos, se han establecido diversos tipos de instituciones que demuestran su eficacia elevando constantemente el "standard" de vida del niño sueco. Entre ellas pueden mencionarse los "Dispensarios para lactantes", que proporcionan leche y otros alimentos a los infantes, enseñan puericultura a las madres y les consiguen bonos para continuar la lactancia. Otras organizaciones llamadas "Hogares infantiles" se encargan de dar hospitalidad a la madre soltera para conservarla al lado de su hijo durante algunos meses después de su nacimiento.

TODOS estos sistemas han dado los mejores resultados, pues el índice de la mortalidad infantil, que se cuenta entre los más bajos del mundo, era de 5,71 % durante el primer año de vida en 1927.

Desgraciadamente, nosotros ocupamos un lugar mucho menos brillante en la escala de la mortalidad infantil, que es uno de los indicios más seguros de civilización que se conocen. En su viaje a las provincias del norte acompañando al senador Palacios, el doctor Santiago Nudelman ha podido comprobar que ésta llega al 37,9 % en Jujuy y al 38,1 % en Santiago del Estero, en los primeros doce meses de la vida del niño. Nada pueden extrañarnos estas cifras penosas, cuando nos hace conocer el mismo facultativo las condiciones de salud en que se encuentran los habitantes de aquellas provincias. La morbilidad de niños y adultos toma allí proporciones realmente dolorosas. Los nativos de las regiones norteñas padecen de tracoma, tuberculosis, alcoholismo, paludismo, bocio endémico y cretinismo, para no citar sino las enfermedades más generalizadas. Las hay más graves aún y más terribles.

El resultado de esta situación es que excede siempre del 50 % el número de inaptos al servicio militar en aquellos lugares de la república. Una gran parte de este elevadísimo porcentaje acusa al ser examinado la más acentuada debilidad congénita, lo que no sorprende a los médicos que han constatado lo poco y mal que se nutren nuestros compatriotas del norte.

Es indudable que si se quiere salvar la raza, cuyo porvenir está seriamente amenazado, será necesario hacer un esfuerzo heroico. Un sacrificio que el país entero aceptaría con gusto. Sería de desear que los legisladores competentes se abocaran al estudio de alguna ley, como la que se acaba de mencionar, susceptible de mejorar la suerte de nuestros niños del interior. Son los más auténticos de los argentinos, y no merecen el abandono en que yacen.

LA MAESTRA DE PIANO

Cuento de
ARTURO DOURLIAC



QUE maravilloso talento posee Eugenia, señor Fontan! En verdad, si yo no viviera en provincias, le pediría a usted que por su intermedio el profesor de su hija diera lecciones a mis hijitas.

— Y yo tendría el disgusto de contestarle a usted, querida señora, que ese maravilloso profesor ha dejado de enseñar.

— ¡Qué lástima! No por Eugenia, que toca de una manera que hasta el mismo Reyer quedaría asombrado, sino por las otras alumnas, que podrían aprovechar las lecciones de tan gran maestro. ¿Sería yo indiscreta si le preguntara a usted, señor Fontan, su nombre?

— Mejor que eso, le contaré a ustedes su historia, que es por demás curiosa — dijo, dirigiéndose a las varias personas amigas que estaban de visita.

Después de un corto silencio, el señor Fontan comenzó:

— Cuando mi Eugenia salió de las escuelas conventuales, le busqué un profesor de música para que se perfeccionara en sus estudios, desde luego muy adelantados. Mi elección se inclinó hacia una joven inglesa, que se presentó provista de inmejorables recomendaciones. "Una maravilla — se me decía — y digna de interés."

"Hija del famoso pianista Hirdey, había quedado huérfana de madre, y vivía sola con su padre, paralítico de las piernas e inmovilizado en una butaca.

"Imprevisor como todo artista, el músico nunca pensó que hubiese malos tiempos, y sus recursos pronto se vieron agotados. Pero su hija Juana, enérgica, resuelta, arrostró la situación sin desfallecimientos, y se impuso la tarea de hacer frente a todo.

"Hasta entonces había vivido en medio del lujo y la vida fácil, siguiendo a su padre en sus jiras por las grandes capitales, los casinos de los balnearios de moda, en todas partes festejada y adulada a la par de él, sin conocer otra fatiga que el juego del tennis.

"Rompió resueltamente con su pasada vida y se impuso una existencia de privaciones, feliz de consagrarse entera a su querido enfermo, del cual era la consolación y la alegría.

"Alumna de su padre, "su mejor alumna", decía él con orgullo, era a su vez una eximia ejecutante. Echó mano de su condición, y luego de una época de decepciones y de miseria, había logrado un regular número de alumnos, cuando me la presentaron.

"Ella completó la educación musical de Eugenia, cuyos resultados sobrepasaron todas mis esperanzas. Hasta entonces mi hija había golpeado las teclas más o menos como lo hacen todas las pupilas de los establecimientos de educación, pero las lecciones de miss Hirdey fueron una revelación. Además, rara vez es dado ver a maestra más dedicada a su misión y a alumna más aplicada.

"HACIA dos años que mi hija estudiaba bajo la guía de miss Hirdey, cuando noté un cambio, casi imperceptible, en las maneras de ésta: dijérase como una perplejidad, una especie de inquietud respecto a los progresos de su alumna, progresos que me merecían alabanzas y felicitaciones dondequiera me presentara con mi hija.

"— Creo, señor Fontan, que ya no estoy a la altura de mi tarea — me decía de cuando en cuando.

"— Usted bromea, miss Hirdey; mi hija Eugenia no podría tener mejor maestro.

"— ¿Está usted seguro?

"— ¿Que si lo estoy? Es la opinión general. Y si usted quisiera aumentar el número de sus alumnas...

"— ¡Oh, no, señor! — contestó enrojeciendo ligeramente. — No tendría tiempo para ello, y, además, no todos serían condescendientes como usted acerca de mi dolencia.

"— Dígame, señorita Juana: ¿alguien le ha retirado a usted los alumnos por ese motivo?

"— No, señor Fontan.

"— Entonces, ¿por qué duda usted de su capacidad?

"La dolencia a la cual se refería la joven era una miopía inverosímil, que la obligaba a usar continuamente fuertes lentes y que la incapacitaba, según decía ella, para leer a primera vista.

"Un día, Eugenia, caprichosa como toda niña mimada, quiso revolucionar toda la sala. Con el pretexto de que la moda dictaba que el lugar del piano ya no era en el centro de la habitación, sino en un rincón, maltrataron a nuestro piano arrastrándolo de un lugar a otro hasta encontrarle una posición favorable...

"Acabábamos de instalarlo triunfalmente entre un ángulo y una ventana, cuando la campanilla anunció a miss Hirdey.

"— No le digas nada, papá; veamos lo que va a decir la señorita Juana de nuestro cambio— me susurró al oído la traviesa criatura.

"— Buenos días, señor Fontan...; buenos días, Eugenia — saludó la joven inglesa, dirigiéndose tranquilamente a su sitio acostumbrado.

"Una carcajada la detuvo.

"— ¡Frío, frío!... Miss Hirdey, ¿adónde va usted? El piano no está más allí.

"Se quedó titubeante.

— ¡Es verdad! ¡Qué torpe soy! — exclamó, esforzándose por sonreír. — ¡Es verdad, querida amiguita! ¡Es increíble!

"Con su acostumbrada vivacidad, Eugenia la tomó del brazo y la condujo hasta el piano.

"— Miss Hirdey — le dijo con gravedad, — usted debe proveerse de un lazarillo...

"Mi hija reía, y la pobre joven, confundida, murmuraba:

— Discúlpeme usted, Eugenia; pero si esto sigue, seré una inútil para todo.

"— Póngase los lentes, Juana, y díganos su parecer.

"— Está mejor así, señor Fontan; ofrece un excelente golpe de vista.

"— ¿Verdad? ¿Has visto, papá?

"Eugenia dió su lección como siempre, luego la maestra se despidió afectuosamente de su alumna.

"— ¡Pobre miss Hirdey! ¡Qué terrible miopía padece! — dijo Eugenia, mientras se asomaba a la ventana.

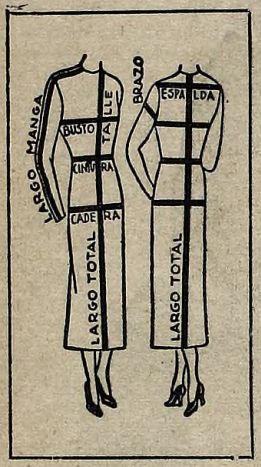
"Yo, detrás de mi hija, miraba a la cancela que daba a la carretera y que en ese momento franqueaba la maestra de piano.

"Ya iba a cruzar la calle, cuando un grito de espanto se nos escapó simultáneamente de los labios. Un coche que desembocó repentinamente de una calle transversal asustó a miss Hirdey, quien,

(Concluye en la pág. 89)

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1093 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



El.— Verdaderamente, no hay nada como el hogar.

Ella.— Dime, querido, ¿te ha ocurrido algo desagradable en el club?

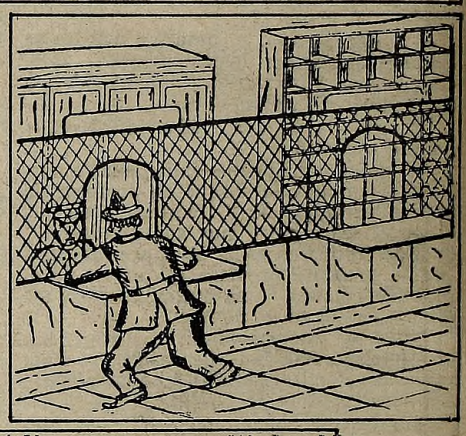
—¿Cuánto me cuesta mandar un giro de cien pesos?

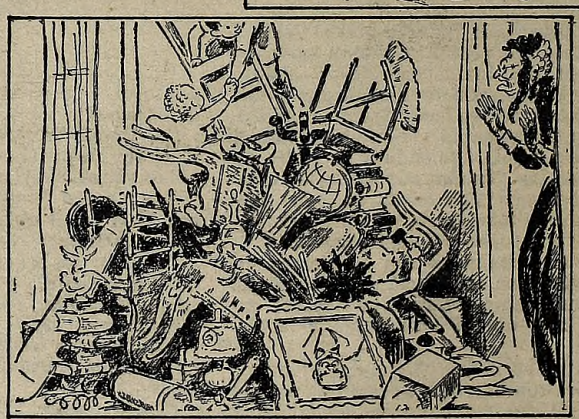
— Veinte centavos.

— Aquí están.

—¿Y los cien pesos?

—¡Ah! ¿También hay que pagarlos?



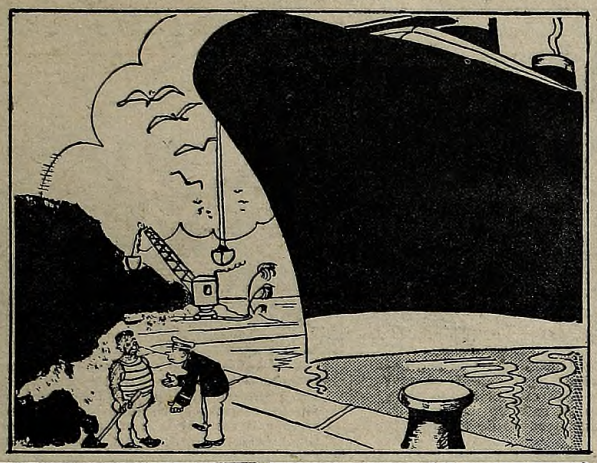


—No te asustes, abuelita. Estamos jugando a las demoliciones.

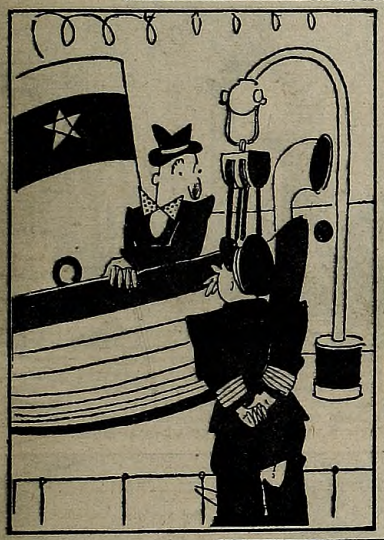


El dueño de casa, a los ladrones.— ¡Bienvenidos, muchachos! Si encuentran el sitio donde mi mujer guarda el dinero, iremos a medias.

y el de todas partes



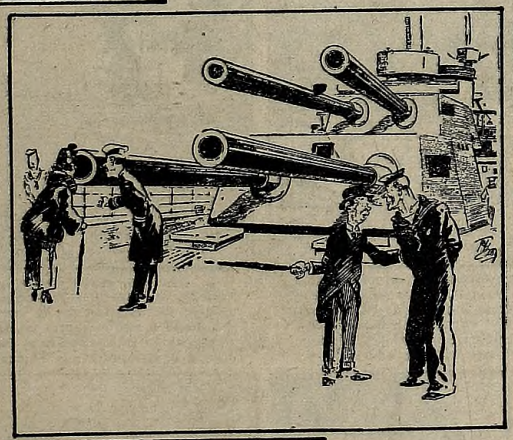
— Revise bien el carbón antes de cargarlo. La vez pasada estaba lleno de pasajeros clandestinos.



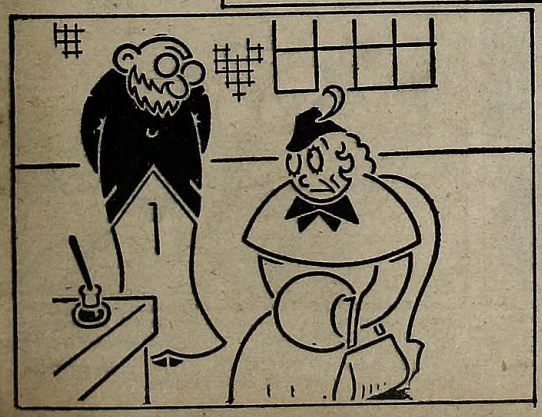


El cliente. — No sé por cuál decidirme... En fin, me llevaré ese que marca buen tiempo.

El oficial. — ¿Qué hace usted metido en ese bote?
El pasajero pesimista. — Espero el naufragio.

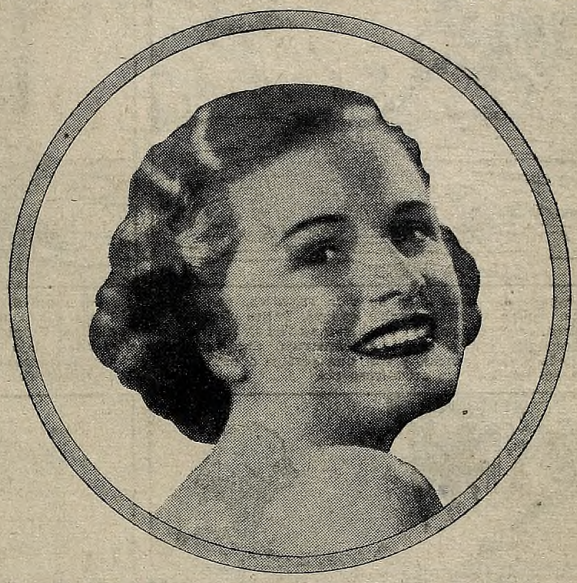


—Dígame, marinero, ¿no habría ninguna probabilidad de que a ese cañón se le escapara un tiro?



— De modo que sufre usted de debilidad en las piernas, calambres y mareos... ¿Cuántos años tiene?
—Treinta, doctor.
— ¡Caramba! Veo que también sufre de falta de memoria.

SU DENTADURA LUCIRA COMO JOYAS RESPLANDECIENTES



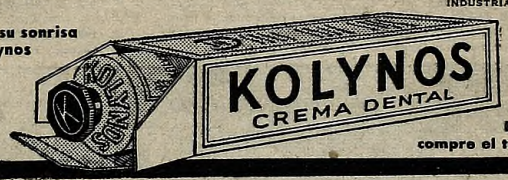
Las Manchas y el Descoloramiento Desaparecerán Rápidamente

USE Vd. Kolynos. Kolynos es distinta de las demás cremas dentales. Su acción y su fórmula son diferentes. Actúa sobre las dentaduras sucias y amarillentas, como el limpiador que emplean los joyeros para las piezas de plata deslustradas.

Es además muy económica. Dura el doble de los dentífricos comunes, porque no hay que usar más que la mitad. Un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

INDUSTRIA ARGENTINA

Ilumine su sonrisa con Kolynos



Economice— compre el tubo grande

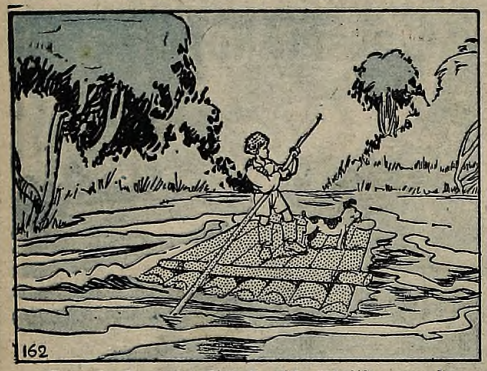
471H

A toda hora y en cualquier día, hallará el mejor PROGRAMA sintonizando

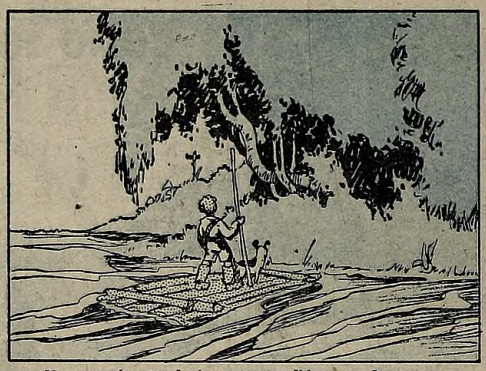
LR1 RADIO EL MUNDO

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



Después de varios días de vida selvática, con la única compañía de animales amigos, Palito decidió emprender el regreso a la costa con su fiel Colín. Pacientemente y con habilidad construyó una balsa uniendo varios troncos, y con una pértiga a manera de remo remontó un anchuroso río.



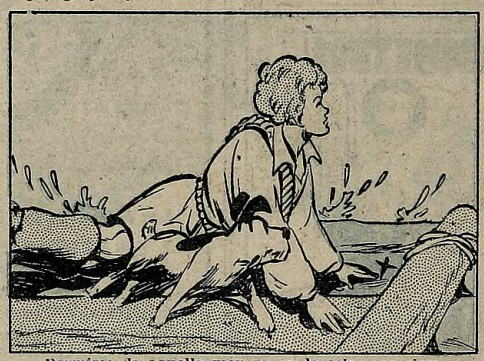
No conocía aquel río, pero confió en su buena estrella, y esperaba llegar a algún punto desde el cual pudiera dirigirse fácilmente a la ciudad donde vivía el buen viejo Garra de León. Al cabo de varias horas de "navegación" se sintió muy cansado de manejar la pértiga y dejó de remar.



Una suave modorra comenzó a apoderarse de él; y lo mismo le ocurría a Colín, que no tardó en quedarse profundamente dormido. Se tendió Palito sobre los troncos y encontró que era muy agradable el dejarse llevar por la lenta corriente del río que a la vez mecía la balsa de manera más agradable aún.



Y así, sin darse cuenta, se durmió Palito lo mismo que Colín. Empezó por cerrar los ojos para mejor dejar vagar sus pensamientos, poco a poco sus pensamientos se fueron convirtiendo en ensueños, y, por último soñaba profundamente dormido. Entretanto, la corriente seguía llevando la balsa río abajo.



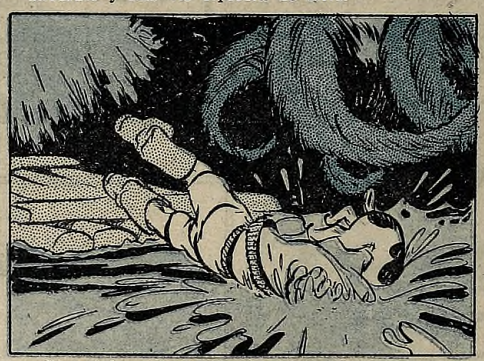
Dormirse de aquella manera en la selva era siempre imprudente, pero quizá Palito confió en que Colín ladraría y le advertiría si algo pasaba. Y así fué en realidad. El pequeño cazador despertó sobresaltado por unos gruñidos contenidos de su fiel perrito; miró alrededor y sólo vió espesura de selva.



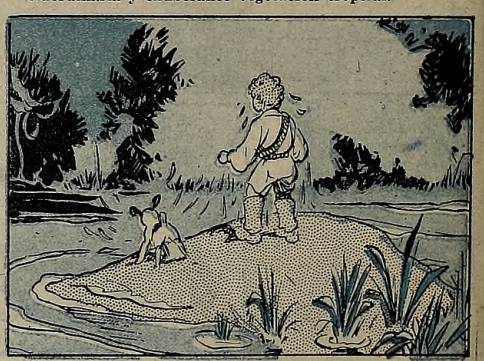
La balsa seguía flotando sobre aguas, y, sin embargo, una espesísima vegetación lo rodeaba por todas partes; comprendió que la corriente lo había arrastrado hacia un lugar donde el río, a la vez que se hacía más angosto, desaparecía cubierto por extraordinaria y exuberante vegetación tropical.



Escuchó unos súbitos e impresionantes silbidos y de pronto vió a muy corta distancia de sus ojos un salvaje y extraño cuadro: una serpiente se debatía furiosamente para librarse de unos tentáculos que la aprisionaban, y que a Palito le parecieron al principio ser de algún misterioso animal desconocido.



Pero vinieron a su memoria algunos conocimientos adquiridos en sus horas de estudio, y comprendió que aquellos tentáculos no pertenecían a ningún animal sino a una planta: ¡la planta carnívora!, una rarísima variedad vegetal que engullía insectos y pequeños animales. Súbitamente, se lanzó a las aguas...



...pues por un instante le pareció que uno de los tentáculos vegetales lo había rozado en un brazo; no quería ser víctima de la voraz y terrible planta. Nadó, llegó a un pequeño islote y desde allí contempló parte de la impresionante escena en que la serpiente moría aprisionada por el extraño vegetal.



Pensando en que sólo su buena estrella lo había salvado de correr la misma suerte que el ofidio, volvió a sumergirse en el río para alcanzar la orilla opuesta y alejarse de tan terrible región. En cuanto puso pie en tierra vió a un cocodrilo que lo había estado siguiendo; ahora acababa de salvarse de sus fauces.



¡A qué terrible región de la selva había venido a dar! Comenzó a sentir cierto temor... Tomó a Colín en brazos y caminó hacia adelante, vigilando todo cuanto le rodeaba: el suelo, los árboles, la maleza y hasta el aire; atento al menor ruido y a cualquier movimiento sospechoso en la espesura marchó...

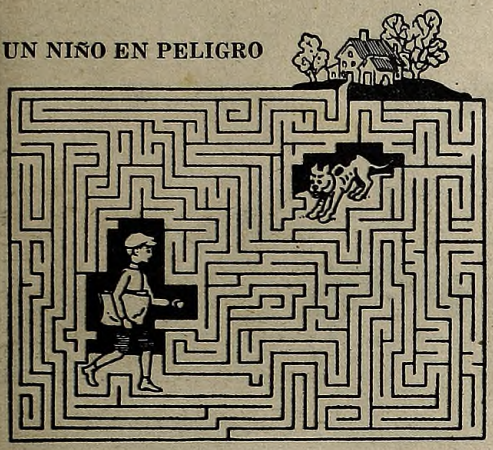


...durante largo rato hasta que el ambiente que le rodeaba cambió de aspecto; de nuevo vió las conocidas hojas de palma, escuchó cantos de pájaros y olió aroma de flores.

—¡Estamos a salvo, Colín!... Pero, ¡qué terribles cosas!... No siempre es bella la selva.

Para la Gente Menuda

UN NIÑO EN PELIGRO



Este niño es vendedor de periódicos y se dispone a llegar hasta la casa de uno de sus clientes—que aparece en la parte alta del grabado,—a fin de dejar allí el diario. Pero no sabe que a medida que avanza se va acercando a un peligro: el perrazo que lo acecha en las inmediaciones de la casa. Traten ustedes de hallar un camino que conduzca al "canillita" hasta la residencia del cliente sin pasar por el lugar peligroso.

●

PROBLEMA ARITMETICO

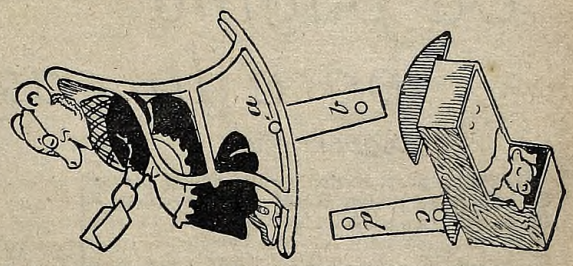
Recorten ustedes las nueve cifras que figuran a continuación y formen con ellas tres números de tres cifras cada uno, de modo que sumándolos obtengan un total de 900.

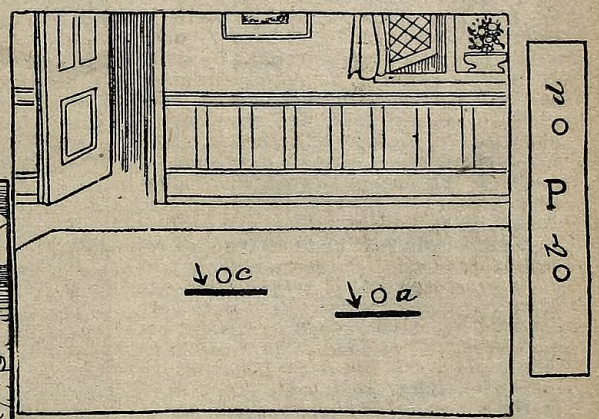
1 2 3 4 5 6 7 8 9

Al pie de la página ecotrarán una de las varias soluciones posibles. Creemos, sin embargo, que no necesitarán consultarla, porque el problema no es difícil. Sólo requiere un poco de paciencia.

ESCENA FAMILIAR

Para armar esta escena, que representa a la señora Osa hamacándose y acunando a su hijito, peguen el grabado sobre cartulina, recorten con cuidado las cuatro piezas y practiquen dos incisiones en las líneas marcadas con sendas flechitas. Después, pasen por estos cortes las "colas" de la hamaca (a la derecha) y de la cuna. Con dos brochecitos para papeles sujeten ambas piezas a nivel de los puntos *a* y *c*. Luego procedan análogamente, por detrás de la escena, uniendo la palanca P a las "colas" por los puntos *b* y *d*. Muevan la palanca y verán qué resulta.

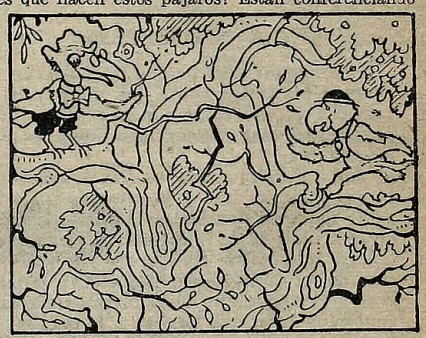






EL ENEMIGO OCULTO

¿Saben ustedes qué hacen estos pájaros? Están conferenciando sobre la manera de librarse de un gato muy grande que se los quiere comer. Y mientras hablan no se dan cuenta de que el peligroso animal está cerca, oculto en una parte del dibujo, muy hábilmente disimulado.





¿ADIVINAN QUE ES ESTO?

Una amiguita nuestra ha dejado olvidado uno de sus juguetes favoritos en el jardín donde estaba entreteniéndose. ¿Pueden ustedes adivinar de qué juguete se trata? Observen atentamente el dibujo, y si a pesar de ello no consiguen darse cuenta de cuál es el objeto representado, tomen un lápiz y vayan uniendo con un trazo continuo todos los puntos señalados con un número en la figura, comenzando por el 1 y siguiendo en orden hasta terminar en el 36.

UN CUADRITO PARA PINTAR

Aquí tienen nuestros lectorcitos aficionados a la pintura una linda oportunidad para lucir sus habilidades. Peguen sobre un cartón este grabado, que representa a dos niños exploradores, y pintenlo con acuarelas. Si utilizan un cartón algo más grande que la figura, de manera que quede una orla para darle apariencia de marco, les resultará mejor.

●

EL PROBLEMA ARITMETICO

He aquí una de las posibles soluciones al problema:

479
253
168

900

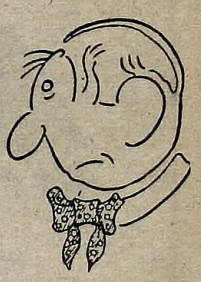


UN BONITO BORDADO

Esta es una labor que dedicamos a nuestras lectorcitas para que se ejerciten en el manejo de la aguja. Deben hilvanar la figura sobre una tela y luego, utilizando hilos de colores, bordarla guiándose por los puntos y rayas del dibujo. Finalizado el trabajo, y si se animan a completar algunos detalles a pluma, podrán arrancar el papel.

¿QUIEN ROBO EL QUESO?

¡Qué cara de pocos amigos tiene el señor que aparece abajo! Es almacenero y está intrigado porque durante la noche alguien le roba el queso. Si desean ustedes descubrir a



uno de los miembros de la gavilla de ladrones, no tienen más que invertir la hoja y mirar la cara del almacenero desde cierta distancia. La combinación es ingeniosa, ¿verdad?

La página para la casa

MODERNISMO

Yo te aseguro, mujer, que el actual poderío de la vida femenina reside en la fortaleza de su espíritu e intelecto. No es ya, la nuestra, época propicia para mujeres cloróticas, frágiles como un bibelot o tímidas como una gacela. La mujer ánfora, la mujer florero, la doncellita graciosamente ignorante vive hoy, si existe, completamente retrasada. Es lastre en nuestra sociedad, donde las modernas jovencitas ya no cuchichean de la milagrosa llegada del bebé, sino que discuten abiertamente de higiene deportiva, eugenesia, puericultura, divorcio o sufragio femenino... Ya no son siervas, sino verdaderas camaradas del hombre. Pero por lo mismo, yo te sugiero, mujer, que cultives tu talento, la audacia de tu espíritu, en reciedumbre interior. Porque así sabrás producir generosamente el valioso fruto que la nueva sociedad exige. Pero si te quedas estática, considerando tu timidez como virtud, tu debilidad como encanto, tu ignorancia como atractivo femenino, te digo que vivirás retrasada, propensa a caerte y a rodar vertiginosamente por el abismo de la vida moderna...

●

LA ANTISEPSIA

A la acción destructora que ejercen los agentes naturales sobre los microbios, se agregan la esterilización por el calor o por substancias antisépticas llamadas desinfectantes.

Hay microbios que son destruídos por la luz solar, el frío y la sequedad. La luz solar mata en dos horas el bacilo tífico, y en una hora el de la difteria. El bacilo del cólera muere en tres horas al aire; en cambio, el de la tuberculosis dura muchos meses y algunos esporos muchos años.

Ningún microbio resiste a la acción del fuego. Quemando los objetos contaminados, hirviendo el agua, pasteurizando la leche, cociendo las carnes, las verduras y las frutas, todo germen infeccioso desaparece. El calor suministrado por las estufas y hornos de desinfección, es suficiente para matar en pocas horas los microbios de diferentes enfermedades microbianas contenidos en las ropas.

BLUSAS VAPOROSAS





Dos deliciosos modelos de blusas vaporosas y juveniles, cuyos caprichosos bordados nos traen reminiscencias del antiguo festón, tan en favor en tiempo de nuestras abuelas. Aquí, dicho festón se ve con todo acierto aplicado a finísimas telas como el linón, muselina, etc., etc. Para el adorno del primero de dichos modelos, que vemos abotonado en la parte de atrás del cuello, se seleccionaron para el bordado un conjunto de tres colores a cual más vistoso y delicado, que se destacan con preciosidad sobre el fondo blanco de la blusa; éstos son: negro, rojo aterciopelado de la capuchina, y verde esmeralda.—2º Blusa estilo casaca, trabajada con tablas planchadas en cada delantero, cierre también delantero con botones tejidos en color aleli rojo. Un festón del mismo color contornea toda la blusa, mangas y escote.

●

Capelina tejida con medio punto al crochet, utilizando como material un pequeño cordón o lacet de color beige. Adornan este sombrero dos hermosas amapolas también tejidas, y para las cuales se eligieron vistosos colores, para una rojo fuego, y rojo obscuro para la segunda, colocando en su centro un tupido manojo de estambres en colores que armonice con el elegido para las flores. El mismo sombrero podrá tejerse a manera de los tejidos de Irlanda, con un cordoncillo corrido adentro del punto.

CONVIENE SABER QUE...

- **El aire puro,** seco y rarefacto de las montañas estimula las funciones respiratorias y provoca el aumento de la proporción de los glóbulos rojos de la sangre, por ello resulta muy recomendable para los tuberculosos no congestivos, cuyo organismo se coloca en mejores condiciones de vencer o resistir la enfermedad.

- **Mientras se duerme,** una puerta o ventana del dormitorio debe permanecer abierta. Adquiriendo tal costumbre, los niños se hacen más resistentes a los resfríos, bronquitis y afecciones pulmonares, y los adultos despertarán por la mañana frescos y activos después de un descanso reparador en que los productos anormales del organismo acumulados por el trabajo de la víspera habrán sido consumidos por el abundante oxígeno del aire puro respirado durante la noche.

- **Las mejores horas** para ventilar bien las habitaciones son las de la mañana, y para que sea verdaderamente eficaz, deben abrirse completamente puertas y ventanas, tanto en verano como en invierno.

- **El mate** es un suave estimulante, cuya acción se dirige tanto a los nervios como a los músculos; da resistencia contra la acción depresora del calor, alivia la sensación de cansancio corporal y reanima las fuerzas.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

CUANDO se tiene un palo en el que se pueden hacer dos finezas, por lo general conviene postergar la primera fineza hasta quitar de la mano todas las ganadoras y perdedoras seguras en los otros palos, así el adversario que toma la mano se ve en una situación difícil. En el caso de un contrato de palo, si se puede dejar en las manos del Muerto y del declarante sólo triunfos y el palo en el que se hace la fineza, entonces el adversario que gane esa baza tendrá que jugar de vuelta hacia la tenace, o de lo contrario jugar otro palo en el que ambas manos están fallas y dar una oportunidad al declarante de fallar en una mano y descartar una perdedora de la otra.

	♠ 8-7-5-2 ♡ 2 ◇ 10-5-4-3-2 ♣ J-5-4	
♠ 3 ♡ A-K-8-7-6-5 ◇ K-J-8 ♣ 8-7-6	N O E S	♠ 9 ♡ Q-J-10-9-4-3 ◇ 7-6 ♣ 10-9-3-2
	♠ A-K-Q-J-10-6-4 ♡ — ◇ A-Q-9 ♣ A-K-Q	

Oeste Dador.

Este-Oeste vulnerables.

Esta es una de esas pocas manos que presentan posibilidades interesantes tanto para el remate como para el carteo. Oeste inició el remate con un corazón, Este aumentó a dos corazones, Sud declaró tres corazones, empleando la convención artificial para llegar con seguridad al game y posiblemente a un slam, y Oeste declaró cuatro corazones. Después de dos pases, Sud comprendió que era inútil buscar más al compañero, así que declaró directamente seis piques.

Fué lamentable ver a Sud tirar este contrato. Para reservar dos entradas con triunfo en el Muerto falló la salida inicial del Rey de corazón con el diez de pique, arrastró los triunfos adversos con el As, entró al Muerto con el ocho de pique e hizo la fineza de diamante que Oeste ganó con el Rey. Oeste volvió a dar la mano al declarante con trébol, y Sud volvió al Muerto con el siete de pique, para hacer la segunda fineza de diamante, que perdió al Valet y le impidió cumplir el contrato.

En realidad, esta era una mano facilísima de jugar. Todo lo que el declarante tenía que hacer, después de arrastrar los triunfos adversos con el As de pique en la segunda baza, era realizar sus tres tréboles y entrar al Muerto con el ocho de pique para hacer la fineza de diamante. Aunque ésta no resultara, Oeste estaría en dificultades, porque un diamante daría al declarante las bazas restantes y un corazón le permitiría fallar en el Muerto y descartar el diamante de su mano.



Un As protegido frente a una Dama protegida del mismo palo pueden servir como un solo ataje si la salida viene a través de la Dama, pero pueden convertirse en dos atajes si la salida viene a través del As.

Esto es algo que deben tener muy en cuenta los jugadores que consideran declarar games en sin triunfos. La colocación del sin triunfo en la mano correcta puede facilitar enormemente el contrato, porque hay dos atajes en el palo peligroso, mientras que colocándolo en el otro lado de la mesa puede resultar un desastre, porque sólo hay un ataje.

	♠ A-Q-J-3 ♡ A-Q-7-6 ◇ K-8 ♣ Q-10-2	
♠ 6 ♡ J-5-4-3-2 ◇ A-7-5-3-2 ♣ 6-3	N O E S	♠ K-10-7-5-2 ♡ 10-9 ◇ 9 ♣ K-J-9-5-4
	♠ 9-8-4 ♡ K-8 ◇ Q-J-10-6-4 ♣ A-8-7	

Norte Dador.

Norte-Sud vulnerables.

En un torneo Duplicado de cuatro mesas el remate de esta mano comenzó igual en todas las mesas. Norte declaró un pique, Sud dos diamantes, y Norte dos corazones. Después de esto comenzaron los cambios. En una mesa, Sud declaró dos sin triunfos, y su compañero aumentó a tres. La salida de trébol, que era obligatoria por la forma en que se había desarrollado el remate, quitó el As del declarante, y cuando Oeste tomó la mano con el As de diamante devolvió trébol y permitió a su compañero hacer cuatro bazas en este palo, frustrando el contrato...

En otra mesa el remate fué casi peor. Después que Norte declaró un pique, Sud dos diamantes y Norte dos corazones, Sud enseñó una preferencia declarando dos piques, lo cual estuvo muy mal, en vista de que sólo tenía tres cartas del palo, si tenía otra declaración posible. En este caso podría haber redeclarado su palo diamante. No obstante, sobre los dos piques Norte declaró cuatro. El contrato se frustró por medio del As de diamante, un fallo en diamante y dos bazas en el palo triunfo.

En la tercera mesa, Sud también cometió el error de indicar su preferencia por los piques, pero Norte, a pesar de ello, declaró dos sin triunfo, y Sud aumentó a tres. En este caso fué nada más que por pura suerte que la pareja llegó al contrato correcto.

En la cuarta mesa el remate se desarrolló con toda corrección. Después de la declaración de pique de Norte, los dos diamantes de Sud y los dos corazones de Norte, Sud declaró tres diamantes. Pensó que si su compañero no podía volver a declarar después de su semi "sign-off", no habría game de ninguna manera. No deseaba un contrato de sin triunfos, salvo que Norte tuviera alguna especie de ataje en tréboles. Después de la declaración de tres diamantes, Norte declaró tres sin triunfos y el contrato se cumplió con una baza extra por medio de dos bazas en trébol, cuatro en diamantes, tres en corazones y una en piques.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 33

Por PATRICK EASEDALE

Este y Oeste vulnerables. Oeste dió y declaró un trébol, Norte declaró un diamante y Este dobló. ¿Debe Sud rescatarlo con esta mano:

♠ 6-5-4 ♡ J-10-8-4-3-2
◇ 2 ♣ J-10-9

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89)

• PAZO •

mi amigo inseparable. ha aliviado los dolores de las hemorroides a muchos de nuestra familia.

Los que sufren de hemorroides internas, externas o sangrantes, alaban el Ungüento Pazo porque alivia pronto los dolores y disminuye la inflamación sanando las partes afectadas.



UNGUENTO PAZO

CUIDE SU BICICLETA

—acéitela a menudo con este lubricante especial

LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE



ACEITE 3-en-UNO

¡FÓRMESE un PORVENIR!

Fundadas el 2 de enero de 1915 son las Escuelas de Enseñanza por Correo más importantes del mundo.

Director General: PATRICIO C. RYAN
Bachiller y Contador Público Nacional

Regalamos libros de estudio, papel, sobres y equipos. OTORGAMOS DIPLOMAS.

•

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese en éstas.

•

GARANTIA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

•

Puede ingresar enviándonos lleno el cupón acompañado de $ 10.

Enseñamos por Correo:

Contador	$ 120
Tenedor de Libros	„ 80
Modista	„ 85
Sastre	„ 110
Radio-Electricidad	„ 140
Automóviles	„ 160
Constructor	„ 150
Procurador	„ 130
Agrícola Ganadero	„ 120
Aritmética, Publicidad, Taquigrafía, Caligrafía, Vendedor, Ortografía (Por 2 de estos cursos.)	„ 70
Dibujante	„ 140

Estos precios se pagan en mensualidades de $ 10.—

EN países EXTRANJEROS $ 10 valen 3 dólares y se pagan a los siguientes diarios: Bolivia, "El Diario", La Paz. — Chile, "La Nación", Santiago. — Colombia, "El Tiempo", Bogotá. — Costa Rica, "Diario de Costa Rica", San José. — Cuba, "Diario de la Marina", Habana. — Dominicana, "Listin Diario", Santo Domingo. — Ecuador, "El Telégrafo", Guayaquil. — El Salvador, "La Prensa", San Salvador. — Guatemala, "Liberal Progresista", Guatemala. — Honduras, "Diario Comercial", San Pedro Sula. — México, "LA Prensa", México. — Nicaragua, "La Noticia", Managua. — Panamá, "Star y Herald", Panamá. — Paraguay, "Paraguay", Asunción. — Perú, a nosotros. — Puerto Rico, "El Mundo", San Juan. — Uruguay, "El Día", Montevideo. — Venezuela, "Panorama", Maracaibo.

Escuelas Sudamericanas
695 Avda. Montes de Oca 695 Buenos Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)

Nombre .....
Dirección .....
Localidad (6) .....
Curso que desea estudiar .....

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

B. F. Bertolino (Casas, F. C. C. C., Santa Fe), *Marinero* (Puerto Belgrano) y *All Capone* (Capital).

ALLA por el año 1927, Juan Ramón Jiménez, gloria de la poesía castellana, propuso a varios poetas jóvenes la edición de una revista llamada *Anonimato*, en la que todas las composiciones aparecerían sin firma.

Como no era del todo difícil prever, la idea no tuvo éxito. El temor de algún poeta recién nacido a que tomaran por suyo un poema de Juan Ramón es bien explicable.

Además, eso de ver el propio nombre en letras de molde es una voluptuosidad de la que no escapan ni los bardos más experimentados.

Luego, la afirmación ante la posteridad de la propia, inconfundible personalidad.

Inconfundible, ¿eh?

Sí, sí, completamente inconfundible, hasta que aparece por ahí un periodista entrerriano que publica nada menos que en *Justicia* de Gualeguay, el 6 de agosto, este telegrama:

BUENOS AIRES, 6. — Con motivo de cumplirse el cincuentenario *del poema Santos Vega, se rindió ayer un homenaje en memoria de Olegario V. Andrade.*

Con idéntica razón se podrían haber organizado sendos homenajes a Félix Visillac, Homero, Camprodón y Víctor Hugo, todos ellos colegas del autor de "Santos Vega", aunque de calidades distintas.

Claro está que se podría intentar una compensación, pero de ocupar nosotros el lugar de Rafael Obligado, no cambiaríamos Santos Vega ni por media docena de Nidos de Cóndores con pichones y todo.

●



TAMPOCO Vicente Medina hubiera publicado anónimamente sus versos. Y tampoco él pudo escapar al destino común de los poetas, que le alcanzó en el artículo aparecido en *Crítica* del 19 de agosto, modelo, por otra parte, de sintaxis y ortografía:

...Y el poeta vien puede conformarse con la gloria, pero el hombre que se ha creado un hogar tiene que defender a los suyos, protejerlos de esa inanidad pérfida, por suasoria, que el clima lírico arrastra. *"El miajón de los castues"*, perfila la fama, pero no remedia el mal que tiene una tradición inesquivable.

El mal que tiene una tradición inesquivable; mucho peor que la inanidad pérfida por suasoria que arrastra el clima lírico — no confundir con el clima tropical — es éste de confundir los poetas.

Porque el simple hecho de que Vicente Medina no pudiera aprovechar la fama que perfilara "El miajón de los castuos" (y no castues), no tiene en sí nada de particular; ya que da la casualidad de que ese libro es de Luis Chamizo y no suyo...

●

CLARO está que creeréis que nos estamos aprovechando de las excepciones para presentaros como una ley inmutable esta confusión de poetas.

Sí, ¿eh? Pues aquí tenemos otro periódico, también entrerriano, *El Diario* de Paraná, del 13 de agosto, que dijo:

...que aún quedan criollos guapos de aquellos de *la frase tan popularizada de Martín Fierro: "capaz de montar un potro y sofrenarlo en la luna"*.

Y la tan popular frase, que, por otra parte, tampoco es así, sino que dice:

Capaz de llevar un potro
A sofrenarlo en la luna.

como todo el mundo sabe, excepción hecha de los redactores de *El Diario* de Paraná, es el final de la primera décima de "Fausto", impresiones del Gaucho Anastasio el Pollo en la representación de esta ópera, escritas por Estanislao del Campo.

●



Y no creáis que este confusionismo reina tan sólo entre los poetas regionales o gauchescos. No. También se extiende a los clásicos más acreditados, como lo veréis a continuación en esta categórica afirmación de los eruditos redactores de *La Prensa* del 24 de agosto, que en un problema de palabras cruzadas, refiriéndose a don Pedro de Oña, dijeron:

3. (Pedro de), escritor chileno del siglo XVI. Autor de un poema, El Arauco domado, inspirado en *la Araucana de Lope de Vega*.

Y aunque el portentoso autor de "La Dorotea" es responsable de composiciones en todos los géneros, no creemos que lo sea también de La Araucana, que tiene autor de tanta responsabilidad como don Alonso de Ercilla y Zúñiga.

●

HAY, sin embargo, un método infalible para luchar contra esa confusión de personalidades poéticas, y es el puesto en práctica por Pedro Rodríguez.

Muchos de vosotros tendréis la inmensa dicha de conocer a don Pedro Rodríguez, si es que no tenéis la grandísima ventaja de ser vosotros mismos Pedro Rodríguez.

Pero tanto en uno como en otro caso, podréis observar que Pedro Rodríguez es profesor de acordeón, o talabartero, o cirujano, o corredor de títulos de capitalización.

Pero, ¡ay!, qué pocos compartiréis con nosotros el alto e inmerecido honor de ser admiradores del auténtico don "Pedro Rodríguez (poeta del amor), laureado con medalla de oro en Villa Guillermina", y autor de "Literatura Argentina", en la que canta a la aviación, a la primavera, a los autos y a los tamberos, con el mismo entusiasmo e idéntica gramática.



Si deseáis ser todos vosotros partícipes de este honor, abrid cancha, que vamos a largar:

A LOS AUTOS

Cual veloz fantasma que el espacio has cru-[zado
Al mundo has desafiado; le dió por su poder
No era un aeroplano, no era un dirigible,
No era nada factible, fué el amor de una [mujer.

Eso sí, no hay nada tan atropellador como el amor de una mujer, especialmente cuando reviste la forma de un ocho en V.

El verdadero hallazgo del poeta, en esta como en otras composiciones, consiste en introducirse a sí mismo en la estrofa, a la manera de aquellos pintores que, como Goya o Velázquez, se "colaban" en sus propios cuadros:

¡Oh! hermoso auto del delirio
De mi mente de poeta
Encuentra la silueta
de otro porvenir.
Rodríguez lo maneja
Rodríguez es el poeta que siempre va a [asistir.

¿Adónde piensa siempre asistir? ¿A los juegos florales de Villa Guillermina? ¡No sea así, Rodríguez! ¡Deje un poco para todos!

Aproveche la circunstancia de encontrarse manejando el auto del delirio, y no cambie el volante por la lira. Hágase colectivero. Es menos peligroso que la poesía. Y, además, usted puede ver por lo que acabamos de decir, que al fin de cuentas el colectivismo es el destino implacable de los poetas, aunque no quieran colaborar en el *Anonimato* propuesto por Juan Ramón.

●

MUCHAS veces suponemos que ciertas costumbres son típicas de nuestro país, porque ignoramos las de otras partes.

Así nos lo hace ver *La Capital* de Rosario, del 20 de agosto, en este telegrama:

BUDAPEST, 19 (U. P.). — El regente almirante Horthy se encuentra atacado de *influencia*.

Como podréis ver, en Budapest sucede lo mismo que en Morón — ¡disculpad!, lo mismo que en Seis de Septiembre, — o que en Chascomús o que en Chilecito. Sólo que entre nosotros no es imprescindible que el que tenga influencia sea regente ni almirante, basta que sea un simple caudillo de barrio para que sufra por su influencia el ataque de todos los que buscan un puestito. Que son algunos...

●

Y como los que se procuran un arrimo al calor del Presupuesto no se distinguen por su sutileza idiomática, toman fácilmente a la influenza o gripe por la influencia o grupo, y por eso vemos confundir lastimosamente a los bacilos de Pfeiffer con las cartas de recomendación.

Y sucede lo que nos cuentan *Los Debates* de La Plata, del 20 de agosto:

Ayer el distinguido periodista se *había empeorado*, siendo por este motivo *muy felicitado* por numerosas y destacadas personas.

Es natural. Las felicitaciones crecen junto con la "influencia". Con seguridad que cuando los felicitantes se den cuenta de su error, lo dejarán tan solo como al gallo de Morón—¡perdón, otra vez!,—como al gallo de Seis de Septiembre, sin plumas y cacareando.

creíble fué a dar bajo las ruedas de un carro de verdulero.

"Levantaron a la pobre joven y la llevaron hasta una farmacia cercana.

"Abriéndose lugar entre los curiosos que rodeaban a la accidentada, un hombre joven había acudido para prestar su auxilio. Era el doctor Markis, uno de nuestros más brillantes médicos y que yo conocía personalmente.

"—¡Gracias a Dios, no ha sido nada grave! — dijo.

"Y mientras le explicaba cómo había ocurrido el accidente, el médico examinaba atentamente a la pobre joven.

"Pronto, ésta abrió los ojos, y su mirada se posó en Eugenia, que estaba arrodillada a su lado, pero pareció que no la veía.

"—¡Dios mío! ¡Doctor, miss Hirdey no nos ve! —dijo mi hija.

"Por bajo que había hablado Eugenia, Juana la había oído.

"—Efectivamente, no la veía a usted. ¡Estoy tan trastornada! ¡Qué disgusto le he causado a usted, querida amiguita!

"Se abrazaron tierna y efusivamente.

"—Señor Fontan, ¿está usted también aquí?

"—¿Cómo se siente, miss Hirdey?

"—Un poco aturdida, nada más... Todo por culpa de la miopía.

"—Eso debe molestarla a usted sobremanera, señorita — dijo el doctor Markis, con un tono singular.

"—El señor es médico y amigo mío; además, un sabio oculista que usted debiera consultar, Juana.

"—Gracias, señor — contestó la joven, ruborizándose vivamente; — no se molesten por mí. Sólo les ruego que me lleven en coche hasta mi casa. Mi padre podría inquietarse.

"—Entonces — insistió el médico, —¿se ha repuesto usted y nos ve bien a todos?

"—Sí, señor — contestó miss Hirdey, fijando en él su mirada tranquila y dulce.

"Sin hablar, el doctor Markis había sacado un bisturí de su estuche, y con un movimiento rápido dirigió la punta hacia los ojos de la joven.

"Prorrumpimos en un grito. La punta acerada había casi rozado la pupila; y Juana no hizo el menor movimiento.

"—¿Qué sucede? — preguntó ésta, extrañada.

"—Sucede que usted está ciega, señorita — le contestó severamente el médico.

"Una palidez mortal cubrió la cara de la pobre Juana, y dos gruesas lágrimas se deslizaron de sus ojos apagados.

"—¿Es verdad, entonces? — exclamé...

"—Sí, señor; perdóneme si le he engañado. Pero como usted me decía siempre que mis lecciones no dejaban nada que desear... En fin, reconozco que no tengo razón, y le ruego otra vez que me perdone.

LA MAESTRA DE PIANO

(Continuación de la página 81)

"¡Miss Hirdey estaba ciega!

"Hacía seis meses que los primeros síntomas se habían asomado. Consultó a escondidas un oculista, y éste la había desahuciado. Sobreponiéndose a su desesperación, guardó muy hondo su secreto, y fué organizando su vida para que la hora fatal la encontrase apercibida, sin que nadie se percatase, y no fuera obstáculo para ganarse la vida.

"Ensayó caminar por la calle y dar sus lecciones con los ojos cerrados, ocultos por los lentes obscuros, para familiarizarse con su terrible posición. ¡Desempeñaba su papel de ciega para cuando fuera realidad!

"Y cuando la catástrofe esperada llegó, ni su padre, a quien ella cuidaba con admirable cariño y devoción, ni sus vecinos, ni sus alumnas, nadie advirtió la cruel verdad.

"Como poseía profundamente las obras maestras de la música, no tenía sino recurrir a su memoria para dirigir los estudios. Y cuando debía interpretar alguna nueva obra, rogaba a su padre que la tocara varias veces; "así ella comprendía mejor la belleza", decía.

"Sensible a esos mimos, el viejo artista hacía rodar su sillón hasta el piano y ejecutaba la pieza pedida. Ayudada por su maravilloso oído musical, Juana retenía y analizaba los menores detalles, que ella repetía en seguida con una precisión y una seguridad absolutas.

"¡Pero qué de sufrimientos, qué de congojas debía sobrellevar la infeliz joven!

.....

"—¡Mi querida niña! ¡Pero es una locura! Usted está expuesta a la muerte continuamente—exclamé profundamente conmovido. — ¡Es un milagro que lo de hoy no le haya resultado mortal!

"—Morir aplastada o morir de hambre, ¿qué más da? — dijo con una sonrisa dolorosa. — Yo prolongaba así la vida de mi padre, condenado ahora sin remedio.

"¡Oh, miss Hirdey! ¿Y sus amigos de usted? Lo que acaba de decir está mal, hija mía. Yo admiro su coraje. Usted continuará, si es de su agrado, dando lecciones a mi hija, la cual no podría pasar sin ellas, y usted no perderá una sola alumna. Sólo que, desde ahora, yo iré a buscarla con mi coche, y creo que mi ejemplo será imitado.

"—¡Oh, señor, qué bueno es usted! ¡Es demasiado!

"Y la pobre muchacha, exhausta, sollozó, escondiendo la cara entre las manos.

"—En cuanto a mí, señorita, comprendo que he sido cruel denunciando su piadosa mentira — dijo a su vez el médico; — pero si yo le he dicho: "¡Usted está ciega!", también puedo afirmarle que no lo estará usted por mucho tiempo, y si usted quiere hacerme el honor de aceptarme como médico, yo le prometo volverle la vista antes de un año.

"El doctor Markis ha mantenido su palabra. Seis meses después, Juana fijaba, agradecida, sus hermosos ojos conmovidos en la cara sonriente de su salvador."

—¿Y esa joven ciega a quien el médico ha curado y con la cual se casó el año pasado?

—Es miss Juana Hirdey. He ahí, querida señora, por qué no obstante mi vivo deseo de serle útil, no habría podido recomendarle la maestra de mi hija.

—El señor y la señora de Markis —anunció un sirviente.

Todas las miradas, curiosas, se dirigieron hacia la joven pareja.

—Lo hemos hecho esperar, ¿no es así, querido amigo Fontan? Pero, usted lo sabe, el deber profesional...

—¡Ah, no se aflija usted, doctor; mis invitados no se han aburrido! Les he contado la historia de una de sus curaciones, la más bella, la mejor recompensada...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 33

(Continuación de la página 87)

De ninguna manera.

Aparte del hecho de que Norte tiene otra declaración, y puede redoblar si desea ser rescatado, hay un detalle psicológico que debe tenerse en cuenta.

Mucho depende del carácter de los jugadores, y algunos doblan impetuosamente sin detenerse a considerar las matemáticas.

Una "multa" de tres bazas sería un sacrificio muy conveniente para Norte y Sud. Si Sud declara corazones, Oeste con toda seguridad continuará declarando para llegar a game y rubber.

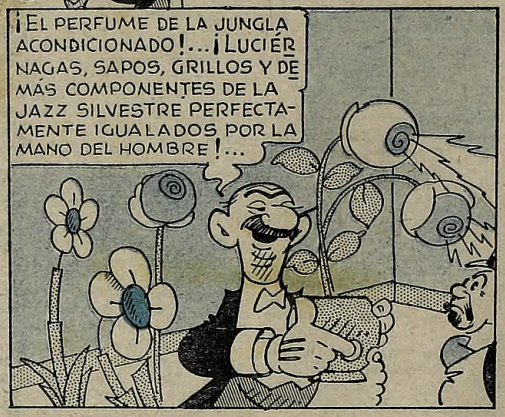


Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



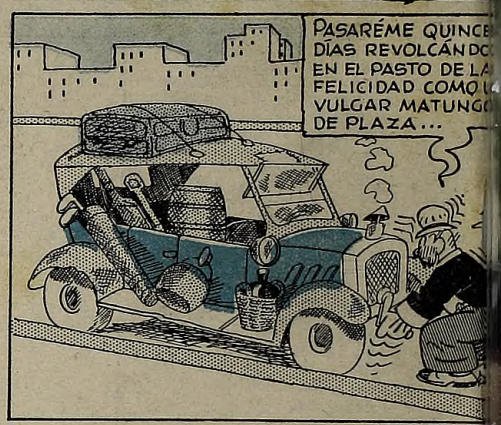














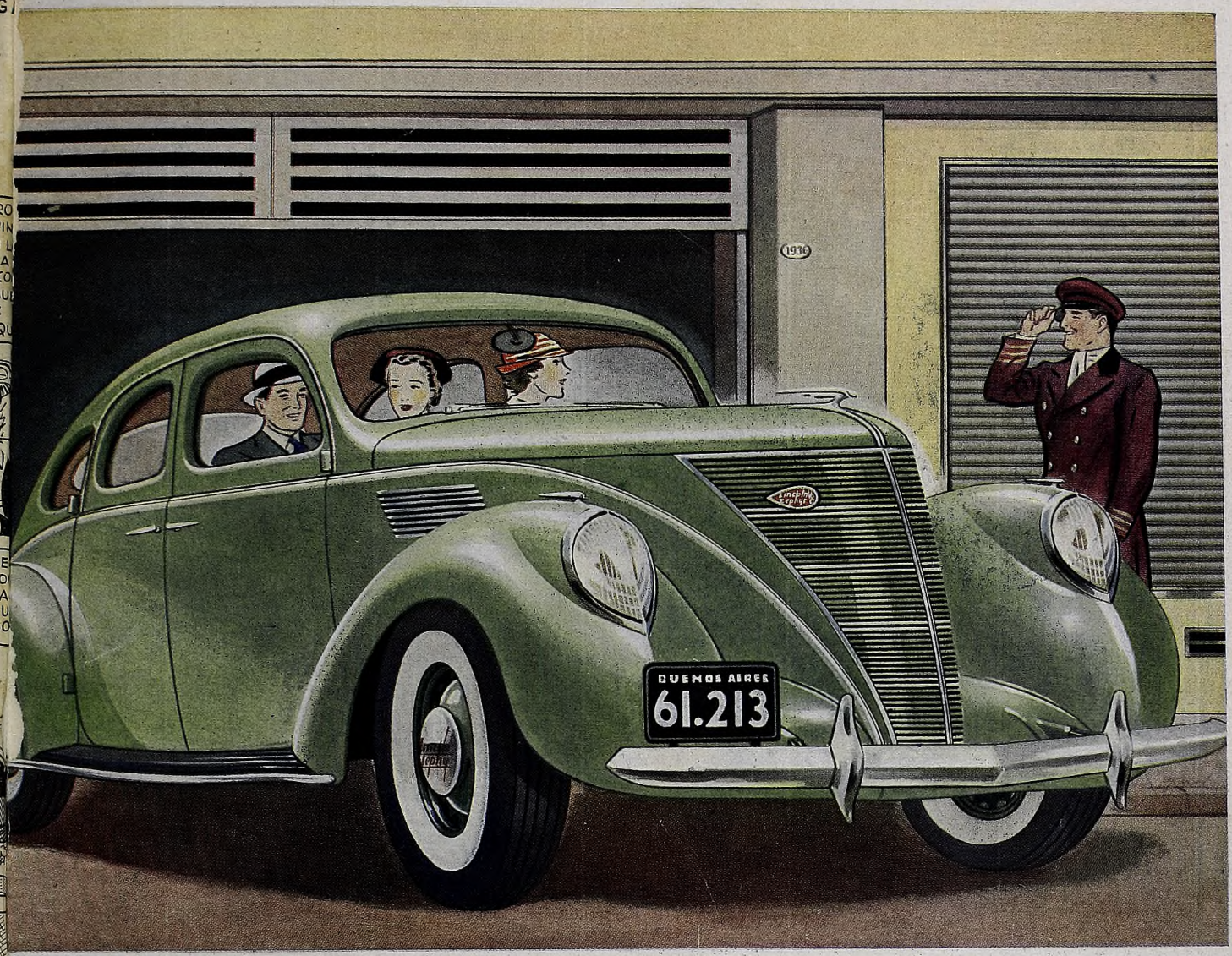




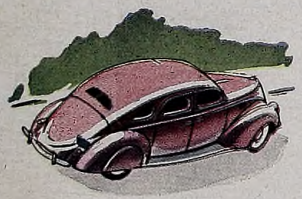








El Coche más Moderno, Suntuoso y Esbelto



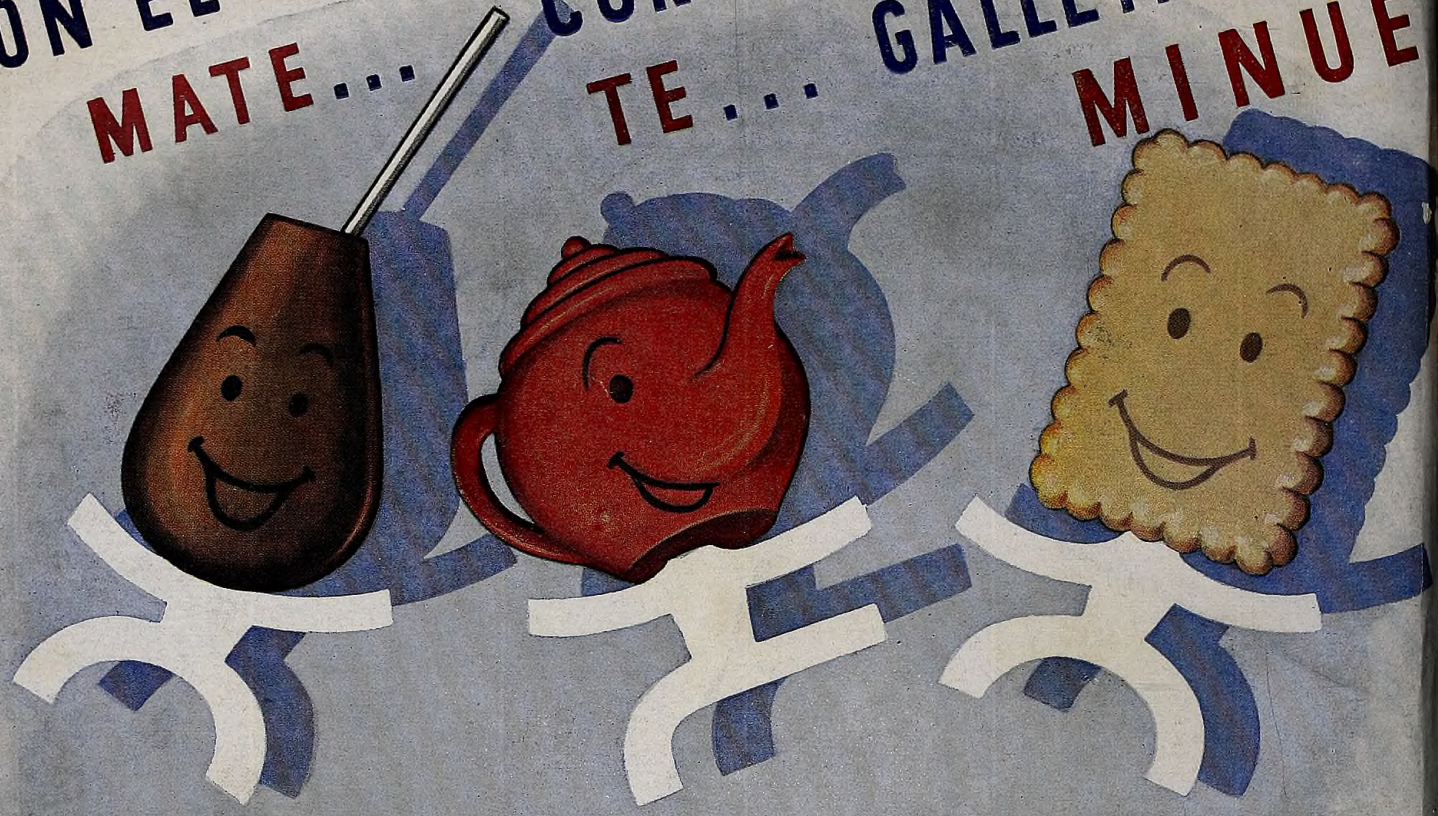
De auténticas líneas aerodinámicas, sin un detalle de extravagancia, el Lincoln-Zephyr 1937 combina la armoniosa elegancia de su perfilado diseño con un moderno interior de extraordinaria amplitud, suntuosidad y belleza. Más que un automóvil, semeja un lujoso salón, en el que se viaja con toda la comodidad que es dable exigir de un coche dotado de los adelantos y perfeccionamientos más recientes. Su moderno sistema de suspensión le imprime sobre cualquier camino y desarrollando altas velocidades, una estabilidad y suavidad de marcha, ignoradas hasta ahora.

Gracias al "Equilibrio Céntrico" se viaja con idéntica comodidad en el asiento posterior, como en el delantero. La dirección es fácil y suave. Los frenos, rápidos, positivos y seguros, obedecen a la menor presión. Todos los detalles del coche revelan exquisito gusto y originalidad. La potencia y economía de su motor V-12 es tal, que alcanza de 6 a 8 kilómetros por litro de nafta. Estos singulares atributos unidos a su sobresaliente funcionamiento hacen del Lincoln-Zephyr 1937 el coche moderno de diseño más avanzado, elegante y perfecto.

Se exhibe en nuestro Salón de Exposición, Avenida Alvear 3470, y en los Salones de los Concesionarios Ford.

LINCOLN-ZEPHYR V·12

CON EL MATE... CON EL TE... GALLETITAS MINUÉ



¡Maravillosas armonías de sabores!

Un sorbo al mate... una galletita; otro sorbo... otra galletita: he aquí una combinación deliciosa, que deja inolvidables recuerdos en el paladar! Y lo mismo con el té: se armonizan deliciosamente los distintos sabores hasta formar un exquisito conjunto, en el que predomina suavemente el delicado gusto a coco de las Minué... Pruebe las Galletitas Minué con el mate o con el té... y brindará a su paladar mil sensaciones nuevas, diferentes! *En latas y en estuches económicos.*

EXITUS

GALLETITAS *Minué* BAGLEY